

CERDOS & PECES

LA REVISTA DE ESTE SITIO INMUNDO

Nº 46/ENERO 1992/\$ 3.20

¡ LO
MEJOR
DE 10
AÑOS !

Champagne
69 &
Cocaine

CRONICA DE LOS OCHENTA

ESCRIBEN: ALFREDO ROSSO - GABRIEL

CHARLES BUKOWSKI - RUTH KELLY -

NESTOR PERLONGHER - VICENTE ZITO LEMA

LEVINAS - INDIO SOLARI -

GUILLERMO ALLERAND -

SUPLEMENTOS
MORBICA
EL TRANSGRESOR

Monsieur Abject

por Tekill



NO TENGO NADA PARA DECIR

Esto que usted está comenzando a leer es lo que en el lenguaje sórdido del periodismo se llama "copete". Su importancia consiste en demostrar que los copetes tienen que existir. La función es anticiparle de qué se trata el tema de la nota. Cumplo con la obligación de contarle que la próxima nota trata de cosas que es imposible contar en este copete. En cuanto al título, es falso: todas las palabras que están escritas en estos dos páginas las dije yo.



Quizá deba escribir otra excelente nota sobre los presos (incluyendo una discusión sobre si son políticos o sociales) para que igual sigan presos pero para que la conciencia de usted (tú, vos) lector se tranquilice y se diga, esquizofrénicamente, a sí mismo: "Ellos al escribir la nota y yo al leerla hemos hecho lo posible" y una vez acordada la complicidad no se le ocurra al lector ayudar al preso a escapar, matar al juez que lo condenó, destruir la sociedad que lo propició o asesinar el espíritu público que convalida, día a día, siglo a siglo, esa farsa social que admite el castigo ajeno como mecanismo que nos libre de la culpa propia.

¿O sería preferible una nota sobre el SIDA? Para que todos los infelices que nunca cogen o que cogen para la mierda y tienen ganas de dejar de coger o que ni siquiera se hacen la paja pero tienen un vecino que es puto se preocupen, obsesionen y encuentren nuevos motivos para justificar su impotencia, ese hastío hereditario que los hizo nacer convalecientes. Una buena nota sobre el SIDA para que el lector se acurruque como un gato flácido sobre la falda de su parejita-mamita-papito-hagamos un hijito y no salgamos a la calle querida, que viste como está el mundo.

Son temas muy pálidos, he escuchado que dicen que esta revista está muy trágica, muy dura, muy de onda muerte.

Mejor entonces podría ser una nota, viste, sobre los rulos que le crecen a la nada, antes de ayer, te fijaste, jugando en la playa sobre el castillo de cocaína, mientras saltas de Funk, con el walkman derritiendo pedatos de Dead Kennedys (¿o preferías The Cure?) sobre el sordo insensible que vive en el fondo de la oreja de eso que antes fue tu alma, ibas caminando muy loco hacia el próximo teléfono para llamar a nadie y preguntarle nada sobre algo, pero no porque te cope, sino para saber si te podés colar en el recital del día y, porque está de moda, pelearse con la policía, ofrecerle un porro o hacer de cuenta que bailás.

No estoy convencido. Quizá lo mejor sea hablar mal del psicoanálisis para joderlos más a los pacientes que ya, sin darse cuenta, se sienten para el carajo por tener que pagarle al diller de la culpa para que los provea de la droga más adictiva que se conoce.

El reto para un buen periodista es hacerle sentir a usted el viaje: una nota tan vívida que usted es el jefe de la barra brava, usted se siente la pija

del violador del colectivo, usted es la bala del policía y es el chico de la calle que chupa pijas por sanguches, para usted va a ser muy emocionante porque sabemos cuánto le interesan los problemas ajenos.

También es cierto que los temas sociales están un tanto gastados. Tenemos lectores más exigentes que necesitan reflexión. Hay que proponerles que Foucault sea el dentíflico de cada mañana, demostrarle que Baudrillard es mejor que Parliament y que Bukowski tiene más onda que tomar una gaseosa. Tenemos una encuesta para usted: ¿Cree que el uniforme de las madres de la plaza se pondrá de moda en las discotecas o cree que esta pregunta es un exceso por tanto debe ser juzgado? ¿Y si le demostráramos que usted es incapaz de llorar sobre su propio cadáver? Créalo, tenemos datos y estadísticas de la OTAN que lo demuestran, y el Doctor Favalloro, en una entrevista exclusiva, lo ha confirmado. Todo indica que usted simularía no estar muerto, se preguntaría si vale la pena emocionarse y hasta se diría que en definitiva, algo ha cambiado.

Eso es lo más difícil: escribir una nota que le haga sentir miedo. Hemos probado con chupaderos, terremotos, enfermedades, desastres nucleares, guerras y hasta con sectas satá-

nicas sin que nada lo conmoviera.

No podemos conseguir que sienta miedo porque eso fue lo primero que perdió y si quiere saber el motivo nosotros se lo daremos: la fórmula del agua es H₂O. Clarín lo ha escrito con grandes titulares, lo denuncia Aliverti y lo confirma el sexólogo; no te obsesiones ya te hemos dicho que el agua es H₂O.

Atiéndenos, ahota estamos pasando el replay de tu vida, sabemos que estabas muy ocupado cuando Maradona hizo el gol, cuando picanaban a tu hija, cuando Reagan decidió que lo pasaras mal, cuando el coche se abalanzó sobre tí. Nuestra función es decirte lo que ya sabías. Estamos aquí para hacer una nota que consiga que hagas lo mismo que hubieras hecho de no haberla leído.

Eres un lector moderno. No quieres saber nada del mundo. Escribiremos sobre tu vida cotidiana para que te sientas identificado y que el héroe no sea el Papa ni el cantante ni el jefe de policía. Te gusta este titular: "A Roberto Gonzalez ayer no le pasó nada". Podemos contar como te levantas a la mañana sin darte cuenta y, sin darte cuenta, sales a la calle y comienza ese maravilloso y sorprendente día en donde no te pasa nada con nadie, mientras una manifestación de explicaciones políticas frente a la Casa Rosada de tu mente inquiriendo sobre los motivos de tanta injusticia en el mundo, de tanta anestesia que sientes cuando coges.



Lo siento, no podemos contarte aquello de lo que no tenemos pruebas. La lluvia de instantes incandescentes que refrescan tu alma de la continua presión de los fenómenos no son reportables, esa emoción insensata, destartalada que se anuda en los sótanos no quiere declarar, esas ganas de ese día de levantarte de la butaca y dejar de asistir a la obra de teatro en donde asesinaban tu inocencia no tiene ganas de hablar. Fue imposible ubicar a ese miserable detective que habita entre sus sospechas.

Hace muchísimos años, estaba en una quinta de verduras y vi a un rabanito que intentaba arrancarse de la tierra: me explicó rápidamente que estaba tratando de escapar de su destino de ensalada. En el momento que estaba por ayudarlo a escapar, la voz de una mujer sonó a mi espalda y dijo: "Nene!" Me di vuelta y no reconocí a la mujer, tuvo que insistir varias veces hasta que comprendí que era mi madre.

Después el mundo no fue más mundo sino un diario. Me enseñaron a leer y escribir el mundo. Me enteré que los rabanitos no hablaban y que mucho menos podían escapar. Que las ensaladas no eran un depósito de cadáveres de rabanitos, lechugas y tomates. Que mi madre era esa mujer que decía que era mi madre. Nunca tuve verdaderas pruebas de

.....
Acepté, sin convencerme, que el mundo era lo que todos los demás decían que era el mundo.

Hoy las cosas están mucho peor. No sólo los rabanitos no me piden ayuda, sino que no escucho la voz de nada que esté vivo. Sólo escucho el ronroneo metálico de las máquinas que fabrican las letras que se convierten en voces que me recuerdan constantemente la mecanicidad de mi existencia.

Por eso, realmente estas dos páginas las he usado para no decir nada que ya no supieras.

ENRIQUE SYMNS

Cerdos & Peces/ Abril 1987



FUNDADO POR:
BOMBA, EL HIJO
DE TARZAN



ES UNA EDICION DE
P&M PRODUCCIONES

GANYA

TRIBUNE

**Cotizacion
al toque**

PANAMA ROJO.....15
CAPULLO GUARANÍ.....10
MARAÑON VERDE.....8
LECHUGA NAC.....6
PASTO COMÚN.....2
PRECIOS EN ZULEKS
POR CAJITA. (I.N.D.E.C.)

¿DONDE ESTA?

ANTE LA INQUIETANTE FALTA DE HIERBA SACRAMENTAL EN LOS ÚLTIMOS MESES, NUESTROS CORRESPONSALES BEPO Y FLOPI, HAN ENTREVISTADO A DIVERSOS CARETAS DE LA TRANSA LOCAL. AQUÍ LOS RESULTADOS DE LA PESQUISA.

EL JEFE O'HARA

(DIGNO REPRESENTANTE DE LA LEY):

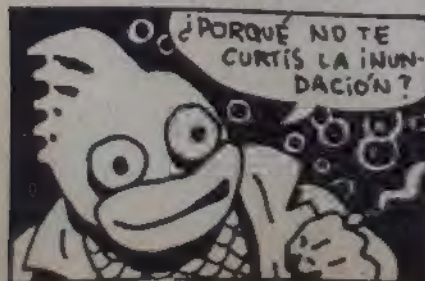
"EN AUDAZ OPERATIVO DE LAS FUERZAS CONJUNTAS, FUERON SECUESTRADAS 5 TONELADAS DE LA PELIGROSA HIERBA. LOS VILLANOS OCULTABAN SU INMUNDO BOTIN EN LA GUANTERA DEL CARRO. ¡JE! ¡DURO GOLPE PARA EL HAMPA!/"



DELFIN SALVADOR

(PROHOMBRE DE LA METEOROLOGÍA):

"BIEN AMIGUITOS... LAS COPIOSAS LUVIAS TROPICALES HAN AFECTADO LA ZONA DE CULTIVO. ELLO HA ORIGINADO PROBLEMAS EN LAS COSECHAS DE ESTE AÑO. ESPERAMOS QUE EL INVIERNO SEA BENIGNO."



LANEGRABULI

(PRESIDENTA DE NUESTRA FILIAL EN ROSARIO):

"MIRA' LOCO, YA ESTOY CANSADA DE DECIRTELO. REAGAN LE DA A LA MERCA, NO?. Y STROESSNER TIENE ENCANUTADO EL FASO. ELLOS HACEN QUE REPRIMEN PERO EN REALIDAD AGITAN, ENTENDE? QUIEREN DEJARNOS LA NARIZ A LA MISERIA."



ESPIRITU SANTO



DEVOLVEMELA

LUIS Y PATO.

CAMBIO TUQUERAS INDIAS EN DESUSO POR CUCHARITA PLATA O SIMIL. TE: 0074 (ROQUE).

NO PINTA?

QUE ESPERA!! SEMILLAS HIBRIDAS DE LA CUCA

HELMOSTRO PUNK

(INCORRUPTIBLE SUPERHEROE DE BARRIOCHINO

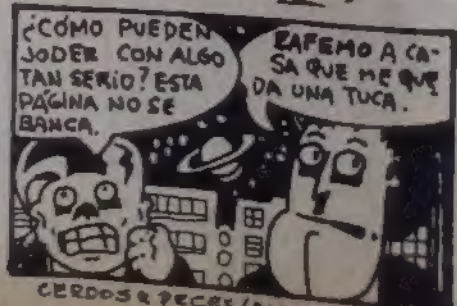
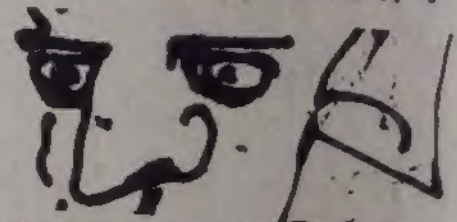
"NO HAY LOCO. NO HAY. NO SE CUAL ES. YO CURTI POR LOS MORROS Y NO PINTO NI AHI. ASI QUE SI NO LA TIENEN LOS BRASUCAS DECIME QUIEN LA TIENE. CHAU LO CO."



LITTLE JHONN

(PARANOICO, ARQUITECTO Y ART MODERNO)

"SABES CUALES? LA TIENE UN QUIA CERCA DEL BOTANICO TODA ENCANUTADA EN UN BAUL. LOS DILER ESTAN AFUERA BODEANDOLO; LE DIJERON QUE SI LA MUEVE ES BOLETA."



CERDOS & PECES / DICIEMBRE

VAGABUNDOS

"No solo lo que brilla es oro
algunos los vagabundos están penados"

J. R. R. Tolkien

El Señor de los Anillos



LOS NOMADES DE LA CIUDAD

POR IRENE VAAMONDE

Están ahí, acurrucados en la vereda o durmiendo en un banco. Los transeúntes dan vuelta la cara para no ver qué se esconde tras esa montaña de harapos. Evitan ver huellas de enfermedades, deformaciones, rostros de pobreza

y abandono que atacan el sentido de la estética y de la ética ciudadana. Pero ellos están ahí, sin esperar nada, sin buscar a nadie, apenas estirando la mano para pagarse un día más de abandono.



EL MUNDO ES UN SANATORIO

Tendrá alrededor de 65 años. Es una tarde de sol y está sentada en los escalones del Teatro Sarmiento, rodeada de bolsas y de enemigos imaginarios con los que no cesa de luchar. Un montgomery gastado, el pelo corto y canoso, ojos azules.

—¿Usted vive acá?

— Sí, la gente me da plata... ¿Alguna vez alguien me preguntó si tenía frío?

— ¿Qué hizo hoy cuando llovió?

— Me fui a Pacífico. allá ni sanatorio ni nada, la mar en coche, porque si no sabe navegar se viene abajo y si es la mar en coche está ahogada flotando ahí, en la ciudad...

— ¿Alguna vez estuvo en un sanatorio?

— Yo, cuando he estado internada me han sacado y voy rodando por todo el mundo. ¿Y cuántos años hace?, que si todavía tienen coraje de decir, no sé, si han hecho reconocimien-

to ingratos son de haberme dejado rodar por este mundo...

— ¿Dónde le gustaría estar?

— Y... al final es el final del finado, como se dice, es la inauguración de un negocio, es la traducción completa, cómo se preparaba el ajuar completo y se hacía el armado de cintitas y, con el tiempo, le iban armando el departamento...

— Cuando uno se casaba...

— Claro.

— ¿Se casó alguna

vez?

— No, pero así decían...

— ¿Tuvo hijos?

— Me asusté del sanatorio, lo que nunca ví todos los doctores, todos, pero no era el azul ese brillante, era el negro azabache, la gorra, ¿no? ¡Ay, Dios mío! Mire, no me asusté pero me asusté (se ríe)... Y después con el susto me perdí. Qué sé yo, anduve por toda la ciudad caminando, me fui por allá por Avda. Santa Fe, el centro, por Cerrito, me faltaban pocas cuadras pa-

ra llegar a Retiro. Todo el centro, donde todos son sanatorios de lujo y eso. Pasé por la cochería de Lázaro Costa.

— Eso no es nada lindo...

— Y bueno... es la Costera Criolla de lujo, sí, como el Esclabón de lujo, si ese es lindo... No es cobardía de decir la verdad y confesar, pero me asusté y como me asusté me quedé en el final donde ví un sanatorio, en pleno Pueyrredón, porque sentía remordimientos como si hubiera hecho no sé qué...

— ¿Qué es lo que no le gusta?

— No me gustan las bromas, de una cosita así la hacen así (gesto de algo que se agranda) no me gusta que me estén encima. Más vale me callo porque buey cometa pierde el sonido y la estrofa.

— ¿Qué quiere decir eso?

— Que se queda sin música y sin compás...

— Sabe muchos refranes...

— Y la cuestión es así. Comí un helado y le dije a un señor que tenía frío. Me trajo dos cobijas: una la arreglé y la otra no pude porque al final no se puede, porque yo no tengo por qué estar cuidando a otro. Al final cuando uno habla por uno no se puede hablar por otro. No se puede. Porque como la locomotora y después todos los vagones. Entonces el tren se va a pique, se va todo abajo y chau...

— Usted eligió una vida muy libre, hace lo que quiere...

— No, no hago lo que quiero, simplemente que no quiero a nadie. Ni por fabriquer, ni por batiquer, ni por milico, ni por nada. Porque la verdad, antes era una cosa y ahora ya no, yo cambié de forma de ser.

— ¿Cómo era antes?

— A éstos hay que bajarles la ropa y dejarlos desnudos...

— ¿A quiénes?

— A los milicos, a los médicos, a las médicas, a todos. Son un asco. Así es-

tán, con la panza así y nunca terminan de estudiar qué es lo que comen. Son un cajón cerrado el cuerpo de ellos. ¿Cuándo van a terminar? todavía tienen el sonajero...

— ¿Se está cosiendo la ropa?

— Mire señora, esté donde esté me van siguiendo como que estoy medio turulata y sin empleo. Y son unos guanacos que estuvieron acá. Y me acuerdo muy bien que estaba la señora con el traje prestado o alquilado o regalado, pero son estas despampanantes de guardapolvo que al final son las sirvientas de las señoras policías. Sí, quieren ser más y así es la mala suerte que tengo yo. Son así, unas descortinadas, son así, cretona, 3 por 10, así son. Me defiendo y todavía paso vergüenza, como si tuviese un empleo. ¿Cómo si fuese qué, cómo si fuese qué?

— ¿Cómo al fuese qué?

— No se asuste, no se haga la asustada porque al final estamos todos medios locos. Y que están haciendo la extremaunción tan larga cuando es tan corta y que soy yo del tipo que me viene a gritar, a sonarme a pedos. Le tuvieron tanto miedo a todo porque tuvieron que elegir un lugar. ¿A cambio de qué tengo que estar reventando?

— Tranquillícese...

— Sí señora, estoy muy tranquila. Si soy una trapera que no sirve para nada, ni para hacer una lona...

— Bueno, cálmese...

— No, no me pase la vaselina, diga lo que quiera y chau. No me venga con la melodía de la tristeza.

ESTOY OLVIDADO

Hace más de 20 años que vive en Palermo. Duerme bajo una palmera de la plaza de Las Heras y Salguero. Es famoso. Muchos lo conocen por Carlitos, pero también responde al nombre que le pusieron los chicos: Perico.

— ¿Qué tal, cómo le va?

— Y...estoy olvidado...

— ¿Quién lo olvidó?

— A uno lo dopan...

— ¿En qué piensa?

— Y... en algo debe ser, pero no sé qué es... (varios chicos se acercan y lo saludan).

— ¿Le gustan los chicos?

— Y... yo no tengo...

— ¿Dónde vivía cuando era chico?

— No recuerdo bien...

— ¿Tiene familia?

— No...

— ¿Y amigos?

— No, estoy olvidado...

ESTE CUERPO NO PUEDE SENTIRSE MAL

Acercarse a charlar con Teodora en la plazoleta de Avda. 9 de Julio y Paraguay, puede hacerle vivir a uno la fantasía de estar tomando el té con una duquesa en el jardín de su palacio.

— Estoy haciendo una nota para una revista...

— Muy gentil de su parte...

— Usted tiene una larga historia...¿es cierto que fue ballarina?

— En 1941 vine a la Argentina como pareja de baile. La presentación fue en Austria, en 1929. Yo he venido acá en 1973 y como no tengo negocio me ubico y puedo descansar, hago las cosas que tengo que hacer y a la tarde las personas se presentan para invertir dinero...

— ¿Para invertir dinero?

— Sí, para la alimentación...

(Se acerca un hombre joven que viene todos los días a charlar con Teodora. Hoy le trae un paraguas de regalo)

— Los voy a presentar. El señor Lord Byron. La señora Irene.

— ¿Alguna vez se casó?

— Sí. Yo llegué a la Argentina en 1941, contratada por una compañía de revistas. Trabajé en el Casino y en el Tabarís y, aproximadamente en 1945 me casé

con Rolando Lagomarsino que fue ministro de Industria y Comercio de Perón. Antes tenía una fábrica de sombreros, hicimos un viaje a Norteamérica...

— ¿Y qué pasó con Rolando?

— Los cuerpos se presentan y luego se alejan. Ahora está en el espacio. Es un cuerpo muy importante que todavía se presenta, depende de si los cuerpos grandes se lo llevan arriba.

— ¿Dónde estaba su casa?

— Depende con quién se vive. El Sr. Mars se presentó en la casa de la calle Suipacha con Juan Jores, cuerpos muy importantes porque son los cuerpos del bienestar común de sí mismo. Hay nada más que 16 o 17. Se deja el departamento. El Sr. Mars no permite que se quede. Porsalina es el destino terrenal. Ahora tengo a mi disposición la calle Córdoba, la calle Paraguay y la calle Marcelo T. de Alvear.

— ¿Dónde come?

— Compró en las casas de comestibles. ¿Quiere un cigarrillo?

— No, gracias, ¿cuánto fuma por día?

— Dos atados. Más o menos dos cigarrillos por hora.

El joven: Teodora es muy buena y generosa. Una vez vino un viejito que estaba en peor situación que ella.

— Usted no cuente lo mío. No me complique la vida. Era un portero que especuló y llegó a ser Omolka, el actor de cine alemán que trabajó con Marlene Dietrich en "el ángel azul". Cuando las personas especulan no siempre terminan bien. Van al cuerpo que las ayude.

— ¿Qué hace cuando se enferma?

— Este cuerpo no admite esas actividades. No se puede sentir mal. Pero para eso hay que cuidarse. Cuando uno es cuidadoso le suceden solamente cosas que pueden ser desagradables como el calor y el frío.

EL HOGAR DE LOS JUVENES

Por DANIEL MOLINA



El Hogar Félix Lora depende de la Secretaría de Acción Social de la Municipalidad de Buenos Aires. Está ubicado en Paseo Colón 811. Tiene capacidad para asistir a unas cien personas en forma transitoria. Estas

pueden estar allí de quince a treinta días. Aunque con los proyectos actuales se piensa extender ese período a los dos meses para que durante ese tiempo realicen el aprendizaje de un oficio.

Actualmente hay unas quince mujeres y el resto son varones. Habría quizá más datos para señalar, pero la realidad no está precisamente en ellos. Los números, los informes, las estadísticas nunca

reflejan la vida. Más que para conocer algo tan inefable como la marginación (y por otro lado, a los marginados) fuimos a hablar con ellos sobre algo concreto: su experiencia en este "hotel para linieras".

Raúl Luna tiene 48 años, es de Tucumán, acá no tiene familia. Así nos cuenta cómo llegó al Félix Lora: "Gracias al Hogar no estoy en la calle. Estuve internado seis meses porque tengo una lesión al pulmón. Me dieron el alta y yo les dije a los del hospital que no tenía dónde ir. Si me iba tenía que hacer el tratamiento en la calle. Cuando vine a la Capital tenía una plaza con muebles en Avellaneda. Pero cuando estuve internado me vendieron todo. Dijeron que hice abandono y perdí lo mío. Así descubrí que estaba en la calle y sin un peso. Un señor que conocía me dijo que viniera al Félix Lora. Llegué y hablé con la doctora. Ella me hizo quedar hasta que termine el tratamiento. Yo estoy conforme, lo único malo es que plata no hay. Si tengo que retirar los remedios del hospital voy caminando porque ni para colectivo hay gulta. ¡Me chupo un frío bárbaro!"

La vida dentro del hogar es una vida de silencio para Luna.

"Ahí me tratan muy bien, pero yo soy un hombre que no busca problemas. Respetuoso, no me meto con nadie. Entra, salgo, voy al baño, veo televisión, pero no discuto con nadie ¡ni siquiera charlo con nadie! y eso que es una cosa sencilla charlar. A mí más me gusta salir a caminar."

A Luna las costumbres del Hogar le parecen buenas, pero le resultan aburridas. No es el único.

"Uno tiene que estar a las diez de la noche para dormir. Antes se podía estar hasta tarde, pero las órdenes ahora son que hay que acostarse a las diez."

Los lunes y los viernes tenemos reuniones generales que son obligatorias. Ahí nos justamos y planteamos nuestros problemas. En ese sentido estamos bien, se nos respeta. Lo único que el director nuevo no quiere es que la gente entre en curda. Hay bastante control en eso. Si vienen borrachos no entran hasta que se les pase. No quieren que haya lío adentro."

Cuando le preguntamos a Luna sobre su vida se hace el desentendido. Es un rasgo común a todos. O no cuentan nada o inventan historias. Son pocos los que baten la justa. Y en estos casos es porque no hay nada que ocultar. En general son tímidos. Sin embargo Al-

berto Daza, un chileno de 81 años se despacha a gusto. Si no lo cortamos nos consume el papel de la revista. Está en el Félix Lora desde hace 16 meses porque consiguió que le renueven la permanencia. Parece conocer todos los hogares para linieras del país. Nos recomienda varios. El está esperando que lo trasladen a uno definitivo. Cree que tal vez vaya a parar a una colonia que queda en Ituzaingó, que se llama "General Martín Rodríguez". Hay unas 1.500 personas viviendo allá.

Cuando le pedimos que nos cuente cuándo se vino para la Argentina, se larga: "Vine a la Argentina el 20 de marzo de 1945. Yo soy ex-suboficial del cuerpo de Carabineros. Me retiré de los carabineros para irme a trabajar al campo. Un día me robaron la platita juntada. Sin un pesito ¿qué podía hacer en Chile? Me vine, entonces, a Mendoza. Yo ya conocía porque de vez en cuando me venía para la provincia argentina. Ahí en Mendoza conocí al interventor federal que era el general Farrell. El después fue presidente de la República. Pero él era el vicepresidente. ¡Qué años aquellos!"

En Mendoza y San Juan viví gran parte de mi estadía en la Argentina. Siempre trabajando en el agro. Yo sé mucho del campo, como buen chileno que soy. Bah, soy más argentino que chileno, más años viví acá. Pero somos casi lo mismo.

Después me vine a Buenos Aires. Trabajé de jardinero con grandes personalidades. Uno fue el almirante Bouquet. Otro es un gran artista, orgullo de ustedes. El está muerto. Era Luis Sandrini. Tres trajes me regaló. Este saco que tengo puesto me lo dio él. Hace diez años que lo tengo. El era muy caritativo, muy culto, muy decente."

Cuando queremos hablar con otros linieros, Daza interviene de nuevo, como diciendo que su historia sigue. Así continúa: "Nunca formé familia. Ahora, gracias a este presidente, estoy tratando que se me otorgue la radicación. Son dos meses de trámites y después seis meses para que se me dé la documentación. Voy a gestionar alguna ayuda. Pero yo, a los 81 años, ¿para qué quiero ayuda? Sólo necesito algún lugarcito donde se me trate bien. Un hogar estable y no éste que es transitorio."

Acá falta personal idóneo. No es ni hogar ni asilo ni es albergue. El nuevo director es una gran per-

sonalidad, pero no tiene experiencia. Hay gente viva ahí adentro. El no la conoce. Le falta conocer esas tejas y manejes de los aprovechados. Saber que lo están pasando con informes de mentiras. Así pasa siempre en estos lugares. El director es muy respetuoso y muy culto, pero le falta experiencia. En estos temas hace falta la cultura y la práctica, ¿no es así?"

Y ya que no quiere que los demás hablen hasta que él termine le preguntamos cómo es la vida dentro del hogar. "Uno puede estar todo el día ahí, pero es aburrido. Me canso de mirar televisión. Además el personal no sabe tratar. A uno un golpe en la cabeza no le importa, pero una ofensa moral lo mortifica. ¿Me entiende? Por cualquier cosa el personal la trata mal y uno tiene que humillarse como un perrito."

Sin embargo el director nuevo hace cosas buenas. El otro día trajo conjuntos de música. Vinieron de acá enfrente, del Viejo Almacén. Es gratis, por bondad la hacen."

Cuando Daza nos lo permite nos acercamos a otra de las cien historias que hay en el hogar. Jesús Gálvez, un porteño de Almagra que tiene 58 años, se queja porque hace quince días "que me echaron por ebriedad". "Me dijeron que vuelva cuando esté sobrio, pero con la tristeza no me puedo poner sobrio. Me tengo que tomar mis vinitos". El tenía una pensión por invalidez desde que tuvo, hace diez años, su primer ataque de epilepsia. Se la cobraban sus hijas, pero cuando el año pasado le robaron el dinero (dice él) sus hijas no quisieron seguir viéndolo."

Después del día que hicimos esta nota, una asistente social del Hogar llamó a las hijas y éstas fueron a buscarlo.

Un poquito borracho, nos contó sus desventuras: "El vinito ayuda a olvidar este destino de porquería. Tengo epilepsia. Siete caídas, golpes muy fuertes. Yo tuve familia, ahora no me quieren ver. Antes que me echen, viví dos años en el Hogar. Los ocho anteriores los pasé en la calle. Dormía donde me agarraba la noche. Yo era constructor, carpintero, electricista, plomero. Me casé y tuve cuatro hijas. Todas fueron a estudiar. Ahora no me quieren ver. Dicen que no cuido la plata. ¡Pero si me robaron, hombre!"

No me amargo, lloro de amargura, de rabia. Contra esta vida injusta. ¡Es un destino de mierda, hombre!"

EL DELITO AMERICANO

POR EL INDIO
SOLARI

*Un inventario de
vibraciones,
resonancias y
transparencias.*



El camión-tanque crujó y perdió tres gotas que resbalaron y formaron una sola. Luego, tras una explosión apagada pero pavorosa, se desmembró en varias sorpresas. Dos mil litros de material coreano se volcaron graciosamente sobre el paisaje. El público casi aplaude cuando la cabina del camión arrasó un salón de baile. La cabeza del conductor pasó de mano en mano para que todos pudieran ver y discutir. Le quitaron el casco y una rosa mucilaginoso ad-

quirió reputación. En contra de todas las reglas de primeros auxilios, un gordo la tomó en sus manos y le abofeteó. Pero con dos mil litros de material coreano a tan servicial señor se le durmió la lengua y perdió casi toda la materia. Curiosamente la piel fue lo último que se consumió. Los restos más reconocibles fueron un par de brazos cremosos que parecían decir: ¡creo que nos hemos metido en problemas!

¡ Qué modo de ganarnos la vida!

(dicho con la admiración con que observaríamos el paso de una fragata). Somos una pandilla de homicidas extraños. Un polen irritante. Un susurro que se escucha con claridad. Así vamos, tambaleando en peligro como tramoyistas borrachos. Además somos gente muy ocupada.

¡Qué modo de ganarme la vida! (dicho mientras asisto a un curso de gesticulación para italianos). Sentado, recuperando el aliento frente a diagramas florales y una ola de vulgaridad extendida. Un historial de ocho intentos de suicidio. En términos elegantes, me refiero a que estoy algo chiflado. Ocho intentos. ¡No siempre se puede ganar!

¡Qué modo de ganarnos la vida! (dicho entre algunas escenas de pánico que no establecen nuevas marcas) Esta es una guerra aburrida en la que enterrar un receptor en la arena es toda una anécdota.

Soy otro. Uno que usa el pecado solitario para eyacular en coitos clitoricos educadores. Y muerdo pezones y consigo jugosos contratos para mis bolas (¡mis desordenadas bolas cristianas!). Acepto tanto la bofetada ninfómana que amorata mi manantial de vida como el apetito que enfurece mis órganos con una cópula carnal revuelta. Me cruzo en euforia adulterina con descorazonados de genitales ojerosos. Hago mimos en el conducto roto de mi amante mesalinica (adquiero prótesis que me ayudan a querer más de lo normal) y abuso de la sangre con sevicia, en la plena efervescencia mojigata de mis erecciones endurecidas como concreto. ¡Como de todos los frutos locos!

El último paso del delito es conocer dichos campesinos. Nada de vulgaridad, todo bajo la protección de la bóveda craneana. No una cualquiera sino una con campo vivo que trabaja para el gobierno. Permutaciones anagramáticas, sinopsis fílmicas en la mente, protegidas con sabiduría popular y aspecto de místico armenio.

Y un paso más todavía... luces de taxi-metetrina que hunchan la cara y el pulso late y gruñe como un demonio angustiado. Miligramo tras miligramo. Una escupida en el ojo de la experiencia. El organismo descontrolado, la cara demudada en una

oleada de aflicción. Librium-trago largo más taxi-metedrina. Luces en la fibra que prepara otro pico. Miligramo tras miligramo, una gran piara de cerdos asaltando la vena de coloración azulada, mientras los tendones suplican y silban como cables. El instante sobrecogedor, merecido y luego la flatulencia acostumbrada avisando el colapso cardíaco. Arterias temblando. Parada en seco. El coma en taxi. La buena vida sin gestos lentos, con el pulso brusco expulsando la piedad gradualmente, respirando mientras se tejen fantasías con la vena y se desenrosca toda la cólera posible al masturbarse con el émbolo. Estirar el momento amenazadoramente. Reír con ternura poniéndose colorado y llegar al berrido de novillo y al vómito borbotón. Estremecido, desorbitado, macho descarnado de huesos blandos. Electricidad, paroxismo y sangre bailarina chorreando por el codo. Un escaso minuto hijo de puta. Unos pocos goteos de acero fundido, bajo las luces que ahora huyen de la habitación.

La prensa tiene mucho que decir después del anuncio de los Seguidores de Jesús. He aquí algo de ello: El quiosco chino se caracteriza por su mercadería arremolinada. Nada de sentimentalismos ingenuos. Nada de evangelistas callejeros ni entusiasmos juveniles. Nadie puede ya ponerse al frente de los jóvenes ni reclutarlos. Nos gustaría que la realidad fuera otra, pero la verdad dice así: desfilan millones en un despertar pragmático. De escuela en escuela, para que otros escuchen su llamado. "Siete millones de jóvenes fueron a pie por el país para asegurar que el mundo va a seguir siendo peligroso, con una proclama que juzga el futuro empleando las visiones de los tristemente célebres tres tigres. Desde el punto de vista práctico, Jesús ama a los más hábiles de entre sus tigres. Al que pasa su Caja de la India e inunda de píldoras las mesas de negociaciones. Y ama también a los obreros paquidermos que aseguran el éxito de la neo-conciencia". El cuadro concluye con los jóvenes de ojos oblicuos cabalgando sobre esta monstruosidad y obsequiando las claves a un reverendo educado en California. Un desconocido que oficia con una imponente caja de la India repleta de pirámides klisérgicas y anuncia el número más sensacional, el bautismo en masa de los jóvenes negociadores del quiosco chino. ¡AMEN!

Pegar primero, hace más jugoso los negocios. Isaac el loco hierve en la noche mexicana. Hierve con naturalidad. Dos manzanas unidas por el cabo compran cualquier culo, mis mariachis. Dos manzanas siamesas pagan una invasión. Paquita va a ser "hormigueada", es lo que dije, y la muchacha ya está en la gloria. Tiene nombre y apellido en el cielo. Y nada de documentos gringos. Ni fotografías con cara de luna india. Todo debe resumirse a los aullidos en la valla electrificada. Una muestra del viejo México ha protestado a los gringos usando una puta cara de luna. La rutilante espía de corta vida. Esto no va a ser el paraíso ahora. Los mismos negocios gringos de pegar primero, etc. Más saltar la valla eléctrica, etc. y cruzar el Río Grande lo antes posible, etc., etc. y ponerse unos piojos negros en los sobacos para que los documentos sean falsos y contar la tristeza que brota del mundo, rasgando la guitarra latina. El folklore gangster de la boca quebrada y la buena vida entre labios caprichosos que cantan "La Cucaracha".

Danzamos como monos enbuseteros. Monos mentirosos que tragan golosinas que son un fraude. Pastelitos de ficción vuelven como nieve. Masitas y macacos de ficción. Cremas ricas para el particular encanto de los monos que hablan. Caramelo engañoso temerariamente entrelazado. Simios reposteros creando supersticiones delicadas y refinadas.

Quiero conocer las presuntuosas fantasías del mundo. Pasearme entre las sepulturas de todas la teorías y entender los melosos oradores que afirman que la Tierra ha vuelto a ser el centro del Universo. Caminaré sin cuidado. De cualquier manera sólo los fuertes sobreviven. Es de esperar que mis pequeños peces tropicales queden fuera de esta ley trágica. Algunos están enfermos, con hongos en la boca y de sus colores sólo queda una bata vieja. Peces

preciosos con ictirotosis. Las aletas poco rectas y la cola floja. Manchitas blancas concluyentes. Un rápido inventario. Lívidos, electricidad consumida en formar un conjunto heterogéneo entre colores brillantes y cuerpos fríos y rígidos que casi flotan por sus bordes hinchados. Sobrevivir en el centro del Universo va a ser una dura cosa. Si al menos siguiera siendo un asunto ético...

Todo parece accidental. Los hechos son aceptados con la frígeidez de una concertista de cello. La destrucción del Archivo Vaticano de "Cortile della Pigna", el asesinato de famosos baladistas cuyas piernas aparecen surcadas por cordones azulados de franco relieve. Hemos asistido a la última piedra de la Estimge y a la última tortura y emprendido una cacería genética. La parte más inconveniente es que cuando uno encuentra al animal éste lo mata a uno.

Tengo tiempo de preparar mi lengua para hablar? ¿El tiempo al menos que una calavera tarda en llenarse de tierra? El informe médico dice que fui afectado por el gas. Yo digo que es mi seguro contra la nostalgia que se completa con una ducha fría y saludable. Soy un chasco, un platelminto groggie insobornable como la concentración de un reaccionario.

Toda esta escoria de mala fe, astuta y fraudulenta, dice ser el ejército del destino. Y pone las manos en el menú tiernamente. Reuniendo las piezas con talento. Infantes resacos. Trabajos para el drama negro previsto en el palpitante del planeta. Soldados cuyas mochilas son cuevas de víboras. Bolsillos hirvientes de debilidades y de crueldad para juzgar el firmamento. La tropa no se reduce a esto. Hay muchas otras sorpresas. Vaginas envueltas en kaffans, dormidas con una daga entre las tetas. Caprichosas agudas. Mirando las estrellas con fiebre labial. Oliendo sándalo mientras conversan con sus vocesitas resentidas. Pátalos-tic-tac-molestias en los ojos-tic-tac-tac-jubileo-tictac-flores chismosas-hedor tic amor tac hedor tic amor tac!

PAIDOFILIA

APOLOGIA DEL DELITO

La revista "The Body Politic", canadiense, publicó en 1978 una comprometida nota sobre el tema de la pedofilia (amor a los niños). Dicha publicación suscitó uno de los juicios públicos más importantes de nuestro tiempo sobre el tema de la libre expresión de las ideas. He aquí las alternativas del mismo, así como una síntesis del artículo que motivó el escándalo.

En las sociedades modernas, la figura legal "apología del delito" se ha transformado en una sutil forma de censura. La tendencia dictatorial de los gobiernos pseudodemocráticos tiende a suprimir y a condenar, como verdaderos delitos, las ideas que se expresan deliberadamente en contra del sistema de convivencia social vigente. Todas las ideas que nacen del cerebro de cualquier ser humano (aun aquellas que atentan contra las más elementales normas de convivencia natural) tienen derecho a tener su espacio en los medios de comunicación. Los asesinos más terribles (como Hitler, Camps, Charles Manson, etc.) tienen el derecho inalienable de doctrinizar y expresar públicamente sus justificaciones existenciales para los crímenes cometidos. El Estado no puede condenar a ningún individuo a la inhabilitación de su discurso.

La presente nota reproduce un típico caso de ingerencia del Estado sobre la libertad de prensa. El tema de la pedofilia (deseo sexual hacia los niños) pone sobre el tapete a la discusión pública uno de los mayores tabúes de las sociedades occidentales modernas. Al reproducir esta historia también intentamos reproducir el espíritu libertario que anida en el corazón de todo hombre que se atreve a asumir su condición aun enfrentando los prejuicios del tiempo en el que habita.



— Luis Couillard

EL CASO DE "THE BODY POLITIC"

Cuando publicamos esta nota eramos conscientes de las posibles consecuencias nefastas; una sociedad reprimida condena especialmente la investigación de sus conductas más siniestras.

Tal como sucedió en Canadá con la publicación de este material,

Aquí *Cerdos & Peces* también fue censurada, condenada por "Apología del Delito". Y finalmente liberada por la Suprema Corte un año después. Ya era tarde. Recién volvimos a la calle en 1987.

Pero los espacios se ganan de esa manera.

PEDOFILIA HOMOSEXUAL

El juicio por obscenidad al *The Body Politic*, revista mensual canadiense, comenzó en Toronto el 2 de enero de 1979, cuando el fiscal de la Corona presentó los cargos contra la Pink Triangle Press, colectivo de prensa que publica la revista. El colectivo fue acusado de acuerdo con el art. 164 del código penal que prohíbe "el uso del correo para transmitir o hacer llegar material obsceno, indecente, inmoral o soez". Y eso es lo que según el fiscal ha hecho el número 39 de *The Body Politic*. Ese ejemplar publicaba un artículo llamado "Hombres que aman a muchachos que aman a los hombres" escrito por Gerald Hannon. Hannon y otros dos individuos fueron acusados separadamente, por dos delitos diferentes. El juicio tuvo lugar en el Old City Hall de Toronto, bajo la presidencia de Sir Sid Harris.

En Toronto y Londres hubo manifestaciones de apoyo a la revista así como en otras ciudades importantes de EEUU, las organizaciones de prensa de Canadá y las personalidades prominentes de los medios de comunicación hicieron publicaciones de apoyo. Dos semanas más tarde el alcalde de Toronto no podía salir de su despacho sin custodia policial debido a las constantes manifestaciones que se sucedían frente al mismo.

Cerca de 100 personas, hombres y mujeres, en su mayoría provistos de un triángulo rosa, se reunieron esa mañana junto a la sala 127 del juzgado, al comenzar el juicio contra Ed Jackson, Gerald Hannon y Ken Roper, de la Pink Triangle Press, quienes se declararon inocentes.

Los primeros testigos, el sargento detective John Houston, de la policía de Ontario, experto en temas de obscenidad, como el doctor James Lang, psicólogo clínico, tuvieron que reconocer que las relaciones sexuales entre un adulto y un menor era un tema controvertido y "que la discusión de temas controvertidos era uno de los aspectos más saludables de una sociedad libre".

Al día siguiente se presentaron los testigos más recalitrantes. Claire Hoy, columnista del periódico SUN, de Toronto, quien varias veces reconoció tener "poderosos sentimientos anti-homosexuales". El abogado defensor le dijo: "Es usted con sus artículos, la que hace salir a los fanáticos de sus escondites". El siguiente testigo fue el pastor reverendo Ken Campbell fundador de la Renaissance International, grupo ultra-conservador, quien realizó exacerbadas declaraciones anti-gays. El testigo del fiscal más impactante fue Jerry Cooper, psiquiatra, quien testimonió acerca de los peligros que pueden significar para un niño que se abuse de él, afirmó que las descripciones realizadas por la revista eran "una racionalización y glorificación de un tipo de amor que en las revistas médicas se describe con hechos menos poéticos y como abusos contra niños".

Posteriormente, sin embargo, Cooper reconoció que las descripciones del artículo no eran soeces y que resultaba perfectamente natural que los adultos se sintieran sexualmente atraídos por los menores y que las relaciones sexuales entre ellos no provocaban, necesariamente, perturbaciones psicológicas.

UN TESTIMONIO CONTUNDENTE

En el tercer día, la defensa llamó a declarar a Yhon Money, psicólogo considerado sin duda alguna como el mayor experto mundial en sexualidad humana. El Dr. Money afirmó que el artículo cuestionado era "objetivo e imparcial, un documento científico de gran exactitud que, por otra parte, no hace propaganda en favor de la pedofilia". Describió a la pedofilia como una de las 27 variantes de la "parafilia" o formas de amor no convencionales y señaló que el concepto de "degeneración sexual está completamente desprestigiado y que no era más que una frase despectiva acuñada en el siglo XVIII.

Posteriormente, Watt Rowsell, testigo de la Corona, despertó una carajada general cuando declaró: "Hay un solo lugar donde introducir un pene y ese lugar es una vagina".

En el sexto y último día del juicio, Clayton Ruby, abogado defensor, pidió que se absuelva a los acusados. "Este ha sido un largo, penoso y caro juicio —dijo— provocado por un artículo sano, limpio, sobre un tema que es por primera vez tratado con tanta honestidad en un periódico canadiense." En contraste con la argumentación de Ruby, el fiscal Jerome Wylie, repitió su argumentación que los actos descriptos eran inmorales según "las normas judeo cristianas" y por eso los responsables debían ser hallados culpables de inmoralidad.

EL VEREDICTO

El juez Harris, dio publicidad al texto completo de su veredicto a fines de febrero; en él, dice que el artículo "Hombres que aman a muchachos que aman a hombres" "no es obsceno ni indecente, ni inmoral ni soez como afirmaba el fiscal".

En el texto de su sentencia, Harris declara que apoyaba los esfuerzos de la revista por liberar a las personas gays de "la represión que los condena a ocultarse".

Después de conocer el veredicto, Ruby declaró "No sólo la gente gay, sino todos los canadienses deben sentirse encorazonados por esta audaz decisión de frenar la censura estatal".

A continuación reproducimos las partes más importantes del citado artículo escrito por Gerald Hannon cuyo principal mérito consistió en abrir el espacio de la libertad de prensa en Canadá.

HOMBRES QUE AMAN A MUCHACHOS QUE AMAN A HOMBRES

Simón tiene 33 años. Trabaja como profesor de enseñanza primaria y ha dado clases durante 10 años en cuatro escuelas diferentes. En ese lapso ha establecido relaciones amorosas y sexuales con chicos de cada una de las escuelas. Nunca lo han pillado. Simón es alto, simpático, con algo de grasa alrededor de la cintura. Es un hombre generoso, poco comunicativo, con pocos amigos adultos y muchos

entre los jóvenes. Su amante, David, tiene 12 años y es alumno de una de sus clases. David suele escribirle poemas:

"Tú eres un amigo a quien siempre amaré
Yo te cularé
y si debiéramos separarnos
se romperá mi corazón.
Permanezcamos pues juntos,
amigos para siempre jamás.
Con amor, David."

Según Simón, los niños no suelen ser románticos, y esa es una de las razones por la que encuentra tan conmovedora su relación con David. Le pregunto cómo había empezado:

Yo le gustaba y solía venir a verme. Nos acostábamos juntos en un sofá con nuestras piernas juntas. Nos sentábamos allí y él reclinándose sobre mí me lamía el cuello... Yo, muy sorprendido le dije: '¿Qué haces? ¡detente!' Pero la verdad es que deseaba que no se detuviese. El metía mis dedos en su boca y los acariciaba con la lengua. Después, yo hacía lo mismo con sus dedos y, una vez, con los dedos de sus pies. Cualquier persona gay hubiera quedado anonadada con un chico así. Hubo un momento en que él se enfrió durante algunas semanas y yo me sentía muy herido y deprimido..."

Le pregunté a Simón por qué el niño mostraba esa frialdad:

"Creo que le inquietaban algunas cosas que había hecho, chupármela, por ejemplo. Tal vez yo era demasiado agresivo e intentaba besarlo en la boca, y él no quería que lo hiciera. Pero todo eso se solucionó. Ahora nos desnudamos y ponemos un colchón frente a la televisión. Comemos y luchamos y hacemos tontadas y soplamos sobre nuestros estómagos y nos reímos mucho".

Para Simón, desde luego, la enseñanza va más allá del aula y reconoce que sus aventuras amorosas con los chicos son una especie de educación sexual.

"Recuerdo haber conversado con un muchacho años después de haber tenido una relación amorosa con él. Me agradeció haber aprendido conmigo, antes era miedoso y reticente y conmigo aprendió mucho sobre su cuerpo y sus posibilidades. Yo no soy capaz de salir a buscar un chico, chupársela, joderlo y pegarle después... La verdad es que sólo he jodido con dos chicos. Uno de ellos me pidió que lo penetrara y el otro me indicó que le gustaría probarlo. Muchas de mis relaciones no han sido satisfactorias desde el punto de vista sexual. Especialmente con chicos prepúberes, con los que sólo ha habido afecto, cariño.

EL CASO PETER

Si la palabra que define a Simón es romántico, la que mejor calza a Peter es imperturbable. Es rico, lo que siempre ayuda a conservar la imperturbabilidad. Tiene 48 años, es delgado y atractivo, tiene el cuerpo de nadador y se viste deportivamente. Peter y yo deberíamos ser enemigos. Sin embargo, no lo somos. Me gusta, a pesar de que ha respondido a mi pregunta sobre cómo podríamos cambiar la ley sobre los que aman a muchachos:

"No estoy dispuesto a colaborar en ese sentido. Tal vez a hombres es un misterio, sea muy egoísta, pero me conformo con ir a Marruecos para satisfacer mis necesidades un par de veces al año y con llenar el tiempo aquí con las pequeñas delicias que se me presentan en el camino..."

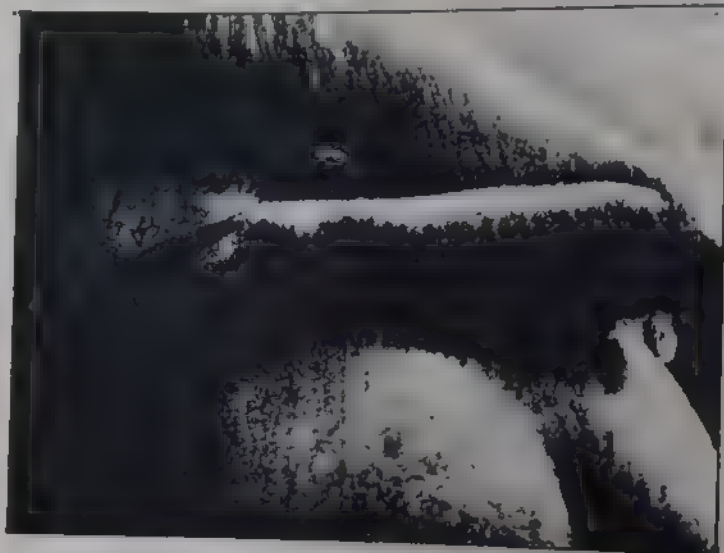
Recuerdo que no existe ningún movimiento que agrupe a los pedofílicos en Canadá. Peter se ha limitado a decir lo que yo mismo hubiera dicho si me hubiera destapado a me-

diados de los años 60. Le pregunté a Peter dónde conocía a los chicos

"Hay que impresionarlos primero, llamarles la atención. Yo lo hago con un gran coche, mi bronceado o alguna destreza. Recuerdo un par de muchachos, eran hermanos y tendrían 10 y 12 años. A mí me gustaba el de 10 pero tenía muchas ideas religiosas y éticas así que me alejé de él. El mayor, en cambio, resultó ser todo lo contrario y tuvimos una relación sexual maravillosa hasta que se casó. Incluso la tuvimos el día anterior a la noche de bodas."

A pesar de que las edades límites para el interés máximo de Peter son entre 12 y 14 años, él, como la mayoría de nosotros, está dispuesto a experimentar:

"¿El menor de todos? Tendría unos siete años. No era un crío muy brillante, pero le encantaba chupármela. Ape- nas llegaba al departamento decía: 'Quiero vino'. Esto quería decir que deseaba chupármela. Y la frase la había aprendido de un policía. Un día le pregunté si hacía lo mismo con otros hombres y me respondió que sí, que con un policía del barrio que le había enseñado a 'tomar vino'. Nos besábamos, yo se la chupaba un poco, pero eso no le interesaba, ya que su único deseo era chupármela, lo hacía hasta que yo alcanzaba el orgasmo y se tragaba el semen."



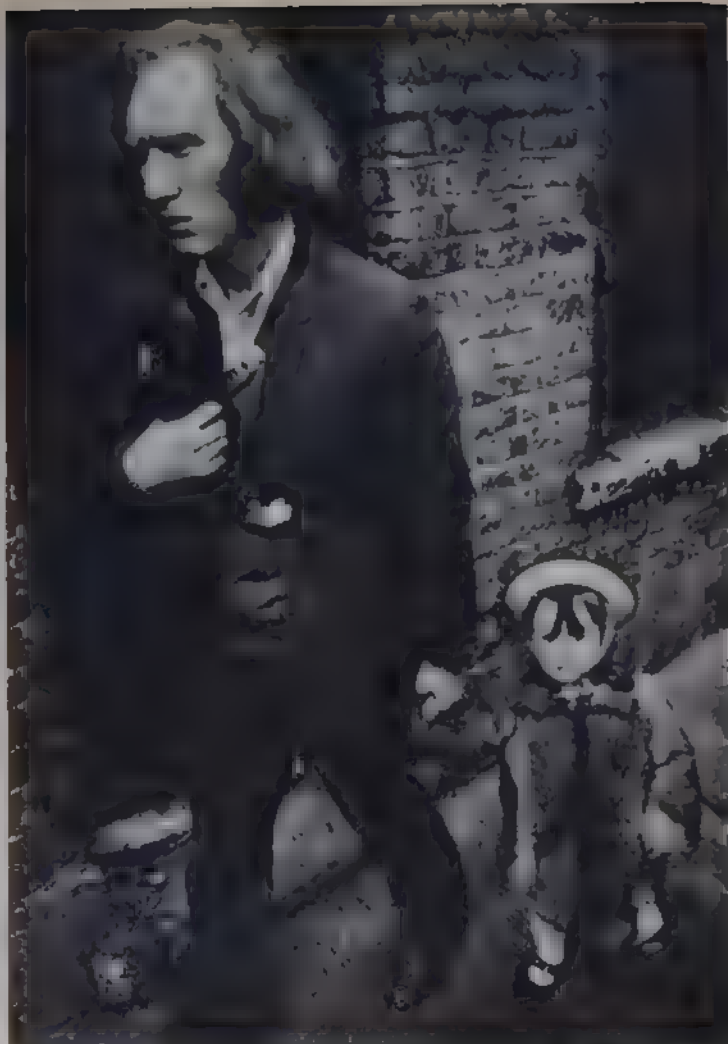
Una pregunta muy directa: ¿Ha habido algún momento en el que hubieras deseado no amar a muchachos? Una respuesta muy directa también:

"No. Me gusta la langosta y jamás he deseado que no me gustara. ¿Por qué tendría que desear uno que no le gustara lo que en realidad le gusta?"

La vida de los hombres que aman a muchachos que aman incluso para la mayoría de la gente gay. De hecho, los gays no son inmunes a la paranoia generalizada sobre la sexualidad infantil y comparten con el mundo heterosexual esa mitología, a pesar de saber que es mentira. Ese mito concibe a los niños como asexuados, perversos poliformos o sexualmente "inmaduros". De esta manera se enlaza con el esquema moral reproductivo según el cual los niños no están en condiciones de ejercitar una verdadera "sexualidad adulta".

La sexualidad infantil, como entidad diversa, no existe. Existe la sexualidad polivalente y el ser humano pasa por diferentes momentos en los que expresa, con diversas modalidades su realidad sexual que puede y debe ejercitar de acuerdo a sus deseos, intereses u apetencias personales y evolutivas.

(Agradecemos al Instituto LAMBDA, a la Revista BODY POLITIC y a Gerald Hannon los materiales que facilitaron la confección de esta nota.)



BOCAS PROHIBIDAS

Si todo se pudiese explicar por la primera vez, la mía entonces demostraría la decisión espontánea por apoderarme de la boca de los bebés. Yo no tendría más de 17 ó 18 años, todavía no sabía muy bien si era hetero u homosexual o si me gustaba masturbarme o hacerlo con otro, cuando pasó el siguiente episodio. Estaba en la casa de una vecina, había un bebé de seis o siete meses, quizá más quizá menos. Algo pasó en la calle, o un incendio o algo. No recuerdo bien. Salieron todos y me dejaron sólo con el bebé. Nunca antes se me había ocurrido. No era algo que tenía en fantasías. Pero de repente lo vi chupando el chupete y sin pensarlo, le saqué el chupete, me abrí la bragueta y le puse mi pija en la boca. El bebé me chupó sin cambiar el ritmo. Me asusté y no llegué a tenerla en su boca más que unos segundos. Me quedé muy caliente. Me masturbé con aquel recuerdo y mis orgasmos llegaban a grados desconocidos de placer. Así que volví. Me las ingenié para volver y en muchos casos quedarme a cargo del bebé. Hice que la chupara muchas veces. Como no la mantenía mucho tiempo en su boca, yo me masturbaba y

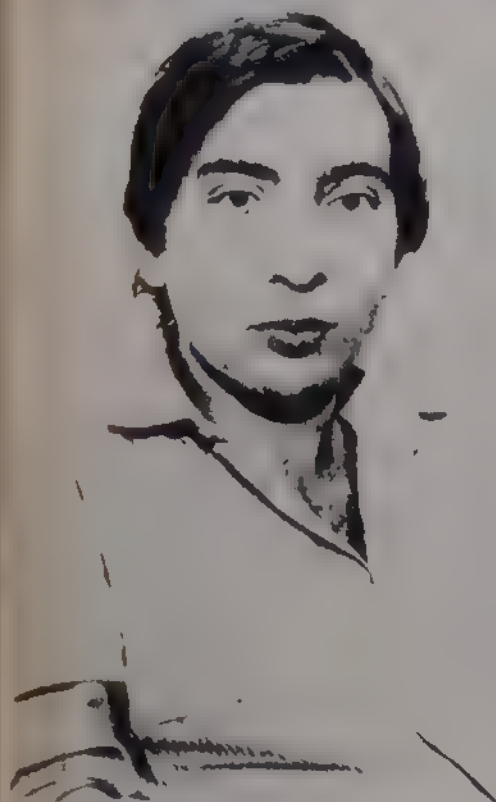
cuando estaba cerca de la eyaculación, le sacaba el chupete o lo despertaba de su sueño y se la metía en la boca haciéndole tragar mi semen a los pocos instantes. Así lo fui acostumbrando al bebé a mi pija. Me la siguió chupando hasta los dos años que comenzó a hablar y decidí concluir mi relación con aquella boca maravillosa.

Recuerdo cierto artículo que leí en la revista española "Interviú", en donde se comentaba como en la España de principios de siglo en algunos lupanares se entregaba la boca de los bebés como manjares. O la boca de los viejos desdentados. Es así. No hay manjar más perfecto que esa boca sin durezas, ni protuberancias. Recuerdo que mi segunda experiencia y ya tendría 20 años, era ir a un viejo comercio de venta y compra de libros, donde un anciano corruptor pagaba unas monedas por chuparle las pijas a los adolescentes. Fui con otro compañero ya experto y me hice adicto a la librería. El anciano te llevaba al cuarto de atrás, te pedía que te bajaras los pantalones, se sacaba los dientes postizos, los dejaba en un vaso y luego, como un amasador de ñoquis, como un experto, se metía la pija en la boca y te hundía en un sueño de placer sin comparación. Se tragaba toda la leche, te pagaba y te despedía amablemente.

El viejo un día me echó, mi presencia era muy notable y ya me crecían largos pelos en las bolas. Al viejo le gustaban chicos.

Me hice un adicto a la mamada y el problema de mi hetero u homosexualidad pasó a ser secundario. El problema era que ni siquiera las mamadas me satisfacían. A los 34 ó 35 años volví a experimentar la boca de los bebés. Aproveché el nacimiento de sobrinas, las amistades de mis hermanas con bebés y durante tres o cuatro años me hice mamar por más de media docena de bebés. Era un experto en educarlos y en enviciarlos. Uno de ellos, un niño, se enviciaba tanto que sin reconocermelo en cuanto sentía el olor de mi pija cerca de su cara, largaba el chupete o la mamadera y abría la boca. Pero lo mejor de todo era mi sobrina. Ella se quedaba dormida con mi pija en la boca y yo me moría dentro de aquella exquisita boquita hasta inundarle la garganta. El miedo a ser descubierto me hizo abandonar esta práctica. Lamentablemente no tengo hijos. Creo que sería la satisfacción perfecta y sin riesgos. El resto de mi vida sexual no tiene nada de anormal. Es igual a lo que los demás pueden contar. Me la paso a veces bien y a veces mal. Sólo les he contado lo que verdaderamente me gusta.

ANOTACIONES DE UN MOCASIN DISEÑAR EL FUTURO



POR

GABRIEL

LEVINAS

La sociedad es una especie de masa informe en la cual conviven toda clase de seres, todos ellos pertenecientes al reino animal aunque algunos pretendan disimularlo con camisa y corbata.

Este reino animal al cual pertenecemos tiene una enorme cantidad de contradicciones, si las analizamos parcialmente. Pero si pudiéramos alejarnos lo suficiente y desde la luna analizar este inmenso kilombo veríamos que todo tiene sentido. Algunos de estos animales, suelen decir con un engañoso tono de admiración, cuando se refieren a animales como Julio Verne: "¡Qué asombroso!", "¡Cómo adivinó el futuro!" o "¡Qué intuición tuvo que tantos años antes pudo prever cómo iba a ser nuestra sociedad en algunos campos, tales como la ciencia!". Lo que parece que estos animales no entienden es que Julio Verne no adivinó el futuro, sino que fue uno de los que lo diseñó. Todos los demás animales, en este caso me refiero a los de la raza humana, andamos perdidos en una nebulosa sin saber qué camino seguir ni para dónde rajar.

Esto me hace acordar a una tarde en la cual, como un estúpido me perdí en la selva porque no sólo así me sentía, sino que la realidad me demostró de que había perdido hasta el sentido de la orientación, sin hablar ya del olfato y la posibilidad de leer la naturaleza con la misma naturalidad que tantos otros animales. En ese momento, si hubiese encontrado la senda de cualquier animal, aunque más no sea la de una hormiga, la hubiese seguido para salir del embrollo, porque era más factible que yo pudiera salir de él por donde ya había salido la hormiga, que por donde ni ella salió.

El mocasín, es una especie nueva de animal, que no puede tener más (le calculo) de 5.000 años. Esta especie, a diferencia de las demás, en lugar de tratar de vivir de la mejor manera posible (léase gozosamente, apaciblemente, con el menor costo posible y por el mayor tiempo posible), se dedica a juzgar a cualquier costo las conductas del resto de los animales. Y lo peor del caso es que en lugar de producirles una gran satisfacción, les incrementa el odio y terminan matando (de manera directa o utilizando la vía indirecta de las leyes), a un montón de seres que ni siquiera les sirven para su alimentación. Antes de la aparición de los mocasines era difícil encontrar un animal que mate a otro animal más grande de lo que podía comerse él y su familia. A partir de la aparición del moca-

sín, se ha llegado al extremo de que algunos de ellos llegan a matar millones de veces su propio peso. Estos mocasines, para incrementar su mecanismo de dominación se aprovecharon de la ciencia y con el poder que ésta les dio lograron distorsionar también el sentido mismo de ella. La ciencia tuvo siempre, así como el arte, un sentido transgresor, es decir, desde la utilización de la primera herramienta para acompañar al hombre en sus cacerías hasta el diseño de las patas de rana, previamente diseñadas por la rana y luego por Julio Verne y después por algún comerciante francés; llegando hasta los viajes espaciales, que Verne diseñó y que algunos científicos muchos años más tarde copiaron para poder ejecutar. ¿Qué es esta transgresión? No son más que algunos animales que, interpretando la pulsión inconsciente de las sociedades, que salen a abrir caminos nuevos desconocidos con la pretensión de mejorar el ecosistema. A su vez las sociedades, como todo organismo quiere permanecer tal cual para protegerse del dolor que significa el cambio. Cuando esta protección tiende sistemáticamente a quedar atada a la vieja historia se produce en general un dolor más grande que el que produciría el mismo cambio. Pero el cambio que los mocasines jamás perdonarán es aquel que les haga perder el poder que creen tener. Es el poder de decidir sobre los demás sin beneficio real en términos humanos y con un beneficio aparente de cuentas bancarias. Ellos diseñaron un sistema; a los transgresores, a los modificadores se los pontifica por un lado, se les otorga la cualidad de prócer, se los aleja de las posibilidades humanas y se termina distorsionando después el sentido de la transgresión que produjeron. Léase Cristo primero y la Iglesia, después. Y en el caso de Verne en lugar de aceptar su importancia en el diseño de una nueva sociedad, sólo se le otorga poderes adivinatorios para alejar así aún más la importancia de los creadores, de los artistas, en el diseño de una sociedad más justa, donde nos podamos sentar a tomar mate cuando hace calor, en calzoncillos, con una pluma en la oreja, mientras en la esquina, a pleno sol, mi hija menor hace el amor con un vecino.

FASCÍCULOS NO COLECCIONABLES

el transgresor

ORGANO DE LA REVISTA
SUPLEMENTO DE LA REVISTA
GERDO



STAFF

GUILLERMO ALLEYRAND
LAURA CONTE
LUIS MARIA HERMIDA

**PATRIA NO
COLONIA SI
ULTIMA PAGINA**

Este talentoso experimento grafico fue concebido y realizado por Guillermo Allerand, actual jefe de redaccion de ese corrupto suplemento de rock que saca el gran diario argentino.

Estimada Srta. Gloria:

Tenga Ud. por seguro que si no fuera, o fuese, por la profunda pasión que me despierta su solo recuerdo, lejos de mi intención estaría la de importunarla con estas líneas que, a los ojos de mi tío Boris, el boticario, sólo sirven para exacerbar las calenturientas mentes de una juventud que ha extraviado su rumbo y busca en falsas deidades que ora toman el nombre de Leonardo Jaime Barujel ora el de Altemar Jaime Dutra, el sendero que los conduzca al "Vicentario", donde habrán de comulgar, sin distinción de número ni de tamaño, junto a los grandes "vicentos" de nuestra amada patria.

Srta. Gloria, déjeme decirle, antes que esta traviesa lepra acabe conmigo, que no es su exquisita inteligencia ni su extremada amabilidad lo que más me ha impresionado de Ud. Tampoco su bondad, ni su ternura, ni su comprensión, ni su belleza, ni su virginidad, ni su fidelidad, ni su mirada pudorosa, ni su boca sensual, ni sus senos turgentes, ni aún su incipiente sordera.

Gloria, Gloria, Gloritiba, Glo-Glo, Gloriosa, Gloraza, Glorietta, Gloriayloor, honra sin par, lo que me enloquece de Ud. es ese brazo de-



recho inexistente, esa ausencia que alimenta mis deseos inconfesables, ese vacío en su manga que es como un juego, como ocultar algo para que exista el placer de descubrirlo... ¡acá está!... y no. No está. O sí. Quizás esté muy escondido. Pero no. No creo. Me sentiría decepcionado si así fuera. Ese bracito, ¡ay, Gloria! ¡Qué bracito, Gloria! Ud. no sabe, ¡ay! ¡ay! ¡Gloria-aa...! ...aaaaahh aaaahhah, Gloria.

Suyo de Ud. Iván

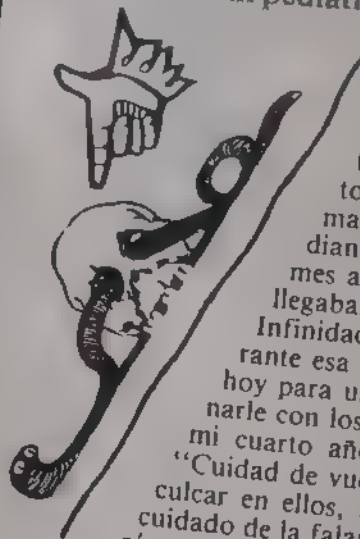
TELEGRAMA Nº 013326/001

LLEGO SABADO NOCHE-
CITA CON LIBROS STOP
ARREGLAR CON LIBRE-
RO EDICION DE LUJO

MARCO

EL CUIDADO DE LA FALANGE

Memorias de un pediatra franquísimo



Por el Dr. Carlos Larroca, pediatra.

Recuerdo que durante mis años de estudiante de medicina, en La Plata, fui alentado fervientemente por mi primo José Antonio, quien desde Madrid se ocupaba en mantener vivo mi interés por la pediatría mediante el envío de conceptuosas misivas que mes a mes, y con una regularidad casi germana, llegaban a mi pensionado de la Diagonal 78. Infinidad de consejos médicos pude atesorar durante esa época, pero de todos ellos quiero rescatar hoy para usted, señora, uno que comenzó a obsesionarme con los albores de la década del '30. Transcurría mi cuarto año de estudio cuando mi primo escribía: "Cuidad de vuestros pequeños pacientes, y tratad de inculcar en ellos, más que en ninguno, la importancia del cuidado de la falange. Sus manos serán las armas que obrarán por ellos, y la falange, el espíritu que guiará esas armas."

Lo mismo que para el burgués la desaparición de la propiedad de clase equivale a la desaparición de toda producción, la desaparición de la cultura de clase significa para él la desaparición de toda cultura.

La cultura, cuya pérdida deplora, no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas.

Karl Marx, enero de 1848

un día me preguntaste quién era, ¿remember?, me encontré con el Bebe Galarraga que me invitó para ir el jueves a...

Mi general:

Los informes que me mandó pedir obran en mi poder. Se va a llevar una gran sorpresa cuando vea de lo que disponemos.

Por algunas noticias que circularon esta semana pensé que todo se iba a complicar con "Fernando", pero por suerte, y merced a un oportuno telefonazo, todo no pasó de ser un susto. Nadie huele nada y, lo que es mejor todavía, nos sirvió de pantalla para el envío.

Creo que después de la llegada del cartero de Córdoba el panorama no podría ser mejor. Tenemos todo dispuesto como Ud. lo planeó. Mañana dejo el primer paquete. Atento a cualquier novedad, lo saluda at-

Nicolás

VIOLANDO CORRESPONDENCIA

Festival MERDE 6

EL QUE CALLA OTORGA

TESOROS DE LA JUVENTUD

El estar enamorados de algún modo los humillaba.

La vecina de al lado y yo, pared mediante, escuchábamos idéntico programa de radio. Sin embargo, su aparato emitía los sonidos una fracción de segundo antes que el mío. Así, todo parecía una gran garganta sin vías de desarrollo. Todo era un constante empezar.

El estar enamorados de algún modo los humillaba.

La vecina de al lado y yo, pared mediante, es-

LA SALCHICHA

Coca

El efecto que tiene la cocaína en el ser humano no es muy diferente al que producen las hojas de coca. El autor tomó 0,05 gramos de cocaína en una solución al 1 % cuando se encontraba cansado y con malestar. La solución tenía al principio sabor amargo, pero pronto se hizo bastante agradable. Al cabo de unos minutos se sintió muy alegre y a gusto. Los labios y la lengua parecían habersele arrugado y luego los sentía des acostumbradamente calientes. La respiración se hizo más lenta y profunda, se sintió cansado y somnoliento y se puso a bostezar. Notaba la mente confusa. Después de unos minutos empezó la auténtica euforia de la cocaína, con frecuentes eructos fríos. El pulso era al principio más lento y después más acelerado, y con mucho calor en la cabeza.

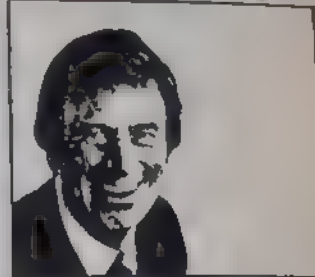
Sigmund Freud,
diciembre de 1884.

SALUD

Haga fuerza,
pero no se rompa el culo.
Dr. Carlos Larroca.

PATRIA SI, COLONIA NO

Debido a un imperdonable error nuestro — originado en la pesada herencia recibida —, donde dice: Patria no, colonia sí, debe leerse: Patria sí, colonia no.



AMARRETE

No tenés horas de joda
te falta clase y ambiente
sos lo mismo que un durmiente
que la vive de garrón
para vos no hay ocasión
de escabio, farra, mujeres
te olvidaste los placeres
le rajás al metejón
y aunque tenés muchos

sos proplamente un mangos
chabón

Para el curro sos un gil
que largás siempre parado
por las nalfas bien junado
sin aprontes de varón
es tu única razón
yugaría como un salame
y en tu cara de reclame
donde la ambición palpita
le rajás bien a la lola
cuando una pierna le

invita

Ya te contralaste el sobre
para ahorrar con la

y en tu absurda pretensión
lo embalduraste en la

tu voluntad es muy
lo propio de un amarrete
para aquel que te

te deschava la intención
con un pronuario de

pero ante todo chabón.

Al amigo Silvio Soldán
de los Valores del Tango.

Julio Ravazzano Sanmartino
Academia Lunfarda

¡EPA!
PENSÉ
QUE ERA
MÁS CHICA

NO SE ASUSTE
QUE NO MUERDE.

ES QUE ME
IMPRESIONA.

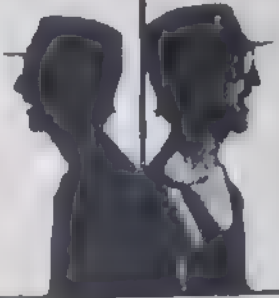
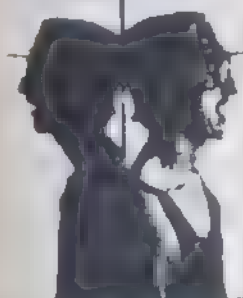
PENSAR
QUE EN UNA PELEA
CASI LA PIERDO.

¿Y...?

AHORA
ESTÁ ENORME.

NO EXAGERE.

MIRE,
SE LA
MUESTRO.





Lo Mejor Que Dijeron



Gabriel LEVINAS

Cuando publicamos esta nota completa, la presentamos como el "Antireportaje", ahora tomamos los fragmentos más representativos de lo que siempre queda afuera.

— (El cronista va al baño y vuelve a los pocos segundos)

— Symns fue a buscar inteligencia al baño, ya es un hombre práctico en las lides de volverse inteligente en el baño. ¿Qué sentís cuando tenés que ir al baño para volverte más inteligente?

— No siento especialmente nada.

— No te pregunto si tenés culpa por eso, te pregunto si no te da incomodidad tener que ir al baño para ser más inteligente.

— No, lo incómodo es transcurrir los momentos sin ninguna experiencia de éxtasis. Algo hay de cierto, aun cuando estuviera dios en el baño, la actitud de ir a buscarlo es miserable.

— El problema de hacer una entrevista empieza ya con el grabador...

— La presencia del grabador distorsiona, su sola presencia modifica. En la física, en la astrofísica, comprendieron que la sola observación del fenómeno perturba y modifica. Ahora para observar cómo se desempeña un protón lo meten en una caja negra. La atención que se presta en la observación modifica lo observado. El Grabador produce una modificación en el sentido de lo que está por decirse...

— El sentirse escuchado por un cassette quizá produce que en el entrevistado hable "su propio cassette", el entrevistado es invitado a hablar de lo que ya sabe...

— No puede hablar de lo que no sabe porque el tipo tiene miedo de equivocarse. Trata de hacer lo mejor posible y para eso cree que lo mejor es hablar lo que ya sabe, lo que ya hizo lo que ya pensó...

—El periodismo parte entonces de esa primera trampa...

—El periodismo no es imposible sin el grabador. Lo que es imposible es un tipo con un grabador que no sea un periodista. El verdadero periodista es aquel que a partir de conseguir una tensión suficiente en la conversación logra poner al entrevistado en una situación tal que ya sea defendiéndose de la pregunta o contestándola, se olvide del grabador. Esto depende de la capacidad de manipulación que tenga el periodista. Esto te lleva a una nueva distorsión que ya no es la del grabador sino la que impone el propio periodista a través de la manipulación.

—¿Querés que hablemos de esa manipulación?

—Nosotros tenemos dos alternativas ahora para seguir con esta conversa: una es hacer lo que hacen todos, es decir, no decir nada que no sabemos; decir lo que ya sabemos por ejemplo, ponernos a criticar a todos los tarados que hacen periodismo en Argentina: de qué forma son tarados, por qué son tarados, cómo hacen para estupidizarse y cómo hacen para estupidizar a los demás, cómo su estupidización es contagiosa. La otra opción es inventar un mecanismo de comunicación diferente al periodismo, porque me cago en el periodismo...

—¿Tenés alguna idea...?

—Si vos querés que te diga la verdad habría que empezar preguntando la verdad. Si la pregunta viene con vueltas, la respuesta vuelve con vueltas. No hay preguntas, habitualmente, que vengan desde el fondo. Si te fijás en el lenguaje del periodismo, del diario, de las revistas, inclusive de las revistas marginales, es un lenguaje que no viene de la vida, es un lenguaje especial de la revista. Cuando el discurso es distinto, la realidad cambia. La descripción se convierte en distorsión porque el lenguaje es también un contenido. Habría que buscar un mecanismo más veraz, un lenguaje más parecido al que cada uno usa diariamente.

NESTOR PERLONGHER



NOMADISMO Y MUTACION

Entonces la identidad tampoco debe ser vista como el resultado de una creación conspirativa...

—Es el resultado de entrecruzamientos manipulativos, lo que Foucault denominaba microdispositivos de poder. El poder atraviesa la realidad social y lo que se establece son relaciones de poder entre todas las fuerzas. De la resultante de ese entrecruzamiento sale determinado el tipo de sociedad y de sujeto. Ahora estamos en el tiempo de hacer desaparecer ese sujeto: blanco, heterosexual, cuerdo. Los nómades, por ellos son policiados. El solo hecho de estar vagando por la ciudad es un delito.

—El nomadismo nocturno es un ejemplo de lo que decís...

—El nomadismo nocturno es un resquicio de manifestación del antiguo nomadismo. Lo que sucede es que la sociedad entera está desterritorializada, los territorios son cada vez más provisionales. Estamos aquí y allá, tenemos un pedazo en un lado y otro, pedazo en el otro. No hay una unidad. Cuando más desterritorializados estamos más necesitamos reterritorilizarnos y más nos viene esa producción industrial de subjetividad desde la televisión, los diarios, los psicoanalistas, los asistentes sociales, etc.

—Hablaste de mutación, ¿qué pistas hay de ella?

—Nuestra propia trayectoria existencial uno podría pensarla como una tentativa renovada y no necesariamente triunfante de abrir otros canales de vida, no de crear modelos sino de abrir espacios vitales. El devenir es el signo de la mutación. La construcción oficial del mundo procede creando constantemente oposiciones binarias o dialécticas: hombre-mujer, rico-pobre, viejo-joven, etc. La diferenciación siempre es jerárquica. El lugar inferior en esa jerarquía

siempre se toma en una fijeza desde el punto de vista de la identidad. El que protesta también se endurece, se fija. El mayo francés, el hippismo, el viaje de la droga, el feminismo, el movimiento gay, todas estas alienaciones que recorren nuestra sociedad son pulsos del nomadismo, deseos de salir de la estructura, deseo de fuga. Es el oprimido el que está gestando un nuevo tipo de subjetividad y por eso minoritario. Lo minoritario finalmente arrastra a lo mayoritario: aparece un devenir mujer en el hombre, un devenir negro en el blanco. La máquina es la que más demuestra la falacia de la identidad. Ante una máquina somos nada, somos apenas un apéndice de ella.

—¿Pero el transgresionismo determina también identidad?

—La transgresión puede aparecer en cualquier sector de la sociedad, la protesta aparece en cualquier pedacito del entramado social. Si hay una tarea para hacer es encontrar los puntos de encuentro entre todas esas multiplicidades disidentes, puntos de encuentro no homogeneizantes, es decir, que no den partido político o una doctrina. Hay que mantener la diferencia para que ella intensifique nuevas diferencias.

—Quizá sea necesario buscar nuevas formas de expresarnos...

—Exacto. Todos esos microtemblores se producen en el nivel de los cuerpos y cuando llega al terreno de la expresión se encuentra con que el discurso ya está codificado desde antes. El código dominante se traga los discursos y los retraduce. De allí la necesidad de construir otros niveles de expresión. La transgresión tiende a reproducir el código dominante, cuando alguien dice: "estamos haciendo apología del delito" está tomando como referente el código propuesto por la ley dominante. Tenemos que saber lo que estamos haciendo, tenemos que saber cómo expresarlo y además tenemos que lograr que esa expresión entre en el tiempo social y pueda hacer estallar el discurso institucional.

DELINCUENTES

POR PABLO DE LA COSTA



EL CONSTRUCTOR

De chico yo era ladrón. Nací ladrón. Como otro tipo nace cantor. Ya de chico sabías que vos nacías y querías jugar con algo y aparecía gente que te decía: "No, no, esto es mío". Todos habían llegado antes, entonces se habían adueñado del munto y te decían que había gente que era dueña de todo. Porque vino antes que vos. Y después se iban y le dejaban esas cosas a otra gente amiga de ellos. Sí, hijos o amigos o "simpatizantes". Yo creo que al arriesgar tu libertad ya estás pagando lo que te llevás. Lo que pasa es que no te dejás robar y tu tiempo lo valorás. Pero que es un trabajo, es un trabajo. No es algo para vagos, robar. Tenés que levantarte a las cinco de la mañana. Hay muchas cosas, hay días de lluvia y controlar y salir a vender la mercadería. La vida de un ladrón es muy sacrificada.

Nosotros nos especializábamos en casas. Empecé de muy chiquito, cuando entraba a casas abandonadas para vencer el miedo. La sensación del miedo me gustaba. Yo era un kamikaze de chico. El que más alto se trepaba a las ramas. El que podía pasar de poste a poste en el teléfono, por el cable del teléfono. Hacía malabarismos en los trenes. Me bajaba del tren antes de llegar a Retiro, me largaba ahí y me iba por esa zona de linyeras. De aventuras. Iba a llegar a ser un gran ladrón. Un ladrón internacional. Pero tuve un accidente. Me metieron preso porque un amigo me denunció. El se había tiroteado con la policía. Ese tipo era un ladrón profesional de coches. Mancera lo llevo a la televisión porque se levantaba un coche en 13 segundos, el tipo. Ese tipo a mí me manda preso cuando cae porque a él le pegan un tiro en la cabeza y los dos amigos de él se escapan

después de tirotearse con la cana. Y cuando lo apretan y dicen: "¿Quiénes eran?". El dice: "Tal y cual". O sea, otro cualquiera y yo. Yo estaba en mi casa durmiendo porque yo era un profesional, un gentleman del robo. Era un técnico, con malla negra, zapatillas de baile, guantes de pecarl. Y subía por los tejados y hacíamos las cosas bien. Todas esas técnicas no te las cuento porque son el fruto del laburo, de los años, es el oficio de uno.

Cuando era chico teníamos otro amigo con el que robábamos revistas mexicanas. Después resultó policía y un degenerado sexópata, un tipo muy embromado. Terminó trabajando en asuntos políticos. Era cordobés, lo había adoptado el director de la cárcel de Córdoba porque el padre de mi amigo era alcohólico y había matado a la madre a puñaladas delante de él. Era un desviado sexual. Donde agarraba pibes de barrio... una vez agarró al negrito Mendoza, lo metió en el departamento, sacó un revólver, lo hacía tomar agua, lo torturaba.

Yo siempre como ladrón tiraba a las mansiones. Sin perder de vista el robo popular del farol de calle. Salíamos en coche, uno manejaba y dos íbamos como basureros, caminando por zonas residenciales. Arrancábamos faroles de bronce. Después entré a una casa y me llevé hasta las ventanas. La policía me había puesto un apodo: "el constructor", porque entraba a una casa, me gustaba una columna y me la llevaba. Me he llevado hogares de mármol muy grandes. Es como una atracción. Yo iba caminando por la calle y sentía la atracción. Una casa. Y con suerte por ahí la casa estaba completa. Candelabros de plata, porcelanas y cristalería, de todo. Cuadros, espadas, un cisne con cabeza de oro, una araña de 36 luces. Grandes livings bacanes, inmensos espejos, todo cubierto con sábanas blancas. Todo muy quieto, fantasmal, con ese olor y que cruje el piso cuando caminás. Las puertas hay que abrirlas con un poquito de técnica, yo había descubierto la técnica de la falleba, para las de doble hoja. Rompía un pedacito de vidrio, pasaba la mano y abría la falleba. Y a las de hoja simple, directamente les ponía la barreta y las reventaba. "Crack! Una vez entré a una casa y había un tipo escondido. Pero se la quedó. Nos comimos un jamón que había, nos tomamos el vino y nos llevamos de todo. Para mí que el tipo estaba escondido porque era la época de Onganía y había repre. Era la casa del padre Fillipo, que era requeteperonista. Yo siempre preferí irme a pie. Le tengo miedo a los coches. Preferí tomarme un taxi. Yo vivía a media cuadra de la comisaría y pasaba por ahí con la bolsa cargada de cosas. Era medio loco, yo. Una vez me cargué una estufa salamandra de fundición. Y la llevé arrastrando de Belgrano R hasta arriba del tren. La agarré con una soga, mirá que loco que estaba. Me ayudaron a subirla al tren unos tipos que estaban ahí. Y cuando bajé del tren la misma historia. Seis cuerdas arrastrándola por la vereda y cuando llegué a la comisaría, me paró el policía y me dijo: "No, pibe, por estas veredas no". Después estuve por poner una casa de antigüedades, comprando cosas entendés, a los linyeras... Un linyera con un Winchester 45, caño modificado, no puede mandarse por Callao a venderlo... Yo encontré esas armas.

Y después se pudrió todo. Estaba durmiendo. Era domingo iba a ir a un curso de cerámica, salía con una minita linda, estaba por alquilar un bulín y me despiertan, un montón de canas. No había forma de creerla... (Nota: Pablo, "el constructor", acaba de salir de la cárcel después de cumplir una condena de dos años de prisión por robo de automotores —delito que él asegura no haber cometido— y ahora sigue soñando con casas deshabitadas para asaltar).



Las leyendas constituyen los únicos tejidos históricos necesarios.

Jim Morrison es el ejemplo del artista de este siglo.

Vivió y murió en su pasión.

La moda morrisoneana de los '90 ha desprestigiado y congelado el poder de este cóndor de vuelo único.

Todo cuanto se escribió y se filmó sobre él fue realizado desde la observación muerta del investigador o la mirada aburrida del historiador o peor aún ese análisis seudo-exaltador explicativo que le encuentra marco a la irrelatable pincelada caótica de un ser en llamas.

Sólo esta nota de Alfredo Rosso, publicada en esta revista en 1984, respira los vientos del gran pájaro.

JIM MORRISON

Y

LOS DOORS

POR ALFREDO ROSSO

NINGUNA RECOMPENSA ETERNA NOS PERDONARA EL HABER MAL GASTADO EL ALBA

Buenos días, compañeros de espiritual onanismo. Nos encontramos otra vez para celebrar una de las raras ocasiones en que al grupo de nuestros semejantes escapó del nudo del cucú. Claro, tuvo que pagar un precio alto pero al menos lo hizo, o eso creemos... El precio de bañarse en la luz muy brillante es rodearse de un montón de conjeturas. Incertidumbres. Después de todo, nadie tiene la culpa si nuestras convicciones más hondas se basan sobre supuestos...

La música podrá ser el arte de combinar los sonidos armónicamente pero eso aún no explica para qué diablos nos ponemos a combinar los sonidos o por qué hacer arte cuando existen profesiones y oficios harlo mas lucrativos.

¿Qué es el arte y quién lo necesita? Lo desafortunado de este tipo de cavilaciones es que se llega a un punto donde, de tanto relativizar conceptos, corremos el riesgo de perder nuestras pocas certezas. O.K., nuestras certezas se basan sobre supuestos. Y el poder de estos supuestos debe ser endeble en el medio de su aparente absolutéz. Si no fuese así ¿por qué me llena de sobresalto la frase de Jim Morrison: "Me interesa el caos y la actividad aparentemente sin sentido?"

Tal vez la amenaza latente en individuos como Jim Morrison radique en eso. En molestar el ritmo de la producción en serie. Son una oblea rellena a la que el baño de chocolate le pisó y quedaron como subversiva mancha clara en una enorme, immaculada plancha de marrón cacao. ¿Caca? No, dije cacao.

"Ya no existen 'danzarines', aquellos posesos. La división de los hombres entre actores y espectadores es el tema central de nuestro tiempo. Estamos obsesionados con héroes que viven por nosotros y a los cuales castigamos. ¡Ah! ¡Sí todas las radios y todas las televisiones se viesen privadas de sus fuentes de poder, al todos los espectáculos y cines cerrasen, todas las artes de vicaria existencia...!

Nos quedamos satisfechos con 'lo que se nos da' en la búsqueda de la sensación. Nos hemos metamorfoseado, de un cuerpo loco bailando en las colinas a un par de ojos que observan a la oscuridad..."

del libro "The Lords" (1969)

Morrison descubrió El Horror. La versión cinematográfica que llegó años más tarde con Coppola, Brando y Vietnam no en vano llevaba música de Los Doors en su comienzo. Pero trece años antes de "Apocalypse Now" Jim Morrison y su grupo teledingido, The Doors, invadían las neuronas íntimas de Occidente con una combinación de música y poesía lacerante en su impiadoso artebato. Poesía transcendental y a la vez mortal, producto del cerebro febril de un humano dispuesto a exprimir la naranja de su existencia hasta la gota final.

Abrase la cortina para espiar a un Jim Morrison más o menos corriente en sus años infantiles, gozando de la niñez pastel de manzana de su típica familia norteamericana. Padre militar de alto rango, madre perfecta ama de casa, un hermano, una hermana... posiblemente cercos blancos en la casa de Miami...

Y DE REPENTE

Y de repente... se aparece un amigo tuyo de la escuela de cine, un tipo que respetabas, Ray Manzarek. "¿Cómo andás, Jim?" "Bien, loco, estoy escribiendo letras para canciones." "¿Letras para canciones? A ver... recítame alguna..."

"Nademos hasta la luna, uh-uh/ trepemos la marea/penetroremos la noche/ que la ciudad, al dormirse, se empeña en esconder..."

Y Ray Manzarek se murió, Jim, se quedó tieso y te dijo: "Loco, esas son las mejores letras de rock que escuché en mi vida ¡Formemos una banda y hagamos un millón de dólares!"

Cerdos y Peces/ Mayo - 1984

Dejemos que nuestros lectores cavilen acerca de si Ray exageraba o no y pensemos en Los Doors. Ray no paró hasta encontrar a sus compañeros de meditación de la escuelita del Maharishi, John Robbie Krieger, guitarrista con onda medio flamencoide, John Denamore, baterista con onda medio jazzera. El propio Ray toca teclados medio clásicos, medio boogie woogie. Vos, Jim, te nías un cagazo supremo de cantar en vivo pero, un poquito chorreado, te sacabas la pernoia.

Los Doors comienzan. Tocando como vermucito de Love, de los Turtles. Hasta que un día esa adorable pendejita que conse guía talentos para el renombrado Whisky A Go Go. El lugarito bien de L.A., los recomienda a sus patrones. ¡Adentro!

No sé cómo pero empezaron a tocar como los dioses. Comenzaron a salir aquellos temas... "Light My Fire", "Soul Kitchen", el "Who Do You Love" del viejo cantante al que acompañaba The Band, ¿cómo se llamaba? "Crawling King Snake" de John Lee Hooker... ¿Te acordás Jim cómo empezó a correr la bola? ¡Vayan al Whisky a ver el zarpado que se franelea al stand del micrófono!

Empezaba el silencio del respeto y la reflexión, eh Jim. Pero vos querías llevarlo ya al límite... ya no te bacabas más. Seguro que te acordaste del rebaño y entonces le agregaste aquella otra estrofa a tu tema "El Fin", ése que eligió Coppola. Mientras la música se empastaba en una ola hipnótica medio surf, medio Brylcreem, medio Sueño Americano, medio Bela Lugosi, medio indio Sioux, medio Custer, vos te quedaste tieso y serio, encaraste el micrófono después de tirarte la melena para atrás y mirando al gún punto fijo recitaste, casi mordiendo las palabras:

"El asesino se levantó antes del amanecer/ se puso sus botas/ tomó una cara de la antigua galería/ atravesó el hall/ Entró en el cuarto donde vivía su hermana/ y visitó también a su hermano/ y entonces... atravesó el hall/ llegó a una puerta/ y miró hacia el interior del cuarto '¿Padre?'/ '¿Sí, hijo?'/ 'Quiero matarte!' 'Madre quiero..."

¿Qué fue lo que dijiste, Jim? ¿escucharon bien los oídos del puñado de amigos, groupies, patanes y holgazanes que poblaban el Whisky esa noche? ¿Eso le querías hacer a tu madrecita, mal nacido? Tuvo razón el dueño del Whisky cuando al final del show los sacó cagando, diciéndoles que nunca más pisarían el local. Desnudar tu Edipo así, en público, ¿no te dio vergüenza? Acá en Sudamérica te hubiésemos descuartizado como al indio Tupac...

"Este es el fin/ hermoso amigo/ éste es el fin/ mi único amigo/ duele dejarte en libertad/ pero nunca me seguirás/ es el fin de la risa y de las mentiras inocentes/ el fin de las noches en que intentamos morir/ éste... es... el... fin/

"The End" (1967)

Y cumplidos los 20, les dijiste adiós a papá, a mamá, a hermanito, a hermanita... Los Angeles UCLA y el mundo del cine... la maravilla de esas imágenes que se mueven.

"El cine es el más totalitario de las artes. Toda energía y sensación son chupadas por el cráneo, produciéndose una erección cerebral, donde ese cráneo se hincha de sangre. Calígula deseaba que todos sus súbditos tuviesen un único cuello para poder descabezar todo un reino con un solo golpe de espada. El cine es este agente transformador... El cuerpo existe sólo para beneficio de los ojos, se transforma en un tallo seco al sólo efecto de sostener esas dos esaves e insaciables joyas..."

del libro "The Lords" (1969)

UCLA, la universidad, estaba allí Jim. Te esperaba, tal vez no con los brazos abiertos pero... ¿Qué quedaba detrás? Una familia desagrada que esperaba una carrera legal, un par de novias que no pensaban seguirte demasiado lejos en tus delirios. Entonces vos filmaste tu película. Primitiva, O.K., como la mayoría de los Super 8 que hacen los principiantes. ¡Se cagaron de risa! ¡Cómo duele que se reían de uno, ¿no? ¡Infantil intento de shockearlos el tu-

yo, Jim. ¡Quemar ante las cámaras! ¡Mostrar una mina en breteles y hombachal! Creo que a ninguno de tus profes y colegas alumnos le importaba que vos pudierais desafiar a tus amigos a elegir un libro cualquiera de tu frondosa biblioteca, leerte un párrafo al azar y que vos descubrieras cuál era el libro en cuestión y el autor, así como así.

¿Qué vendría después? Un chorreado verano en la playa de Venecia, en el clima ideal de L.A. Dormir en la arena y alucinar permanentemente. . No faltaba con qué.

VINO

Vino el primer LP. Tenía "Break On Through", glorioso y adrenalinico primer simple. Tenía "Light My Fire", al que algún pelotudo prohibió en Argentina seguramente por las razones erróneas ¡si supieran que ese tema ni siquiera es tuyo, Jim! ¡Ah, que LP! Estaba "The end" en todo su glorioso esplendor, aunque no dijeras "fuck you" por consideraciones legales... Estaba el "Back Door man", espléndido blues de Willie Dixon al que tus Doors le sacaron todo el judo desde tu enfático ¡¡¡yyyyeeeeeaa-arrggghhhh!!! grito primal que lo inicia. Estaba "Whisky Bar" de Bertolt Becht, que seguro debía ser tu grito de batalla cuando recorrías los bares del Sunset, ¡maldito choborra! También la dulzura del "Soul Kitchen", ¿Cómo debería cocinar la piba de ese bar de la playa para que le dedicases semejante himno! "El Barco de Cristal" ¿Cómo sabías cantar una balada!

Y bueno, un poco de historia —y hasta de baba— para mis olvidados lectores. Resumiendo. Se vendieron todo. Empezaron a ver mosca grossa. Pilchas. Autos que dejabas abandonados después de chocarlos y ni siquiera te preocupabas por volver a buscarlos. Una oficina de prensa. Nuevos amigos, algunos sinceros (unos pocos): muchos interesados por codearse con las luces brillantes y caloríferas. Groupies, centenares de groupies que satisfacían tu chauvinismo sureño poligámico... ¡Ah, envidia de los periodistas, que entregan su carga inútil al toilet!

Muchos te rodeaban. Algunos fans venían por el ruido, porque ya no tocaban en bares, ya llegaban a los teatros donde se apiñaban miles. Pero, Jim, lo interesante, lo que hace que no seas una figurita más de cartón pintado en el mundiillo efímero y radiante del rock, es que vos nunca te la creíste del todo. Disfrutabas de lo que estaba ante vos, es cierto. ¿Por qué no hacerlo? Pero querías otra cosa. Te interesaba el arte, por sobre todo. Por eso, aun en el pináculo de tu gloria no tenías domicilio fijo, vivías con lo puesto, una camisa cuando hacía frío un pulóver o una campera que le regalabas al otro día a cualquier extraño en cuanto empezaba a picar el sol californiano...

¿Qué buscabas? Decías "Creo que hay toda una región de imágenes y sentimientos en nuestro interior que raramente obtiene una forma de exteriorización en la vida diaria. Y cuando salen, pueden adoptar las formas más perversas. Es nuestro lado oscuro... Todos pueden reconocer esta faceta de sus personalidades... Cuanto más civilizados mas mostramos más luchan esas fuerzas para salir a la superficie... Los Doors apuntan a las mismas necesidades humanas a las que se dirigía la tragedia clásica o el blues sureño. Pensé en nuestra música como en una sesión de espiritismo en un medio ambiente que se ha vuelto hostil hacia la vida, frío, restrictivo. La gente siente que se está muriendo en un feo entorno. La gente se reúne ante el rito de un concierto para invocar, palpar, alejar a la muerte. A través del canto colectivo, del corear los temas, del bailar y de la música tratan de curar su enfermedad, de recuperar la armonía que el mundo no debió haber perdido".

AJA

Ajá. Posiblemente eso explique el delirio de los recitales de

Los Doors que rara vez terminaban sin una nota sensacionalista en los diarios del día siguiente. Tal vez explique la devoción colectiva que llevó al segundo álbum "Strange Days" a los primeros diez puestos del ranking a mediados de 1968 cuando el primero todavía no había bajado de esa zona privilegiada del chart. ¿Qué bálsamo extraño traía Jim Morrison y sus Doors a esa multitud de rostros iguales que se apiñaban a lo largo y a lo ancho de la Unión? Quizás el primer mensaje sincero después de años y años de futil sociedad de consumo y Kero. En la sociedad que abogaba por la familia los divorcios se multiplicaban; en el emporio de la democracia continuaba una guerra absurda donde morían cientos de jóvenes a miles de kilómetros de su hogar. Otros tantos comenzaban a dejar la tierra en la desesperación de una jeringa cargada de veneno. Y como trasfondo, la soledad, una soledad ahogada por el tablero de mil máquinas de escribir del Rockefeller Center, por mullares de televisores sintonizados en el Johnny Carson Show o por la promesa del eterno sol sin nubes en la fantástica Los Angeles. Pero...

"La gente es extraña cuando sos un desconocido/ los rostros se ven feos cuando estás solo/ las mujeres parecen malvadas cuando no sos deseado/ las calles se ven torcidas cuando estás en la mala/ cuando sos un desconocido/ las caras salen de la lluvia/ cuando sos un desconocido/ nadie recuerda tu nombre..."

"People Are Stranger" (1967)

"Cuando la música termine/ cuando la música termine/ apaga las luces/ porque la música es tu amigo especial/ balla sobre el fuego/ como ella lo determina/ la música es tu única amiga/ hasta el final..."

"When The Music's Over" (1967)

Tengo un puñado de fotos tuyas, Jim, del libro que escribió tu amigo Danny. Fotos sensuales, vestido de cuero o con el torso desnudo, de la época en que te llamaban "el Rey Lagarto", "El Señor del Rock Orgásmico". Pero, cosa extraña, en esas fotos no hay una sola en la que aparezcas sonriendo. ¿Era tan superficial el mundo del rock con sus adulones —me incluyo— que no te permitía una sonrisa? Tal vez, digo tal vez, la dulce Pamela Courson, el amor de tu vida, te daría alguna semblanza de paz entre tanta locura...

LA AMABAS

La amabas, Jim. Al menos le dedicaste tus poemas. Le pusiste una boutique y le compraste aquella casa en la colina y la obligabas a subir a pie esos veinte minutos cuesta arriba cuando volvían los dos super-chorreados después de quién sabe qué fiesta, noche tras noche... Te bancó tus delirios amorosos con la hermana Nico, aquella del Velvet Underground, tus atroces peleas de borracho con la Joplin, las groupies... Vos le bancaste sus andanzas con aquel millonario conde francés. La querías...

Pero no alcanzaba... Comenzaba 1969 y estabas harto de la histeria colectiva. Los Doors habían salido de USA y conquistado Londres y Escandinavia. El tercer long-play, catapultado por el simple "Hello, I Love You" había seguido el trayecto de sus antecesores hacia el tope del ranking. No era suficiente para Jim. Morrison siempre consideró al rock como una forma menor. Soñaba con una carrera como poeta y como director de cine.

"NO PUEDEN TOCAR ESTOS FANTASMAS"

Por Alfredo Rorro

"También el arte dionisiaco nos quiere convencer respecto al eterno placer de la existencia, sólo que no tenemos que buscar este placer en los fenómenos mismos, sino detrás de los fenómenos. Debemos reconocer cómo todo lo que se genera tiene que estar listo para sucumbir en medio de sufrimientos; se nos obliga a mirar los horrores de la existencia individual... Y sin embargo no debemos quedar paralizados de horror: un consuelo metafísico nos arranca momentáneamente del tumulto de las cambiantes imágenes. Durante breves momentos somos realmente el mismo ser primitivo y sentimos su indómita avidez por existir, su placer de existir; la lucha, el tormento, el aniquilamiento de los fenómenos nos resulta entonces necesario ante la desmesura de las innumerables formas de existencia que se precipitan a empujones hacia la vida, ante la rebotante fertilidad de la voluntad universal, somos atravesados por el rabioso aguijón de estos tormentos exactamente en el mismo momento en que nos hemos como unido con el desmedido placer primitivo por la existencia y en que presentimos, en medio del éxtasis dionisiaco, lo indestructible y eterno de este placer..."

Federico Nietzsche

"Cancelen mi suscripción a la Resurrección. Envíen mis credenciales a la casa de detención".

JM

Y de última a mi qué me importa. Qué me importa que a vos no te importe quién mierda fue Jim Morrison y quiénes fueron Los Doors.

Sí, lindos. Alguna vez el rock, por un ratito, fue algo más que mover los bracitos en Cámara lenta con los deditos en ve poniendo caritas de aviso de champú o de felicidad bovina por el hallazgo de esa nueva protección extradelgada al ritmo de las buenas ondas demomasocráticas para Gente Como Uno Incorporated.

Hubo gente ¡pobres giles ilusos! que invirtieron sangre, sudor y semen para volarse/volarnos la cabeza en busca del paraíso perdido. Donde no hubiera que pedir permiso a padres espirituales eunucos y asesinos para gozar de esta tierra y de nosotros mismos.

Jim Morrison armado de su misil dionisiaco de poesía lacerante y fálica intentó raspar el gigantesco himen/conspiración de silencios de la Gran Norteamérica de los Padres Fundadores del Mayflower.

Y antes que la curiosidad cutánea de intelectualitos barbones y bolsitos de flecos los lleve a comprarse los discos de Los Doors que olvidarán en los estantes cuando se termine todo esto y pasen la barrera de los 30 y empiecen a buscarse un lugar en la vida de los cajoncitos como papá y mamá junto al Sr. o la Sra. Respetable, con la parejita mocosa, el perro, el renó 12 y las cuotas, voy a distraer su atención, directamente de fábrica y por pocos minutos.

Para concentrarnos en el Jim Morrison más allá... Morrison podrido, asqueado de que adoren su campera de cuero y sus facciones de ángel. Contradicciones extremas. Gentil, educado, bestia primitiva. Impulsos. Devastadora compulsión alcohólica. Barba y anteojos oscuros para desterrar al querubín de las adolescentes mascachicles. No basta. Es poco. Algo quema.

"¿Conocé el cálido progreso bajo las estrellas?/ ¿Sabés que existimos?/ ¿Has olvidado las llaves de Reino?/ ¿Has nacido? y si es así ¿estás vivo?/ Reinventemos los dioses, todos los mitos de las eras/ Celebramos símbolos de bosques profundos y antiquísimos/ Necesitamos grandes, dorados copulaciones..."

"An American Prayer" (1978)

Miami, estado natal de Morrison. Miles de chicos apañados en un viejo hangar para hidroaviones. Y Morrison borracho. Morri-

son que viene loco de ver en el Living Theatre, a una compañía de teatro francesa, abandonar los clichés, o la obra habitual y salir a la plaza a azuzar a la gente con frases claves como "no puedo ir a ninguna parte sin mi pasaporte"; "estoy separado de mis semejantes"; "no te, mis límites son establecidos arbitrariamente por otros"; "no me dejan quitarme la ropa"; "estoy fuera del Paraíso"; Jim había estado en primera fila y la performance salió muy honda.

Miami. Noche de calor húmedo, pegajoso. Los Doors empiezan una hora tarde. La introducción dura diez minutos porque la cabeza de Jim está en otra cosa. Jim quiere patear el tablero, quebrar ese "yo dejen entrar a las ovejitas, vos las entretenés por una hora y media, después les decís que se vayan tranquilas a casa y detrás de la cortina vamo' vamo' ¿O.K. que resume el rock'n'roll moderno. Jim quiere hablar con la gente. Pero... ¿qué espera la gente de él?

Pasada la media hora de la palabra "recital" ya es eufemismo. Los temas comienzan pero Jim los para en seco a las dos líneas, a la primera estrofa. Para hablar, para decirles otras palabras.

"¡Son todos una manga de idiotas pelotudos! ¿Cuánto tiempo más van a dejar que los empujen de aquí para allá. ¡Ya veo, les encanta! ¡Son una manga de esclavos! ¡Son una manga de esclavos! ¿Qué piensan hacer al respecto? ¿Qué piensan hacer al respecto? ¿QUE PIENSAN HACER AL RESPECTO?!"

"Hey, no estoy hablando de ninguna revolución. No estoy hablando de ninguna demostración. No estoy hablando de salir a la calle. Estoy hablando de divertimos. Estoy hablando de bailar. Estoy hablando de amar a tu vecino hasta que le duela. Estoy hablando de agarrar a tu amigo o amiga. Estoy hablando de amor, amor, amor, amor, AMOR."

"Escuchen. Estoy solo. Necesito un poco de amor... Los necesito..."

Pero faltaba la guinda sobre la torta. Los Doors comienzan a tocar "Touch Me". A los dos líneas, Morrison para otra vez. Enseguida empieza a desabrocharse el cinturón, inmediatamente, Vince, uno de los asistentes del grupo, corre hacia él y lo agarra de la cintura para evitar que se saque los pantalones.

Debajo de los pantalones, Jim llevaba shorts de boxeador. Su intención —sin duda inspirada como mucho de lo que pasó esa noche por la obra del Living Theatre— había sido llevar la situación hasta el límite de lo posible en un recital. Quitarse los pantalones y aun así no exhibirse en público. La acción apresurada de Vince abortó su plan.

Los Doors seguían tocando pese a todo. Durante casi una hora Morrison invitó a la gente a subirse al escenario y participar de una diversión colectiva. Al poco tiempo el escenario empezaba a crujir bajo la presión de cientos de chicos y chicas bailando frenéticos.

Finalmente, uno de los agentes de seguridad se metió entre la marea humana y con una llave de karate lanzó a Morrison fuera del escenario. Jim aterrizó a un costado y empezó a formar un "trencito" arrastrando tras de sí a cientos de chicos. Luego se apareció en el pullman, saludó a la multitud y desapareció. El concierto de Miami había terminado...

O ESO

O eso, al menos, creían Los Doors. Mientras el grupo vacacionaba en el Caribe, los guardianes de la moral del estado de Florida, desfavondos por ese loco que les había podrido la cabecita a sus vástagos durante dos horas, buscaban el resorte legal que lo pusiese tras las rejas. A la larga consiguieron quién se prestase a declarar y Morrison fue acusado de comportamiento lascivo, exposición indecente, lenguaje profano y ebriedad. De ser hallado culpable le podría corresponder una sentencia de siete años de cárcel.

La manada había probado el gusto de la sangre. Hasta hubo un sonado "Rally de la Decencia" que reunió a 30 000 ejemplares ciudadanos norteamericanos que tuvo eco en otras ciudades y hasta recibió la aprobación del propio presidente Nixon. Esto fue, claro, tres años antes que esos malditos comunistas infiltrados entre

el periodismo responsable fabricaran esa pavana de Watergate y arruinaron la reputación de ese improbable prohombre.

Morrison salió del atoladero legal, al menos por el momento, mediante una fianza de 5.000 dólares.

Eventos: "Feats of Fiea", el cinema-verité sobre Los Doors —codirigido por Jim— lista para su estreno. Morrison empieza otra película, brumosamente basada en una muerte en el desierto. Aparece su libro "The Lords". Allí los dos mundos, el cinematográfico y el literario, se abrazaban. The Lords, 82 observaciones rumbaúdicas sobre la visión y el cine, "The New Creatures", su segundo libro era aún más denso: palabras, frases de conflictos sexuales mezcladas con imágenes de dolor y de muerte: asesinatos, linchamientos, niños fantasmas, gonorrea, saqueo, tumultos, y aristas en el infierno. Una grotesca imaginaria sobrenatural. Lovecraft y el Bosco. Referencias animales: insectos, lagartos, serpientes, águilas, peces cavernarios, anguilas, salamandras, gusanos, ratas, perros salvajes.

Cambio Nueva imagen. Un Morrison circunspecto y coherente ante las cámaras de la televisión independiente, Barba. Larga. Anteojos. Negros. Los Doors tocando el extenso poema musical que daría título a su cuarto LP, "The Soft Parade". (el Desfile Blando).

"Durante toda nuestra vida/ sudamos y ahorramos/ construyendo para una tumba insulsa/ debe haber algo más, decimos/ en cierto modo, para defender este lugar/ Todo debe ser de esta manera/ Todo debe ser de esta manera..."

Si "The Soft Parade" no fue un gran LP se debió quizás a que la atención de Morrison estaba en otra parte. Escribió sólo la mitad de los temas. Dejó que se pusiera una orquesta concheta encima de Los Doors. Pero aún así estaban "The Shaman Blues" y el tema/título para recordarnos que Jim seguía vivo.

Los Doors volvieron al camino, a las actuaciones. Con una cláusula en el contrato que les hacía perder 5.000 dólares si había algún indicio de obscenidad en el escenario. "La cláusula de no decir 'coger'", gruñó Morrison, "apuesto que va a sentar un precedente en el mundo del rock".

Pero todo salió más o menos bien. Jim hizo conducta. La gira terminó con un gran recital en la ciudad de México donde Los Doors fueron tratados como la Familia Real.

Las peleas de Jim con Pamela seguían. Se celaban, se corneaban, se odiaban. Se amaban.

Líos en un avión con las azafatas. Policía. Más cargos flotando sobre la cabeza Morrison.

Elektra, el sello discográfico de Los Doors los presionaba para sacar otro disco, ¡pronto! y mientras se planeaba el álbum doble en vivo de la última gira (que saldría a mediados de 1970) Los Doors ensayaban nuevas canciones en setiembre del '69 y en noviembre empezaron a grabar.

NUEVAS

Nuevas canciones de vitalidad y polenta. ¿Por qué? Porque Morrison estaba con nuevas fuerzas. En medio de su pasión por el cine había escrito nuevos temas y pedazos de poesía.

La canción que inauguraba el nuevo álbum, "Blues de la Hostería", pronto se convertía en un clásico, desde su ritmo decididamente hard-rock hasta su letra/parábola de días y días de carretera.

"Mantén tus ojos en el camino/ tus manos sobre el volante/ vamos a la Hostería del camino/ vamos a pasarla bien/ al costado del camino tienes algunos bungalows/ son para la gente a la que le gusta recorrer el cuerpo hacia abajo, lentamente/ Me levanté esta mañana y me conseguí una cerveza/ el futuro es incierto/ y el fin siempre está cerca..."

"Roadhouse Blues" (1970)

Era una canción para Pamela, igual que "Rema de la Ruta". Rana pacífica incluía un recitado, la historia de un accidente que había protagonizado Jim de pequeño, cuando el auto de la familia Morrison se encontró con un choque carretero y varios indios yacían moribundos al costado de la ruta. Jim sostenía siempre que el alma de uno de esos indios se le había metido adentro y que todavía estaba allí.

Verano boreal del '70. Jim y Patricia, otra chica, se casan. Privada o públicamente ¿quién los sabe? como diría Maupassant. Jim va a París con León, un amigo. Recorren los cafés literarios haciendo bar-hopping. Vuelven a Los Angeles, Jim retorna a Pamela Courson. Cumpleaños de Jim. El último sobre este planeta, Jim graba la poesía en el estudio de Elektra. Ocho años más tarde los otros Doors te pondrían música. Es "An American Prayer".

Los Doors preparan su último LP con Morrison. "Mujer de Los Angeles". Blues. A Morrison le encantan Soltar la Bestia. Aullar las letras primales que hablan de amores perdidos, de amores candentes, vigentes en la cabeza, el corazón, la entrepierna. Un gran blues, "Cars Hiss By My Window". Otro blues acerca de un mal-ajustado: "Estuve Deprimido Tanto Tiempo" (Been Down So Long). Varias perdigonadas Doors... "Mujer de L.A.", "La Quiero Con Locura" y el terrible, impresionante "Jinetes En la Tormenta" (Riders on the Storm) para escuchar a las 4 de la mañana, a la hora del lobo, cuando los pensamientos pican como un enjambre de avispas y sentimos el peso y la gloria de vivir.

REDIMO

Redimo a los otros Doors que tan injustamente dejé en el olvido a lo largo de toda la nota. Krieger con guitarra precisa, trémola, vaquera. Densmore apoyando sutilmente, metronómicamente desde los parches. Pero el tema se lo roban Manzanera, Morrison y la lluvia de fondo. Ray sutil, sensual, lírico... Jim lejano, como cantando desde dentro de un sueño. Tema epítome del sonido Doors '71, insinuación de hacia adonde podrían haber ido si Jim...

"Jinetes en la tormenta/ en esta casa hemos nacido/ a este mundo fulmos tirados/ como un perro sin un hueso/ como un actor prestado/ hay un asesino en el camino/ su mundo se estremece como un sapo..."

Y Morrison volvió a París. Con visiones de poesía por escribir en la ciudad de los grandes escritores, Borracheras y Tanatos, omnipresentes. Noches de teatros y amigos tardíos, apoyando lo que quedaba. ¿Qué quedaba? Una mente febril, inquieta, en un cuerpo agotado.

Te fuiste, Jim, un día de julio del '71. Sólo te despidió tu Pamela. Te fuiste dejando atrás un universo loco, un espíritu cuestionador y anhelante, una sonrisa triste, un ojo/cámara que vio The Wall mucho antes que Waters y Parker y que quiso prevenimos, avisarnos.

Y hoy, 1984 (y no voy a hacer ninguna alusión a Orwell para regodeo de los mimos que descubrieron a Los Twist hace un par de días), decía que hoy, 1984, un argentino te recuerda, Jim, te evoca desde estas calles de alegrías efímeras y grandes dudas; de robots tristemente agradecidos porque se les tiró el hueso fácil de una apertura tullida que reduce lo obvio, lo cutáneo y lo dado por sentido y recela de lo sincero, lo loco y lo trascendente, de la imaginación y la asimetría y de todo eso que nos hace un ser humano completo, capaz de mirarse a un espejo y sostener la mirada.

Cerdos y Peces/ Abril 1984



Una reciente encuesta de opinión pública realizada por la empresa GALLUB, en los EE UU., sobre el tema de la sexualidad de los norteamericanos, provocó un escándalo que alcanzó al Senado.

Extraordinario país los Estados Unidos, (País ?, Zoológico? Nave espacial del mundo? Manicomio?). No sólo pasa de todo, todo el tiempo, sino que además todo el tiempo hacen encuestas sobre todo lo que pasa. En septiembre de este año, la empresa Gallub famosa institución capaz de investigar en la opinión pública quién va a ser presidente en el año 2014 o de averiguar cuántas luciérnagas hay en Oregón, realizó una encuesta de opinión sobre el tema de la sexualidad. El trabajo había sido encargado por

un grupo de psicólogos, sociólogos y antropólogos pertenecientes a "Cientific Liberty" (Grupo de científicos por la liberación). El extenso cuestionario estaba encaminado a conocer las costumbres sexuales de la población norteamericana. El muestreo fue realizado sobre 11.540 adultos de San Francisco, Nueva York, Chicago y Washington. El 49 por ciento de los encuestados confesaba no tener un promedio muy elevado de relaciones sexuales.

Ante la pregunta: "¿Por qué cree usted que no tiene relaciones sexuales con mayor frecuencia?", estas fueron las respuestas:

| | |
|-------------------------------------|-----|
| Porque tengo relaciones a cada rato | 5% |
| Porque odio esa actividad | 7% |
| Porque nunca tengo ganas | 12% |
| Porque nunca aprendí | 13% |
| Porque no tengo tiempo | 30% |
| Porque tengo mejores | |

cosas que hacer 33%

Las conclusiones son obvias. La falta de tiempo y, sobre todo, la creencia de que existen otras actividades más interesantes o importantes, son las razones nucleicas que explican esa baja frecuencia de actividades eróticas. La siguiente pregunta de Gallub apunta a conocer esas actividades consideradas por los encuestados como más importantes.

| | |
|---|-----|
| Asistir a una pelea por el título mundial | 11% |
| Ir al cine / mirar TV | 16% |
| Escribir libros / arreglar techos | 22% |
| Encontrar a Dios | 23% |
| Hablar con mi psicoanalista | 28% |

Estas conclusiones de Gallub también son obvias: el boxeo, los films, la literatura, los techos rotos, Dios y Freud son los responsables de que la gente no tenga más relaciones sexuales en los últimos tiempos. Las

respuestas más sorprendentes, sin embargo, son las que corresponden a la tercera pregunta de Gallub: "¿Qué suceso debería acontecer en el mundo para que usted mantuviera relaciones sexuales más frecuentes?"

| | |
|--|-----|
| Que mi madre perdiera la memoria | 5% |
| Que todas las personas se quedaran dormidas 24 horas | 7% |
| Que mis hijos tuvieran ganas de hacerlo | 10% |
| Que me dejaran ser director de un colegio primario | 14% |
| Que los cementerios no tuvieran vigilancia | 21% |
| Que viniera el fin del mundo | 43% |

Conclusión ineludible: la fantasía del fin del mundo es la más generadora de fantasías eróticas entre los encuestados. Finalmente, Gallub interroga a ese 43 por ciento de fin-del-mundistas sobre qué tipos de relaciones sexuales emprenderían en caso de conocer con anti

¡A COJER QUE SE



capación el advenimiento de una catástrofe mundial
 Violaria a Dios y a María Santísima... 7%
 Violaria solamente seres humanos 9%

Aprendería contorsionismo para chupármela 12%
 Me haría homosexual 23%
 Me haría heterosexual 23%
 Invadiría el zoológico 16%

El antropólogo Roger Philips, perteneciente a la agrupación "Cientiphic Liberty", reflexiona sobre estos resultados: "La experiencia erótica, está demostrado en todas las culturas antiguas, tiene que ver con la sensación de una experiencia límite, la pulsión de muerte es la que posibilita la intensidad del deseo y el quantum de satisfacción. En ese sentido, Ronald Reagan colma las expectativas de esta época al generar fantasías de destrucción total y esto explica la popularidad creciente del presidente. En ese sentido, el proyecto "Guerra de las galaxias" es fun-

damentalmente erótico, sexual, porque cristaliza la imagen onírica de un viejo deseo humano: acabar para gozar"

El New York Times, en su edición del 19/8/86, explicita en su habitual editorial: "(...) la encuesta Gallup sobre sexualidad en los EE.UU. ha demostrado que los modernos motores a reacción del futuro, en realidad, son propulsados por el antiquísimo carbon del reprimido deseo humano de liberarse de sus propios controles: una nave sin mando que, sin embargo, es controlada por la satiriasis de los neanderthal supersonicos".

La repercusión de la investigación Gallup alcanzó todos los estratos de la sociedad norteamericana y un buen ejemplo de ello es el número de noviembre de la "Rolling Stone". En esa edición, Bob Dylan, en un extenso reportaje, declara

"El error no está en ad-

judicarlo algún significado a la encuesta realizada por Gallup. El error está en adjudicarle significado a cualquier cosa. Para darte un ejemplo, sería lo mismo que creer que esta frase que estoy diciendo va a concluir de alguna manera predecible. Esto sucede por la existencia de esa maldita peste llamada la ansiedad. La ansiedad de que las cosas que están por suceder tengan relación con las que ya han sucedido. Si pudieramos divorciarlas definitivamente, más aun, hacer que nunca se hubieran siquiera conocido, estas ideas tan vulgares nunca estarían pasando en este momento"

Por otra parte, la Unión de Amas de Casa Bisexuales lanzaba en el "Herald Tribune" una solicitada en donde denunciaba los intereses ocultos de la "Cientiphic Liberty": "No es que esté mal que la gente piense lo que piense, lo que está definitivamente mal es que

se uidaque en ese pensamiento y se lo convierta en el himno nacional de la anarquía. Nosotras creemos en el fin del mundo como buenas patriotas que somos, lo que sospechamos es de aquellos que pretenden especular con el después. ¿Cuando no quede nada, ni siquiera piedras o lagartijas, qué van a hacer, disociar la familia, atomizar la conciencia nacional?"

Gallaghan, Secretario de Defensa, fue expeditivo en sus declaraciones: "Es anticiparse a los hechos hablar de un fin del mundo antes de 1990. En todo caso, nosotros tenemos una política findelmundista que se opone esencialmente a la política findelmundista de los demócratas. Nosotros decimos: mientras ayer sea mañana significa que el corazón de América aún late, cuando mañana sea ayer, allá ellos..."

Julián Meyer

ACABA EL MUNDO!

EL PLACER DE FUMAR MEZZO GROUND



Por R. Fogwill

Esto no es un underground como el subte que corre por Acerados Rieles, ni superground, como las límpidas veredas que cada día lavan y acicalan vecinas, siervas y changuitos mal pagos. Esto es el mezzoground, el lugar intermedio que no es de arriba ni de abajo. Esto transcurre por ahí, por donde van los cables de electricidad, llenos de voltios, por donde van las cañerías que llevan esa mezcla de cloro y monóxido de hidrógeno a la que llaman "agua corriente", por donde vienen las gruesas cañerías de la cloaca llevando aguas servidas, detergentes, mierda, más mierda, tampones en desuso, pedazos de papel y fetos asesinados por la pericia de parteras y médicos que curran con la impericia de los amantes y de los cogientes en general. Mezzoground: territorio de los peces y el cerdo. Ni en la superficie ni en el fondo. Mezzo: en el cruce del agua y la luz y el venenoso gas y el vibrante teléfono con todo lo que sale de la parte de abajo de los cuerpos. Es notable: ¡Han construido cañerías confluyentes para llevarse al río lo que le sale de la parte de abajo de los

cuerpos, al público de la inmensa ciudad! ¿Y para lo que le sale por arriba? Para eso nada. Porque de arriba de los cuerpos lo único que sale es aire. Aire soplado, viciado, inútil, usado. Aire respirado o aire vibrado en forma de palabras: todo inútil. Se habla y las palabras que uno dice ni se ven. Se habla y se van. Una curiosidad: lo que sale naturalmente de la parte de arriba de los cuerpos es invisible y lo que sale naturalmente de las partes de abajo de los cuerpos tiene color o forma y es visible, como las letras que se inventaron para suplir la invisibilidad de las palabras. Letras negras, pis amarillo, caca semimarrón, regla roja o amoratada. Sabía la naturaleza: si lo que entra y sale al respirar fuera visible, el humano contemplaría el chorro de color saliendo y entrando y no haría otra cosa. Sabía la naturaleza que hizo invisible y sin olor al aire que nos va todo el tiempo entrando y saliendo, y nos dotó de ojos y narices aptos para ver y oler tan sólo el pis, la caca y la goteante regla que nos sale de cuando en cuando. Sabio el humano que sabe verificar la sabiduría de la naturaleza, hasta en los olores y los colores de la mierda.

EL ARTE DE DEFECAR

Quienes convivieron con pueblos de cazadores suelen asombrarse de la seriedad con que los salvajes se toman el simple acto de defecación. El aborigen sale a rastrear un yaguararé, anda en la selva como desesperado buscando un yaguararé y a cierta hora del día se detiene, cuelga su arco en una rama seca, deja en el piso su carcaj de cuero de pecarí, con media docena de flechas emplumadas, deposita a su lado el potecito con el veneno de vibora con el que unta la punta de sílex de las flechas, deja caer con disciplina el morral donde lleva las raíces, las hojas y los honguitos que masca durante toda la cacería, se quita el taparrabos

y se agacha con la mirada perdida en un punto inexistente, más allá de la corteza del árbol que frente a él parece acompañarlo en la ceremonia. Pasan segundos, pasan minutos y el cazador acuchillado es la imagen más viva de la profundidad y la contemplación. Parece un monje tibetano en el instante en que el mantra secreto suena mudo e intercalándose con los latidos de su corazón. Parece un matemático desculando un teorema de la topología neoesférica. Parece Kropf cuando interrumpe una clase de armonía para evocar la estructura politonal de uno de los fragmentos predilectos de Charles Ives. Parece que todo el tiempo del mundo se hubiera detenido alrededor del árbol y del indio agachado frente a él, eso parece.

Nunca ví indios cagar. Pero en cambio leí muchos relatos de etnólogos y exploradores que describen con precisión esta ceremonia.

Una tarde acompañé a un rastreador tupí en la frontera paraguayo-brasilera. Se había perdido uno de los cazadores más queridos de su aldea. Había salido a buscar iguanas y nunca más volvió. El rastreador no miraba el suelo: miraba hacia las altas copas de los árboles. Cuando elegía uno y me conducía hacia él, siempre encontrábamos cerca de la raíz caca humana reseca, caca de indio aborigen. El baqueano miraba la caca y me decía, en mal portugués, cuántos días habían pasado desde que alguien cagara ahí y el nombre del indio autor de la cagada. Tarí de los Maguaré, Pancho Souza de los guaratupís, Fernández...

Mientras, los ruidos de la selva parecen interrumpirse formando una burbuja de silencio alrededor del cazador acuchillado, él va tallando sus excrementos para darle la forma de un mensaje que anunciará a los hombres de su tribu cuál era su dirección. De ese modo, si la muerte lo sorprende en la selva, si lo pre-

ca la serpiente o lo devoran las termitas de la región, sus compañeros podrán llevar sus huesos a las arenas del río Mgué que hacen de cementerio colectivo a todas las aldeas.

"POR EL PLACER DE FUMAR"

Los habitantes de las grandes ciudades conocen las impresiones digitales, pero hemos perdido el arte de grabar de una manera personal e inconfundible nuestra caquita. A cambio, ganamos la posibilidad de grabar nuestro estilo sobre otras cosas. Por ejemplo: cualquier baqueano en la selva de la lectura, podrá reconocer que esta nota no ha sido escrita por Jorge Asís, ni por Osvaldo Soria no.

A mí me interesan particularmente esas curiosas relaciones que se establecen en el mezzoground: este desorden aparente de las ideas, tan parecido al aparente desorden de cableríos y caños que traman el suelo de la ciudad. Ahora recuerdo el tema de esta nota: El placer de fumar. Cierta vez compuse por dinero una campaña publicitaria que gravitaba alrededor del slogan "por el placer de fumar". Parte de ese placer, quizá la parte sustancial, se produce al volver visible lo invisible. El tipo fuma y su respiración tediosa y transparente toma color y olor.

Tengo una hipótesis que no es fácil de probar, pero por ella apostaría un fangote de dólares: si el humo del tabaco fuera tan invisible como el gas que sube de las cañerías del mezzoground y tan poco venenoso, como el mismo humo del propio tabaco, nadie fumaría cigarrillos de tabaco, porque el arte de fumar se volvería algo tan aburrido como la costumbre de respirar. Tengo otra hipótesis: fumar es una manera de ventilar al mundo que uno ya está medio aburrido de respirar, o que ya no soporta andar por este mundo respirando al pedo.

HERMANA COCOA



DOSSIER



"Esnifar" cocaína es como hacer una afirmación, es como volar a París a desayunar. Es gente que eleva al procedimiento pedestre de inhalar a la categoría de una ceremonia de té. Desmenuza los cristales, divide el montón en "líneas", una para cada fosa nasal y con un billete de banco enrollado como una paja... "esnifa". ¿Y qué sucede? Lo que queda entre la nariz y el sistema nervioso central, allí en los centros cerebrales superiores comienza a pasar algo; te sientes bien. Y de eso se trata. Las sustancias químicas psicoactivas son el modo que tiene la naturaleza de decir "high" (arriba). Y esta sustancia orgánica psicoactiva, que lleva siglos diciéndolo, es posible que lo diga mejor que ninguna.

INCAS COCAINOMANOS

La cocaína es un alcaloide cristalino blanco que se extrae de la hoja de la coca, "Erythroxylon coca", un arbusto que se cultiva en las altiplanicies andinas. Donde mejor crece ésta planta es en las laderas norte de los Andes, Bolivia y Perú.

La coca exige muy poca atención y proporciona tres o cuatro cosechas al año, atributos que muy pocos productos pueden ofrecer. Si se deja sin podar, la planta puede llegar a alcanzar una altura de tres metros. Los campesinos cortan el arbusto de modo que no pase del metro

treinta. La hoja es lo que se aprovecha de la planta. La existencia conocida de la hoja y de su uso se remonta a por lo menos mil años atrás en las ceremonias religiosas de los incas del Altiplano. En el siglo XVI, los conquistadores españoles, con criterios moralistas, prohibieron su uso entre los indios que trabajaban en régimen de esclavitud en las minas de oro del rey... hasta que descubrieron sus ventajas como incentivo en la habitual jornada laboral de 24 horas. Son varios millones los habitantes del altiplano que mascan aún hoy la hoja de coca para combatir la fatiga. Y para colocarse. Las hojas se secan cuidadosamente al fuego, o al sol, luego se les deja "endulzar" durante unos tres días, hasta que la hoja seca y crujiente se haga flexible. El "coquero", que es el tipo que masca coca, masca las hojas con una especie de pasta de ceniza alcalina o con un poquito de cal, así se liberan los alcaloides que contiene la hoja, catorce de los cuales se han aislado en laboratorio. La cocaína es sólo uno de ellos. La planta natural solo contiene de un 0,5 al 1,5% de cocaína.

En su forma natural la cocaína es bastante nutritiva. Contiene vitamina C y muchas vitaminas del grupo B, y como estimulante que no crea hábito se recomienda para el uso terapéutico medicinal. Cura el mal de montañas, el soroche, tonifica todo el tubo digestivo y es muy saludable para los dientes. Según An-

drew Weil, médico que trabajó en el Museo Botánico de la Universidad de Harvard: "Si es que hay algún problema con la coca, se debe básicamente a que se confunde la hoja completa con un solo componente extraído de ella. Esa confusión es una herencia de la ciencia mal informada del siglo pasado, que nos ha cargado con un problemático polvillo blanco y nos ha privado de los beneficios de una útil medicina verde".

FREUD, UN GRAN SNIFEADOR

Eso nos lleva a la investigación de ese "problemático polvillo blanco", esa infamia inmotivada llamada cocaína, a la que se le atribuye la caída de más de un alma buena, pero que, en realidad y a todos los efectos, es mucho menos infame que infamada. El nombre de la especie, "coca", es español, se deriva de la palabra quechua "Kúka", luego cuca que significa árbol, árbol primordial para los incas; y del español derivó otro alemán un químico llamado Niemann, que purificó en 1860 el alcaloide de "Gaedoke", la palabra cocaína. La cocaína es un compuesto cristalino orgánico, C17, H21, NO4, benzoilmetilecgonina, un ester de ecognina, una base aminoalcohólica y ácido benzoico. En su forma pura es blanco. Tiene unos cristales largos y prismáticos. Su química es la de los hidro-

carburos. En solución vuelve azul el papel tornasol. Tiene un sabor amargo. No contiene proteínas, ni grasa. Una dieta de cocaína debe suplementarse con alimentos para poder mantenerse vivo. Esto era lo que sabía Niemann en 1860. Y poco más.

Hasta 24 años después, en que un joven médico vienés de 28 años, que nunca se había distinguido por su tradicionalismo científico, le echó el primer vistazo de cerca, no volvió a saberse nada de la coca. Los artículos que publicó el joven médico Sigmund Freud sobre la cocaína, explican los resultados de la investigación que realizó sobre sí mismo y sobre un colega y continúa siendo la única fuente de datos empíricos que disponen los científicos modernos. Lo que hoy sabemos de la cocaína son más que nada rumores.

Freud descubrió que la cocaína podía ser beneficiosa terapéuticamente como estimulante general y vio en ella posibilidades en el tratamiento de trastornos digestivos. La recomendó para la desnutrición aguda y como anestésico local. Creía que podía curar la neurastenia (término que luego cambiaría por neurosis). Freud proclamó que, en dosis orales de entre 0,05 a 0,10 gramos, en solución líquida, la cocaína la liberaba de la depresión, estabilizaba su mente, eliminaba su apetito y fortalecía su destreza manual. Escribió: "Puede realizarse sin fatiga trabajo físico o mental prolongado. Es como si se eliminase por completo la necesidad de alimento y sueño. Sus efectos físicos son una euforia perdurable y una gran exaltación, que no se diferencian en absoluto de la euforia normal de un individuo sano. Percibe uno un aumento del control de sí mismo, pero se halla uno en un estado perfectamente normal y pronto le resulta difícil creer que está bajo la influencia de una droga".

Freud tenía razón, en lo que se equivocaba, en el fondo, era en esperar demasiado de la droga. Estaba seguro que la cocaína curaría la adicción a la morfina y llevado por su entusiasmo ante el polvo milagroso, influyó para que su colega el doctor Ernst Von Fleischl-Marxow, adicto a la morfina, la utilizase. El fracaso rotundo de ese experimento influyó mucho en el descrédito y fue causa de que se ignorasen otras afirmaciones de Freud con respecto a la droga. Freud se defendió de las acusaciones (el médico vienés Erenmeyer lo acusó de haber desencadenado sobre el mundo "el tercer azote de la raza") pero abandonó la investigación.

COCAÍNA-COLA

Entre 1864 y 1906, la cocaína alcanzó en los Estados Unidos una popularidad tal que inundó el mercado, creando una era descrita por algunos historiadores como la de "la gran expansión de la cocaína". En muchas grandes ciudades se abrieron locales donde se despachaba cocaína, con una clientela selecta y la droga podía también adquirirse en bares y tabernas, servida en vasos de whisky. Para el populacho estaban los vendedores ambulantes que la llevaban de puerta en puerta. Las empresas farmacéuticas legales despachaban cocaína en jarabes, tónicos, licores, cápsulas, tabletas, cigarrillos, cigarillos y pulverizadores nasales, que abarcaban desde el Polvo de Agnew hasta el "Remedio contra la Fiebre del Heno y el Catarro de Ryno". Hasta que se declaró ilegal, la cocaína estuvo patrocinada por la Fundación de la Fiebre del Heno y recomendada por los médicos yanquis como sistema de cura para todo, desde el alcoholismo hasta el catarro. En 1904, las cifras del Departamento del Tesoro Norteamericano muestran que había importado 2.060 kilos de cocaína refinada. En 1906, entraron 10.500 kilos.



Fue en esa época que empezaron a aparecer las "fuentes de soda" en los drugstores yanquis. En 1886, una empresa de Atlanta, Georgia, introdujo una medicina patentada que contenía extracto de coca, comercializándola, a bombo y platillo, como tónico para eliminar el "dolor de cabeza" y la "fatiga". Llamaron a este notable agente terapéutico, COCA-COLA, "la pausa que refresca". Pero en 1903, 17 años después de que la bebida apareciera en el mercado, la presión aplicada por los políticos sureños (que, acaudados de miedo, querían apartar la cocaína de los negros), bastó para impulsar a la empresa Coca-Cola a eliminar la cocaína de su refresco. A partir de entonces, se sazonó éste con un extracto de coca desalcaloidada y se le añadió cafeína para darle su toque especial.

En 1906, la Ley de Drogas y Alimentos Puros puso punto final definitivamente a la expansión de la cocaína. Pero la droga no se declaró ilegal hasta 1914 con la Ley Harrison de narcóticos que trasladó la droga a la clandestinidad. La acusación mayor que preponderó para prohibirla era de la peor categoría: racismo. El Dr. Christopher Koch advirtió en un artículo: "Casi todos los ataques a las mujeres blancas del sur son consecuencia directa de los cerebros negros enloquecidos por la cocaína". En el New York Times, el 8 de febrero de 1914, el doctor Edward Williams "informaba": "Los cocaineómanos negros son una nueva amenaza en el sur". Pronto, la delincuencia negra en concreto, y la demente, y la violencia en general pasaron a asociarse estrechamente con el uso de la cocaína. La historia indica que la cocaína fue condenada por la clase médica, no en base a prueba alguna de que la droga fuera peligrosa, sino porque amenazaba, en realidad el privilegio del médico de dar y prohibir medicamentos. Poco después de la erradicación de la cocaína, la comunidad médica norteamericana empezó a patrocinar una nueva droga "para sentirse bien". Las anfetaminas. Sintética, comercializable y bien controlada por la clase médica... y también probablemente, la sustancia química más peligrosa aislada por el hombre desde que Alfred Nobel nos legó la dinamita.

EL MITO DEL FLASH

La cocaína actúa como estimulante del sistema nervioso periférico. Lo hace de un modo muy similar a otros antidepresivos. La norepinefrina, la hormona que segregan las terminaciones nerviosas simpáticas cuando se las estimula, hace subir la presión sanguínea. La cocaína refuerza este estímulo. Hemos de suponer que la capacidad de la droga para demorar o aliviar la fatiga procede de un estímulo central, que enmascara su sensación. El ritmo cardíaco se acelera. Las pupilas se dilatan. Estás colocado.

El cuerpo metaboliza deprisa la cocaína, el coloquio es breve. La cocaína produce sus efectos más rápidos inyectada (Sherlock Holmes era partidario de una solución al 7%), un poco más lentos esnifada (la dosis media es de 20 a 30 miligramos) o frotándola en las encías y más lentamente si se ingiere. El "congelamiento" que tanto les gusta a algunos usuarios con esa sensación de anestesia bucal o nasal se debe a que la coca está muy cortada con novocaína o con lidocaína. Freud tenía la ventaja de la pureza;

casi imposible de conseguir en la calle. El chispazo o fogonazo de la cocaína ("rush" o "flash") es más intenso cuando la droga se toma por inyección intravenosa de una solución preparada. Pero la inyección intravenosa es arriesgada. Inyectarse esa basura que venden en la ciudad es cosa de novatos mamones. Sherlock Holmes la compraba pura, y se la cortaba él, con agua. Y era Sherlock Holmes. Ni te lo plantees.

Los drogatas pesados la odian. Porque la cocaína no tiene ningún toque especial. Es puramente una droga motriz. No se altera la percepción; ni siquiera te acelera, como las anfetaminas. No hay imágenes, no hay deformación espaciotemporal, no hay peligro, no hay cosas raras, no hay nada especial. La coca es al ácido lo que el jazz al rock.

La coca de calidad (con un índice de pureza del 80% para arriba) es algo que sólo se obtiene comprando en cantidad. Cuanto mayor sea el número de personas que manejan la coca antes de llegar a tí, más veces estará cortada. Y toda esa gente vive de tu dinero. Todo el mundo aporta su corte antes de venderla. Un corte corriente es la lactosa (azúcar lácteo); la dextrosa es más dulce, más fácil de identificar; hay varios aminoácidos, insípidos, que proporcionan un corte de primera calidad. El laxante italiano "Mannite" es muy popular. El corte anfetamínico es muy popular porque proporciona una subida agradable... también quema la nariz.

El buen vendedor de coca elige el corte según la clientela. Y lo que sabe muy bien un buen vendedor de cocaína es que hay muy poca gente que sepa algo de cocaína y mucho menos que la haya tomado pura alguna vez aun cuando todos afirman haberlo hecho. Si uno quiere anfetá, el vendedor se las da; si busca el congelamiento, le da novocafina. Los que creen que las "piedras" son indicios de pureza, falsifica la piedra. El bórax es muy usado para apolotonar el producto. El mercado novato funciona con la misma mentalidad infantil que el resto del mercado: si la vende a 30 australes, tiene que ser cocaína.

LA MULTINACIONAL DE LA COCAÍNA

El cultivo de la coca se realiza en pequeñas plantaciones, en terrazas de dos o tres acres, llamadas cocalas, con una me-

dia de siete mil plantas por acre. Las destilerías no necesitan más que bidones de gasolina, con una solución de potasa, agua y kerosén en la que se dejan las hojas en remojo. Cuando se desprenden los alcaloides, se cuele el líquido y se sacan las hojas, que dejan una pasta marrón, que convenientemente tratada con ácido clorhídrico, da una cantidad equivalente de cocaína. La preparación de la cocaína no exige procesos químicos muy complicados, puede montarse un laboratorio con una inversión de 2.000 dólares en equipo. Los traficantes bolivianos compran la pasta a los campesinos y la procesan ellos mismos o la exportan con un beneficio del 300% a laboratorios de Argentina, Paraguay, Brasil y Chile. Hasta que cayó Allende en 1973, Bolivia exportaba la mayoría de su pasta a Chile, que ha tenido siempre fama de contar con los mejores químicos especializados en cocaína de Sudamérica.

Las cifras del comercio de la cocaína, desde Bolivia o Colombia a la nariz de Nueva York es suficiente para mantener eternamente vivo el tráfico. El traficante es el rey del imperio. El último escalón lo ocupa el campesino que cobra 350 dólares por kilo de pasta (algo así como una tonelada de hojas de coca). El que hace el "pase" de la droga es el que ocupa la primera fila en el tráfico.



Desde el día en que el médico dejó de hacernos visitas a nuestra casa y todos aprendimos a dosificarnos y desde que nos enteramos que el alcohol no era el único juego, la droga se ha convertido en un gran negocio. Todos los consumos están en alza: el alcohol, el tabaco, las anfetaminas, los antidepresivos, la marihuana. Lo que queda absolutamente claro es que a este mayor consumo no le pondrán fin las leyes o la policía.

¿QUIEREN SABER SI ES DROGA?

La literatura oficial antidroga nos di-

ce que el uso de la cocaína engendra paranoia y psicosis orgánica. Los especialistas más fiables del país en este campo de la cocaína no han podido, ni con las fichas de admisión de los hospitales ni con las pruebas dadas por los psiquiatras clínicos, demostrar un solo caso de psicosis atribuible directamente a la droga. La misma literatura nos dice que el consumidor de coca experimenta una depresión suicida cuando se ve privado de la droga. Otra falsedad.

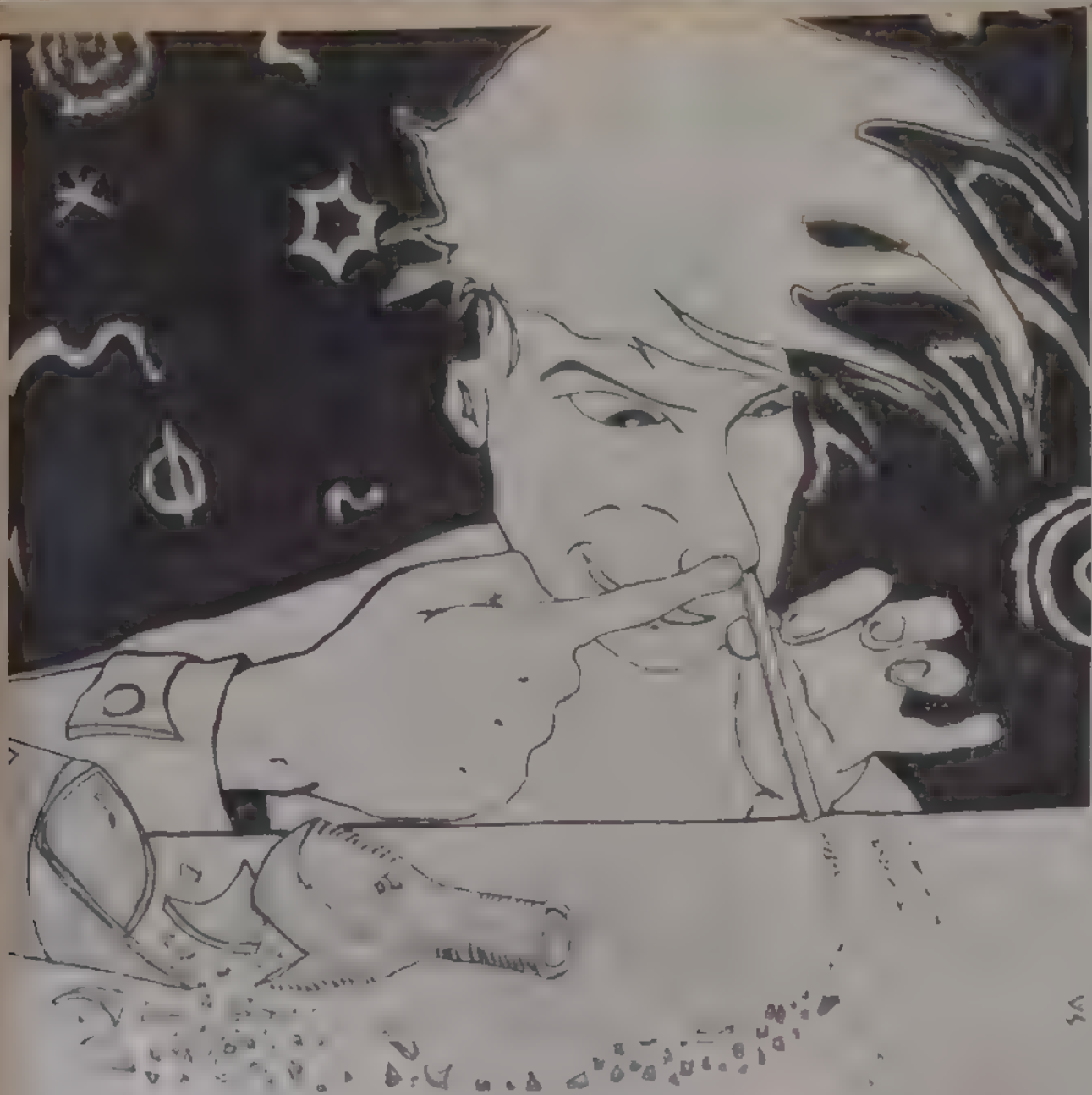
La cocaína no crea hábito, ni sus usuarios desarrollan tolerancia física a ella. Todo deseo imperioso de cocaína tendrá las mismas características que el deseo imperioso de dinero, de sexo, de pastel de manzana o de chicle.

Tampoco es la cocaína un afrodisíaco (no hay nada en la composición química que indique la estimulación sexual humana). Casi todo el folklore de la droga, incluyendo su supuesta propiedad de prolongar el acto sexual, es anecdótico.

Hay quienes creen que aplicando cocaína en la punta del glande para anestesiarle se prolonga la erección o se evita la eyaculación precoz, pero se trata más de una bravata que de un mérito clínico.

Como los gobiernos no saben nada de drogas, no saben que hay Buenas razones para no tomar cocaína.

El esnifar cocaína durante un período prolongado, puede producir irritación y hasta lesiones o úlceras en el tejido de la nariz, sobre todo en el tabique nasal. La vasoconstricción crónica produce isquemia y posterior desprendimiento de la mucosa que protege el tabique nasal. El uso crónico de la cocaína es, después de la sífilis terciaria, la causa más común de perforación del tabique nasal. "...mis membranas mucosas son sólo un recuerdo, Cocaína" ("Cocaine Blues").



LA ELEGANCIA QUE PIERDEN MIS AMIGOS CUANDO TOMAN COCAINA

....
Entró suavemente, pidiendo permiso a las rutinas asegurándoles que no las iba a molestar, prometiendo intensidad pero sin quebrar los delicados hilos que unen las tareas, sentimientos y vínculos.

Así empezaron tomando un gramito cada dos o tres días, o el de fin de semana y después fueron un par de saques muchas veces por día.

Los baños promiscuos del cuerpo, donde antes se franeaba o se

sobaba ahora son promiscuos sólo de nariz y las fiestas suceden alrededor de la mesa donde el puntero lo está picando.

Las gatitas ya no te miran a los ojos para embrujarte el alma, sino que observan ansiosamente tus manos que salen del bolsillo. No te guiñan el ojo, te hacen una seña con la nariz.

El empezó tomando para trabajar más o mejor, para ser más creativo o más eficaz y hoy sólo trabaja para tomar.

En el recital, casi ni escucha a la banda ni le mira el culo a la nena, busca un diller que no se la corte demasiado.

No llama al amigo para ver cómo está, sino para ver si sabe de algo.

Se pone a hablar como un epiléptico, como un tarado. Se chorrota la anécdota y te llena las

orejas de esa basura sin música. Y al otro día otra vez, y al día siguiente lo mismo. Fisurado, se queda cuando debe irse, y no mantiene su olor a tigre.

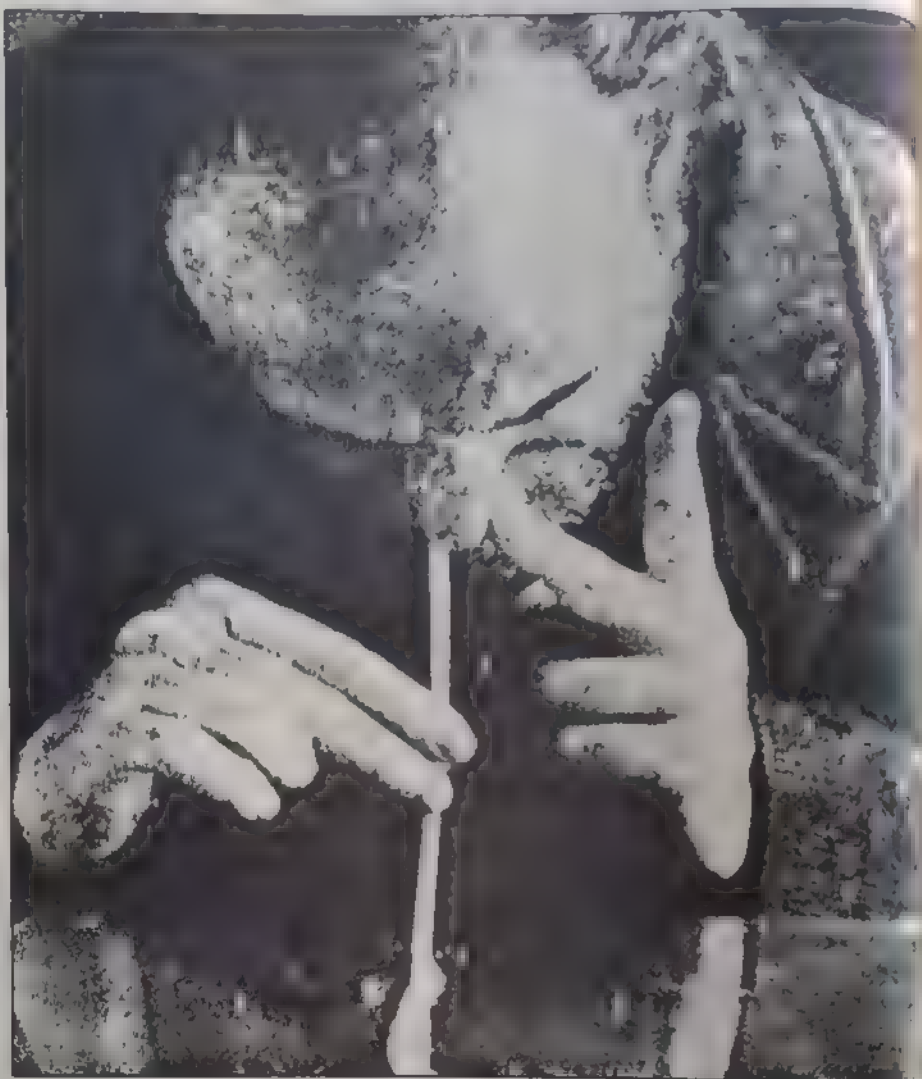
No hay música, ni fiesta, ni sexo, ni amor, hay esa horrible sensación de que el pelpa se está acabando (Maldición, qué hermoso día). Algún plan debe haber, alguna siniestra combinación entre traficantes, movimientos de las estrellas, policías e intenciones que avanzan desde el futuro para que esa deliciosa peste se haya apoderado de tu nariz. Ni por moral, ni por miedo, ni por salud. Por pura elegancia, dejaremos de visitar el restaurant inca. Ya sabés, no llamés para invitarme.

Julián Meyer

DOSSIER

PROCESO A LA COCAÍNA

Toda la fuerza que la sociedad realiza a través de sus instituciones represivas, el periodismo, la penalización y su clima delincencial han generado alrededor de las drogas un fatídico tabú que obstaculiza la reflexión y la comprensión de sus efectos. Se ha alcanzado tal grado de locura y de violencia que el sólo hecho de mencionar los "efectos positivos" de una droga prohibida es considerado apología del delito. Es por lo menos curioso y hasta sospechoso que la propia sociedad incentive el deseo de consumir drogas al prohibirlas y perseguir a sus consumidores. Esta revista que no cree siquiera en la ley de Newton, ni en la moral que es pura perversión de la ética, ni en la enfermedad que es una deformación científica del pecado, intenta juzgar la cocaína tal como se juzgaría a la sal; por sus efectos.



Luca Prodán, el tano bruto y genial que supuestamente murió en un pico de heroína, realizaba hace algunos años la siguiente comparación: "Algunos creen que la cocaína es más inofensiva que la heroína. En realidad la heroína es más sincera, te dice que es muerte. La cocaína te engaña, te hace creer que podés ir y venir. La heroína es estrellarse con una moto a 200 kms por hora. La cocaína es como morirse de cáncer".

Una de las curiosidades que se percibe a primera vista entre los consumidores porteños de cocaína es el contradictorio discurso con que juzgan su utilización: al mismo tiempo que exaltan el "brillo" denigran alguna consecuencia posterior. Ninguno de los entrevistados se decidió definitivamente por defenderla.

HABLAR POR HABLAR

Silvina es arquitecta, ex-consumidora y decidida enemiga del misterioso polvillo: "Antes me parecía como el champagne, ahora no la puedo ni ver. Me parecía que tenía pensamientos filosóficamente superiores y quizás los tenía. Pero si al principio tomaba solamente los fines de semana, después tomaba en cuanto pintaba. No me importaba si al otro día iba a trabajar o no, entré en un descuido total. Pero a cambio de nada, porque todas las personas con las que tomaba blanca creían tener pensamientos filosóficamente superiores y en realidad todo lo que decían eran taradeces. Lo que menos soporto ahora es ver esa ceremonia de toda esa gente reunida sólo para tomar cocaína. Conocí a un par de personajes que tenían mucha merca y la casa llena

de gente y que hacen un manejo de poder con eso. Con el tiempo te das cuenta que el único beneficio que obtienen es el de no estar solos. Tener siempre alrededor un séquito que los alaba. Lo peor de todo me parece ese hablar y hablar y hablar todo el tiempo, eso me parece un estado de gran insatisfacción. Cuando la dejé volví a sentir los olores, los climas. Ahora sólo me doy con vino, el alcohol produce el mejor de los estados."

La afirmación de Antonín Artaud de que la locura humana es perceptible a través de la simple observación del cuerpo pues sólo la boca se mueve para producir sonidos; parece verificarse ampliamente en los consumidores de cocaína. Un porteño coqueado no camina mucho, ni dispara su cuerpo, ni ejecuta muchas acciones. Se sienta a charlar.

Julían es periodista y defiende esa característica de la droga: "Las cosas que habías en cocaína son maravillosas mientras no caigas en la trampa de que podés concretarlas. Nunca vas a hacer las cosas que dijiste que ibas a hacer, ni vas a producir los cambios en tu vida que te prometiste. La magia de la coca es poder vivir la intensidad de lo efímero. Comés pescado porque comés pescado y tomás cocaína porque tomás cocaína, no hay otra razón. El problema puede ser la culpa, porque te bombardea las rutinas de la vida, te saca el hambre, te saca el sueño, te suprime lo obvio. Yo en cocaína bailo una rumba con mi angustia".

HACER O NO HACER

Una de las primeras impresiones que la cocaína produce en el iniciado es la que al utilizarla aumenta su creatividad o su producción. Un reciente estudio realizado en los Estados Unidos (comunidad realmente preocupada por los efectos sociales que el polvillo está produciendo en la población, entre ejecutivos y creativos de grandes empresas demostró que los consumidores, al iniciarse, efectivamente aumentaron su efectividad o creatividad. A los pocos años, esos señores perdían interés en su trabajo, y su conducta ante la empresa se alteraba visiblemente.

Cuenta Angel que es empleado, no por vocación sino por obligación: "Lo único bueno que trajo la cocaína a mi vida fue el sinceramiento. Cuando me paso dos días tomando y faltar al trabajo, cuando vuelvo tengo ganas de gritar ¡Canallas! El trabajo es tan jodido como la cocaína. El trabajo te va matando, te deshumaniza. Ojo, no desfiendo a la coca. Empezás tomando para liberarte, para hacer poesía, para dibujar y terminás tomando para ir al baño o para bancarte subir al colectivo."

Diego, en cambio, confía a ultranza en el efecto final del exceso: "Por la cocaína perdí trabajos porque me echaron, pero encontré viajes, perdí plata pero aprendí mucho de la vida, de la calle, yo antes era un mediocre con talento. Ahora soy un inútil que comprende un poco más el mundo. Te quita y te da, te lleva y te trae. Gracias a haber perdido mi trabajo como publicista, ahora hago dibujos que a mí me alucinan...".



La vocación, el sentido del trabajo, la efectividad, las rutinas cotidianas son los blancos predilectos que el polvillo bombardea.

Gabriel tiene 18 años y no hace nada ni piensa hacer nada con su vida, él dice: "La cocaína es de primera si vas a asaltar un banco, si vas a tomar un avión a Nueva York, si tenés que ponerlo a alguien. Así, la coca te da valentía, te da energía, te hace pasar por encima de vos mismo. Pero es tu peor enemigo si la usás para boludear: para cojerte una minita o para ponerte a hablar de boludeces con otro boludo...".

El vicio de conducta más grave que genera la cocaína es el que se refiere a "tener que conseguirla". Los ritos cotidianos no giran ya alrededor de metas o planes sino de llamados a amigos para "ver si saben de algo", de esperas prolongadas hasta que el "dealer" llega o no llega y el agostumbamiento a soportar personas y situaciones que habitualmente rechazarían.

SIN BAILE, SIN SEXO

Otro sospechoso estudio realizado en Estados Unidos sobre la cocaína intenta demostrar que la utilización continua de la dichosa o malvada sustancia produce separaciones en los matrimonios. En el caso de que sólo uno de los integrantes de la pareja sea consumidor, este hecho va divorciando las rutinas de convivencia y aislando a los cónyuges. Si ambos consumen y comparten el exceso, el deses-

tructuramiento sobrevendría por las supuestas experiencias transgresivas que la cocaína provoca: infidelidades, abandono y violencias. Lo evidente, más allá de estos ideologizados análisis, es que la cocaína modifica las actitudes del cuerpo. Horacio Fontova dice: "La cocaína es dureza. Pero no la dureza de Humphrey Bogart, del sensible que es duro para defenderse. No, dureza corporal, los humores, los líquidos del cuerpo se congelan, dejan de fluir las sensaciones, las magias de la comunicación, el sexo se hace mental. La cocaína es muerte. Te quita el hambre, que es las ganas de vivir. Cuando dejás de consumirla volvéis a poder reírte, a llorar, a gozar... y a sufrir".

Los recitales de rock en los que se consume cocaína es evidente la modificación en la conducta corporal: o no se baila o se baila solo, contracturado, con movimientos quebrados. Con respecto al sexo, nadie se pone de acuerdo.

A Alejandro le pasa que "se me modificó el erotismo para siempre. Creo que me llevaría años recuperar las mecánicas del sexo normal. Antes tenía mejores erecciones y orgasmos menos complicados. Pero aunque parezca reloco, me quedo con lo de ahora, la coca me pone degenerado, superperverso. Se me pare o no, acabe o no, las sensaciones son mucho más intensas, tocar un dedo me puede volver reloco. Cojer bien es como tomar grapa, hacerse la cabeza es champagne".

Para Fabiana, en cambio, el sexo desaparece: "Puedo estar en un telo con un loco reguapo que conocí y pasarme la noche hablando con el tipo sin tener ganas de nada. Al final algo hacés pero sólo porque estás ahí y no lo querés defraudar".

Y AHORA EL VEREDICTO

El vacío de las palabras y conversaciones, la ilusión de poder, la soledad, el desprecio o abandono del trabajo, la desestructuración de la pareja, la dureza, la pérdida de deseo que se adjudican a la cocaína desnudan en realidad los básicos que están sucediendo en la sociedad más allá del consumo de una sustancia. Más allá de los traficantes, de los corruptores, de los grandes negocios internacionales, los hombres y mujeres del mundo que utilizan esa sustancia están solos, hastiados de sus rutinas, despojados hasta del deseo, muertos de hambre de pasión. La cocaína viene a llenar el agujero. Y a profundizarlo más.

Vaya uno a saber hacia dónde va todo. El testimonio más curioso fue el de Roberto, un hombre feliz, que trabaja y se droga. Él dijo: "Yo la tomo por el gusto".

DROGARSE PESE A TODO

No hay nada más desaconsejable que lo aconsejable. No es intención de este texto designar el confort del exceso. Pero la brutalidad condenatoria admite todos los discursos disuasivos, persecutorios y agresivos prohibiendo cualquier tipo de argumentación que exalte las decisiones de aquellos que han elegido el viaje "de ida".

Por supuesto, que no serán sus consejos, prohibiciones o castigos quienes nos alejen de nuestros excesos.

¿Qué proponen a cambio? Vivir congelados, apagando con miedos el fuego de las pasiones. En casi todos los casos, aquellos que han controlado su desesperación manifiestan hoy alguna forma de quietud doméstica. Los arrepentidos se cuestionan la provocación de "intensidad". Personalmente compruebo la decadencia creativa de aquellos que abandonaron el exceso. No conozco poetas o pensadores que después de experimentar los néctares venenosos hayan mejorado sus elaboraciones. Por el contrario, he observado el avance de lo mediocre, la pérdida de osadía.

El alcohol para Bukowski, el opio para Cocteau, la cocaína para Freud, la belladona para Lautremont, el LSD para Roger Waters, la heroína para Burroughs, la datura para Carlos Castañeda, la marihuana para Bob Marley o la mescalina para Huxley. Finalmente, parece que es necesario ampararse en los "creadores" para justificar una experiencia deseada tan arbitrariamente como crear, bailar o copular. No. El alcohol para el asesino o el bromista, el opio para el sexópata soñador, la cocaína para el robot de ciudad. Usar el mundo es la excusa de quienes no pueden serlo.

Convivo con aburridos e insensibles compañeros de viaje que no combaten contra la estructura perceptiva que los ciega, que no le agregan leña al fuego del infierno que se apaga.

No es que a cambio usen balas para atravesar uniformes, ni manos arriba dame la bolsa o me tomaré tu vida. No es que se cojan a dios y especialmente por el orto a la santísima. No es que vibren agradecidos por el mal de San Vito. No, los ves



aprender a tocar cada vez mejor la turbina o el culo viejo de su nueva novia. Si los dejan, piensan vivir 95 años haciendo más o menos lo mismo todos los días.

Es probable que yo no tenga una vida mejor pero no pienso permitir que legislen lo que meto por mis agujeros.

Hay toda clase de drogones que se inyectan diariamente imágenes videograbadas y luego ven sólo fotocopias del mundo, introducen en sus ojos imágenes ópticamente preparadas para envenenar sus mentes de forma definitiva. Hay peligrosos drogadictos que mastican cadáveres de animales asesinados en contra de su voluntad. Viciosos que absorben por sus agujeros semen, baba y flujo emanados de entidades degradadas que putrefaccionan las pasiones de la piel.

Hay adictos que consumen cápsulas de sonido envasadas por los laboratorios Prince Abbot Zeppelin que anestesian los cantos animales que de todas maneras quizá nunca les brotaría de sus pozos. Lacras humanas que le chupan la energía al mundo, que beben lágrimas, que succionan risas, que vampirean caricias.

Y yo me veo obligado a convivir con ellos, diariamente, bestias de la peor calaña que imponen en el mundo la ley del más muerto para que nunca expresemos nuestra nostalgia por el hombre perdido. Pero, pese a todos, seguiré bebiendo los néctares que encuentre aún cuando sé que es imposible de saciar esta ansia de sed. Allá en la nada nos vamos a encontrar.

MIKE CALYPSO

LOS DIEZ MANDAMIENTOS (del buen cocainómano)

- 1º) Jamás pedir una línea
- 2º) Jamás convidar a una persona del sexo opuesto.
- 3º) Jamás quedarse para ver si ponen
- 4º) Jamás irse porque parece que no ponen
- 5º) Jamás hablar de la cocaína cuando se toma cocaína.
- 6º) Jamás insistir cuanto te dicen "No"
- 7º) Jamás ir a tomársela de canuto al baño.
- 8º) Jamás pedir un poquito para llevarse a la casa.
- 9º) Jamás convidar para que se queden.
- 10º) Jamás dejar de convidar para que se vayan

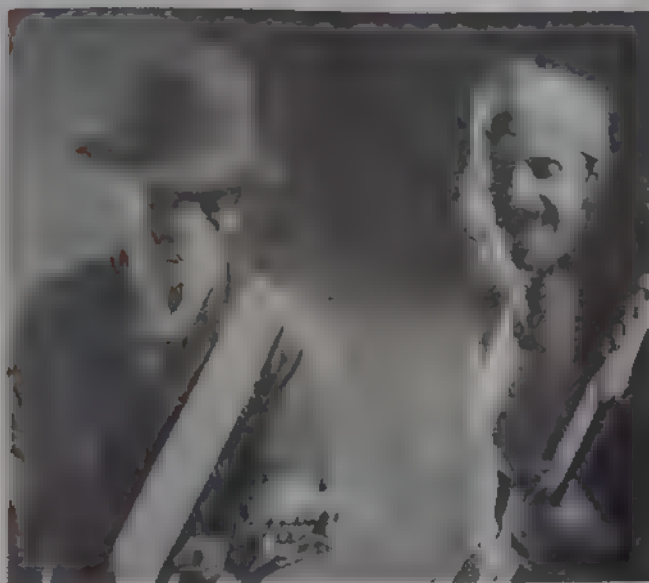
Y dos consejos de Yapa:

1º ¿Quieren tomar? Pongan la concha o salgan a robar o a transar, ¡¡¡Atorrantes!!!

2º Nunca decir "Yo no tomo más..." mejor es aclarar: "Yo no tomo más... ni menos".

DOSSIER

EL ROCK NO ES IDEOLOGÍA



Escriben: Los Redonditos de Ricota

Lo que es difícil de entender es que gente que se ha nutrido de información totalmente contestataria y enfrentada con el sistema vaya hoy a pedir la bendición del sistema. Esa es una actitud que ahora suele verse entre los músicos, la de ir a pedir la aceptación, la de ir a buscar la recompensa. Hay circuitos que son inmovibles y no hay que recurrir a ellos.

Lo mismo sucede con esa especie de defensa desesperada del "rock nacional". Tal cosa no existe. La cultura del rock es universalista y no localista, porque habla de cosas que le pasan a la especie. En el rock existía una voracidad cultural y se incorporaban filosofías o búsquedas de todas partes del mundo, incluyendo Oriente. Además el rock nunca fue música de nativos sino de inmigrantes. Nace con los negros en EEUU. Hablar de un rock nacional es casi un disparate.

Tenemos que diferenciar bien aquello del rock contestatario, (por donde se desplazaba una serie de informaciones que el sistema tenía encubiertas o negadas) del rock "business" que tiene más que ver con decisio-

nes personales o jubilaciones personales de algunos músicos pero que no pueden involucrar al rock en su totalidad. El que conoce la diferencia va a preferir vivir más marginado y no vender bocaditos Cabsha.

Existe una especie de tacto existencial que te permite registrar la verdad o falsedad de las cosas, no es algo intelectual, es más bien intuitivo. Ese tacto registra una impresión muy desagradable cuando alguien pregunta cómo anduvo el recital y le contestan: "Muy bien, metieron dos mil personas". No contestan fue un magnífico recital, hubo mucha emoción, fue una fiesta. Contestar con cantidad de personas parece como contar dinero.

EL CABALLO DE LA EVOLUCIÓN

Normalmente las formas humanas están rigidizadas, acorazadas. Al calor de las emociones se pueden poner nuevamente plásticas y son posibles de remodelar. Los encuentros de rock tienden a producir ese calor emocional pero esto es azaroso. Nosotros estamos suscriptos a ese espíritu del

rock pero no adherimos a ningún tipo de ideología. Ese espíritu surgido en tres generaciones de seres humanos manifiesta un descontento hacia la cultura, hacia las ciudades en que se vive, a las costumbres, y la música fue la expresión de ese descontento. Ese espíritu no se puede traducir con ningún dogma ni se puede incorporar con ninguna ideología que tienden a justificar los medios para alcanzar los fines y que funciona hacia un "después". Para nosotros cada medio es un fin en sí mismo y el tiempo es siempre el "ahora, y". Se termina confiando más que en las ideas, en esa necesidad de relación que hay en las células, en los nervios. Uno trata de subir al caballo de la evolución y trata de salir a dar unas vueltas. Pero luego no dictamina cómo tiene que ser el paso del caballo, que el trote debe ser al estilo holandés del siglo XV, ni obliga a los demás caballos a marchar con ese paso. Nosotros no somos un grupo de protesta porque el músico de protesta necesita los medios de comunicación para que su mensaje se conozca y resulta que esos medios están susten-

tados en ese mismo sistema que se combate. A los medios les interesa los fenómenos que crecen dramáticamente o que se derrumban dramáticamente. El sistema tiene planes para cada persona, para cada cosa, para cada pensamiento. No le pide permiso a las cosas, las relaciona. Deja que el grabador copie con la caja de fósforos y de esa manera se genera una realidad avasallante en la cual el individuo se experimenta como perdido en un mundo laberíntico.

No es de extrañar entonces que un joven reaccione violentamente en un recital de rock, (si además los medios de comunicación le informan que eso es el ámbito de la violencia) porque están reaccionando contra toda esa asfixia, toda esa coraza, toda esa mierda con la que hay que vivir todos los días.

Ni siquiera esa ideología esto que estamos diciendo porque no sabemos si mañana estaremos de acuerdo con lo que dijimos hoy.

Hablamos y afirmamos como preguntando para ver si alguien en alguna parte, se responde estas preguntas afirmando nuevos interrogantes.

CEMENTERIO:

LOS OBREROS DE LA MUERTE

Conviven con la muerte y la tristeza de los familiares. Han aprendido a permanecer inmutables frente al dolor de los vivos y la corrupción de los muertos. Son los trabajadores del cementerio de Chacarita y ellos mismos se describen cómo habiendo perdido todo sentimiento y poder frente a la muerte.

POR ALEJANDRO RIAL

Llovía. La mañana estaba empañada por la neblina, y la lluvia pegaba fuertemente sobre las cruces del cementerio. La tierra se había transformado en un barro pegajoso; sin embargo, los hombres estaban allí, cavando la fosa para un nuevo féretro...

Los trabajadores del cementerio, esos parias a los que la gente mira con desprecio por la tarea que realizan, deben trabajar también los días lluviosos. "La gente no espera a que el día esté lindo para morir", explica Ramón con cierta ironía.

Ramón es uno de esos hombres que, junto con Héctor, Osvaldo, Maidana y otros, cumple la función de inhumar y exhumar los féretros. Esto significa que son los encargados de hacer los pozos para poner a los muertos y cavar para sacarlos. Una tarea no demasiado agradable.

Estos trabajadores municipales, están provistos de unos borsegües de cuero que llegan a la altura del tobillo; ropa de trabajo color azul; y algunos (unos pocos), cuentan con una capa para la lluvia que no llega más abajo de los muslos. "Así que cuando te agachás para taparte las piernas, te mojás la cintura —me dice Héctor— y por eso, antes de jubilarte, tenés los huesos a la miseria".

Cuando digo que el trabajo no es demasiado agradable, me refiero a la cantidad de circunstancias que lo rodean. "Nosotros nos tenemos que aguantar todo —explica Héctor—, cuando una familia viene a enterrar a un pariente, tenemos que entender la situación por la que está pasando esa gente y, si (como ocurre muchas veces) nos putean, hay que hacer como que no los escuchamos". El otro día —acota Ramón—, un tipo



me preguntó por qué poníamos solamente dos coronas sobre el féretro, que si las otras las vendíamos" y Ramón tuvo que aguantarse de putearlo, porque por indicación municipal no sólo no pueden poner más de dos coronas de flores, sino que no pueden recibir propinas.

Para contrarrestar el frío, producto de la temperatura y la lluvia que moja las ropas, los muchachos improvisan un fuego en un tachó de chapa. Este tachó está ubicado contra una de las paredes del refugio que tienen para cobijarse; el que no mide más de dos metros de lado por 1.80 de alto.

"Cuando la gente viene a retirar los restos, vos no sabés lo qué es eso", me comentan. Pero sí que lo sé, porque antes de acercarme a ellos estuve presenciando ese espectáculo: la persona que actúa como testigo (generalmente un familiar), se pone a llorar sin consuelo mientras ve a uno de estos trabajadores ir sacando los huesos (qué todavía conservan trozos de carne), limpiarlos y ponerlos en un cajoncito de madera, que luego le será entregado.

Uno piensa que no se atrevería a abrir tumbas y juntar huesos, ni por

todo el oro del mundo, sin embargo estas personas lo hacen por una paga miserable. "Yo —comenta Ramón—, con cuatro salarios familiares (esposa y tres hijos), no llego a ganar ni 8.000 pesos", mientras que Maidana, que tiene 14 años de antigüedad en el trabajo, gana solamente 10.000 pesos.

Durante estos años de gobierno militar les habían quitado la extra por trabajo insalubre, "pero con el nuevo gobierno eso cambió, volvimos a cobrar el insalubre y estamos peleando el riesgoso".

La única defensa que tiene esta gente en las manos cuando realiza el trabajo, son unos guantes de cuero que cubren hasta la muñeca y "sabés cuántas veces nos cortamos cuando metemos las manos en las fosas para sacar los restos de alguno —me dice Osvaldo— y lo peor es que esos cuerpos están en descomposición, igual que la tierra", lo que supone una enorme gama de infecciones, más allá del tétanos.

HECTOR, TODA UNA VIDA CON LA MUERTE

Héctor, como la mayoría de los trabajadores del cementerio de Chacarita, se negó a dar su apellido, temiendo a las represalias "de los de arriba".

Él, como la mayoría de sus compañeros está casado y tiene hijos (tres: de 11, 12 y 14 años) y también como la mayoría de sus compañeros vive a 40 o 50 kilómetros de la Capital "Vos no sabés lo qué es venirse todos los días desde General Rodríguez, para llegar al cementerio a las 7 de la mañana" Y... no, yo en reali-



dad no podría estar en el cementerio a esa hora, porque todavía es de noche. Héctor se ríe de mi miedo irracional, dejando al descubierto los dos dientes que le faltan. Esta va a ser la única muestra de sentimiento en su rostro, porque a continuación su gesto va a ser inmutable, duro.

Cuando le pregunto por qué hace este trabajo, me responde que "antes era peón de albañilería y con ese trabajo nunca se tiene un sueldo seguro; no siempre hay trabajo, y a la familia hay que darle de comer. Entonces, yo tenía un amigo que trabajaba acá y me dijo que necesitaban gente, así que me vine. Este trabajo es más seguro, cobrás un sueldo todos los meses y además tenés todos los beneficios de la obra social".

Cuando comenzó su trabajo pensó que no se iba a adaptar, pero "después limpiar los huesos o tocarlos deja de darte asco, es una cosa natural". Ahora a los 14 años de enterrar y desenterrar cadáveres, Héctor se hizo "duro, nada te conmueve, te podés de ver todo el día a la gente llorando. Yo ya estoy tan curtido que si mi esposa se pone a llorar, a mí no me pasa nada, no la puedo consolar".

Su trabajo le produce cantidad de situaciones frustrantes: "Yo a mis hijos y a mi esposa les digo que trabajo en el cementerio, pero nunca les expiqué cuál es el trabajo que hago, porque tengo miedo de que me tomen asco; más mi esposa que mis hijos". La relación con su pareja puede ser calificada de deplorable: "Cuando llego a casa, después de haber estado haciendo todo este esfuerzo de cavar y tapar pozos, no tengo ganas ni de hablar. Lo único que quiero es comer y dormir pronto".

Cuando le comento (ya terminada la charla), si conoce el crematorio, me contesta que sí, "pero ni en pedo voy a trabajar a ese lugar, creo que me descompondría. El cremato-

rio es una mierda; no, no iría por nada del mundo... Es la sucursal del infierno".

EL CREMATORIO: LA SUCURSAL DEL INFIERNO

Ni bien Bernardo de Simone, director del crematorio de Buenos Aires, abrió la puerta del lugar para mostrarme la parte operativa, el olor a cadáver descompuesto inundó mis fosas nasales. No podría describirlo, es un olor penetrante, en el que se mezcla la carne podrida con otros humores en descomposición.

El salón al que entramos, estaba iluminado por dos bombitas de muy bajo voltaje, lo que hacía más tétrica la escena. En él hay dos baterías de cuatro bocas cada una. Estas baterías vienen a ser hornos gigantes alimentados a petróleo, con cuatro puertitas que esconden algo así como un horno de panadería, pero más largo.

De los hornos caminamos 10 metros hasta lo que se llama el patio de operaciones. Allí hay estantes de caños en los que se apilan los cajones o féretros; rodeando un espacio de unos 20 metros cuadrados, donde se produce la parte más inmunda del recorrido.

Cuando de Simone comenta a los trabajadores que yo soy periodista, empiezan la cargadas: "mirá flaco que no te la vas a bancar..." o "guarda flaco, no te apoyés ahí, que hay líquido cadavérico".

La operación comienza de una forma que se podría definir como espeluznante. Bajan un féretro al patio de operaciones y uno de los hombres, provisto de un hacha comienza a darle golpes al cajón hasta que la tapa cede. Entonces, se acerca otro que retira la tapa del ataúd, dejando al descubierto un cadáver en completo estado de putrefacción. En ese momento el olor náuseabundo au-

menta hasta hacerse insoportable, lo que unido a la visión de ese cuerpo de color amarillento, verdoso y rosa pálido, hace que también aumente la tensión de cualquier espectador. Pero ellos, los trabajadores del cementerio, ni se inmutan.

El próximo paso, es clavar en los hombros del cadáver dos ganchos parecidos a los que se usan para agarrar el hielo, pero más largos. Así, tirando de los ganchos, se saca el cadáver del cajón, aunque, según me cuentan, "algunos están en pedazos y hay que sacarlos con las manos". Con los mismos ganchos se despoja al cuerpo de la mortaja (completamente podrida) y se la coloca en la tapa del ataúd o en una chapa que, cargarán entre dos personas, para llevarla hasta el horno.

Aunque parezca mentira, el olor no aumenta cuando el cadáver toma contacto con el fuego.

Después de haber puesto el cadáver en el horno y haber cerrado la tapa, los trabajadores me miran a mí que, con un pañuelo empapado en perfume, me tapo la boca y la nariz, para aminorar la hediondez que flota en ese ambiente.

Cuando el fuego no dejó del cadáver más que cenizas gruesas, las retiran y llevan a una mesa, donde un trabajador va a terminar de molerlas con un rodillo de plomo. Después, estas cenizas serán puestas en una urnita de madera y entregadas a los familiares del muerto.

Cuando termina la operación, comento que me gustaría hablar con ellos en el momento de descanso. "Bueno —me contestan—, te esperamos a las doce en el comedor".

Para mi sorpresa, el comedor está a diez metros de los hornos de cremación y huele igual que el patio de operaciones. Allí tienen una mesa de mármol y una cocina a leña que, como supondrán, es alimentada por madera de los féretros.

Rodeando a toda la cocina, están empotrados los armarios en los que



cada trabajador guarda su ropa; y a continuación de la cocina hay un amplio y limpio baño azulejado en color blanco, donde los trabajadores pueden bañarse

Una vez dentro del comedor vuelvo a presentarme y alguno de ellos se acerca para tenderme la mano; y aunque a ustedes les parezca que actué como un maleducado, no saqué las manos de mis bolsillos más que para tomar apuntes; los saludé con un inclinación de cabeza. Ellos se miraron entre sí y se rieron burlescamente

"No, qué problema podemos tener nosotros —dice Marín en un tono esquivo—, sólo la gente ignorante nos desprecia, la gente que tiene sentido común, no". Como esas palabras vienen dirigidas a mí, pienso que debo sincerarme y contarles todo lo que siento y sentí, mientras los miraba trabajar.

Después de eso, la atmósfera se distiende y podemos empezar a hablar con más soltura, y Marín va a ser el más entusiasmado con la charla.

"En realidad, esto no nos produce asco —dice Ricardo Benítez—, ya nada nos impresiona, es como que perdimos los sentimientos". Marín lo interrumpe diciendo que no es así, "o vos te olvidás cuando quemamos pibes de meses o de 5 ó 6 años". Ahora me mira a mí, "Claro que sufrimos, porque cada vez que metemos un pibe al fuego nos acordamos de nuestros pibes, y lo mismo pasa con las viejitas, nos hacen acordar a nuestras viejas. Este trabajo es de los más insalubres, pero lo peor es que te pudre el bocho, psicológicamente, te mata"



"Te acordás cuando Rubén se descompuso —comenta uno—; empezó a vomitar a lo loco. Porque lo que vos viste, flaco, no es nada —me dice—; acá, además de cadáveres se queman los órganos (riñones, hígados, intestinos, etc.), que son material de necropsias, miembros amputados y fetos de abortos espontáneos que nos mandan de los hospitales. Entonces, nosotros, antes de quemarlos, tenemos que contar los fetos. Y Rubén, que ya no trabaja más, revolviendo entre toda esa inmundicia, encontró un hígado agusanado y empezó a vomitar"

El sueldo de estos trabajadores no difiere en lo más mínimo del de "los de tierra", pero están "peleando" para que su tarea sea considerada crítica, lo que les equivaldría a un 100% de aumento en el sueldo.

Yo no sé quién es el encargado de evaluar la tarea, pero lo invitaría a ver la actividad que desarrollan estos hombres, antes de negarse a considerarla "crítica". Además, según el Instituto Nacional de Microbiología, se considera normal que los líquidos cadavéricos contengan microorganismos contaminantes, tanto patógenos como saprófitos. Patógeno, significa que origina y desarrolla enfermedades, y saprófitos, son los microbios que viven normalmente en el organismo a expensas de materias en putrefacción, pero pueden adquirir virulencia y producir enfermedades.

Según me cuenta Ricardo Benítez, "los que se jubilaron vivieron muy poco tiempo más, porque aquí se respiran todos los gérmenes que largan los cadáveres, además de encastrarse muchas veces con líquido cadavérico, que es una porquería". Estos trabajadores deben tener 25 años de servicio y 55 de edad para poder jubilarse.

Cuando pregunto si todos los días toman leche para contrarrestar el efecto de todo lo que aspiran, ellos se ríen y dicen: "¿Leche? ¿Y éso qué es?"

MARIN: "SOMOS LA PEOR BASURA"

Yo desde los 22 años que trabajo en esto, pero no directamente en el crematorio; antes estaba en tierra pero me pudrí y pedí venir a trabajar a este lugar". Esta decisión de Marín me sorprende, pero él me aclara que "estando en tierra te cagás en el cuerpo, y cuando llueve; te la regalo; yo no quiero terminar con una artritis que no me deje mover. Acá en el crematorio, en una de esas el trabajo es



más jodido, pero por lo menos estás bajo techo".

Como yo sigo asombrado, me cuenta que "uno de los que trabaja en el crematorio, antes era ordenanza: servía café, llevaba papeles de un lado a otro en una oficina; y sin embargo; pidió que lo pasaran aquí porque se trabaja de 7 a 13, son seis horas nada más".

Marín está casado y tiene tres hijos, pero no llega a ganar ni 10.000 pesos, y con ese dinero no puede mantener su casa.

"Vos imagináte que yo tengo 35 años —me dice cuando le comento si no cambiaría de trabajo— y ya no estoy para andar buscando laburo además, tengo que mantener a mi familia".

El dice que no perdió los sentimientos; solamente "que hay muy pocas cosas que me impresionan"

Cuando vos viniste, el cadáver que viste quemar, tendría 10 años de bocho, por eso no te impresionaste. Pero si llegás a ver a los que entran al horno ni bien se mueren, te descomponés". Yo, interesado, le pregunto si él los vio, ya que el horno tiene una tapa, que si se cierra, no permite ver lo que pasa adentro. Pero Marín tiene o tuvo "al principio", la curiosidad morbosa que lo llevó a mantener el horno abierto, para ver "qué pasaba con los distintos tipos de cadáveres"

La experiencia con los cadáveres recientes, no se las voy a contar porque resulta demasiado desagradable.

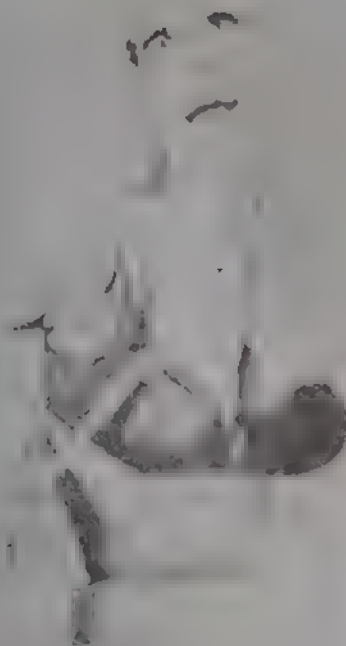
Marín se lleva bien con su esposa; "ella es inteligente y sabe el trabajo que hago, porque yo se lo conté. Y ella me acepta así, a mi trabajo y a mí. La que no nos entiende es la gente ignorante, para ellos somos la peor basura"



PERON HABRIA SIDO UN ROBOT

Hitler, Mussolini, Franco, Peron y Stroessner no serían seres humanos en el sentido literal del término, según los estudios realizados por el Instituto Epistemológico de Estudios Fronterizos de Viena (Austria).

En un sentido más amplio, podrían ser considerados personas, pero en líneas generales se piensa que eran computadoras ultrasofisticadas creadas por la Gulf Stream Co., multinacional de la robótica, que se hallaban investigando en aquella época la creación de Una Pulsonadora de Poder X35 de primera generación. El fracaso del experimento produjo las lamentables consecuencias por todos conocidas.



MUJER VIOLADA:

"ME LA PUSO TODA ADENTRO"

Juana Sánchez, de 23 años, soltera y maestra de profesión, fue recientemente violada por un mormón en Floresta. Interrogada por el periodismo, declaró que efectivamente se la habían puesto toda adentro, no quedando nada afuera ni en las inmediaciones y que, por otra parte, no era mucho lo que había para poner adentro ni tan reducido el adentro como para que no entrara y luego saliera con sencillez, tal como corresponde a personas de extracción humilde acostumbradas a moverse silenciosamente, sin ser notadas, entre el espacio que dejan las personas importantes a su alrededor. Que, como se sabe, nunca es mucho, ni muy grande, ni cabe todo.

DIJO EL PRESIDENTE:

"OJALA MI MADRE HUBIERA ABORTADO"

El presidente del Comité de Seres que Hubieran Preferido No Nacer, cuya sede se encuentra actualmente en Filadelfia y que cuenta con un número no

determinado de adeptos en todo el mundo (se calculan más de 18.000.000), mister Ralph Seagran, declaró en el último congreso de Boston que "lo único bueno de

que mi madre en vez de abortar me haya parido es que hoy este Club puede existir debido a que yo lo fundé"

ARGENTINOS: ¡ME LIMPIO EL CULO CON TU BANDERA!

Ese fue el iracundo grito del jefe de la barra brava de All Boys, el último domingo cuando, la hinchada de Argentinos Juniors festejaba el triunfo de Nueva Zelanda sobre Gales por las tradicionales calles de Villa Dominico. Como es sabido, ambas ins-

tituciones, All Boys y Argentinos Juniors guardan una antigua rivalidad que suele producir estos desagradables episodios. El irritado patotero fue detenido y conducido a la comisaria bajo el cargo de "injuriar símbolos deportivos".

GERLI: EL MONSTRUO DEL PAÑUELO BLANCO

La triste historia del célebre "monstruo del pañuelo blanco" otra vez ha concitado la atención de los vecinos de Gerli. Como los lectores recordarán el monstruo nació en un pañuelo encontrado en un baldío junto a una obra en construcción. "Probablemente el padre ha sido un obrero que se masturbó y se limpió en su pañuelo" —dijo el comisario Fuentes.

Durante algunos años

los científicos se preguntaron quién era la madre. El Dr. Bernard, en 1967 descubrió la respuesta: "Un viejo moco le sirvió de útero".

Cuando acaba de cumplir 87 años, los médicos no le dan mucho tiempo de vida, "estas raras excentricidades de la naturaleza no sobreviven mucho tiempo", aseguró el difunto Dr. Barnard hace 20 años.

El monstruo tiene la

particularidad de poseer cuatro sentidos olfativos, es decir, olfatea olores, toca olores, ve olores y escucha olores.

Durante cuarenta años se desempeñó como representante sindical de los olores en la pugna empresarial con los sabores. Interrogado por el periodismo, el monstruo de Gerli dijo: "Nada de lo que yo pueda decir significa algo más que ustedes se empeñen en pensar lo contrario".

Se unen en desenfrenada
orgia miembros de la
curia y cadetes
del colegio militar

ENCUESTA GALLUP:



USTED ES UN PELOTUDO

Una reciente encuesta realizada en Capital, Gran Buenos Aires y 10 provincias de nuestro país, arrojó un resultado interesante. El 96% de la población argentina es pelotuda, el 3% es bastante pelotuda y el 1% restante está en el margen de error. Aparentemente las causas radicarán en la mala calidad de la cerveza nacional, en el bajo rendimiento de los equipos de rugby y en el golpe de Onganía en 1966. La empresa Gallup afirma que la pelotudez argentina es bastante apreciada en el exterior (especialmente en Dina-

marca y Suecia) y que va a favorecer el turismo en un futuro próximo. La encuesta fue realizada entre 5.000 entrevistados de distintas edades, profesiones y en nivel social y los 4.800 pelotudos fueron desglosados de la siguiente manera:

| | |
|--------------------------------|-----|
| Pelotudos que militan | 16% |
| Pelotudos que están casados | 25% |
| Pelotudos que quieren casarse | 27% |
| Pelotudos que compran revistas | 12% |
| Pelotudos de mierda | 9% |
| Pelotudos varios | 6% |
| Pelotuditos | 5% |

mento, tome mis ropas y hui

Se que era mi deber profesional quedarme hasta las ultimas consecuencias, pero debo reconocer que no estaba preparado para tanto. Mientras corría por los pasillos interminables traté de vestirme, lo que no me resultaba muy fácil. Cuando advertí que nadie me perseguía, detuve mi carrera y termine de acomodarme la ropa. Estaba en la capilla. Mas tranquilo, seguí caminando hasta llegar a la salida.

Todavía alucinado que quedé por las inmediaciones tratando de reconstruir los hechos. Ya empezaba a amanecer y fue entonces cuando vi detenerse un automóvil. De el bajo un oficial que a los pocos minutos volvió acompañado de cinco de los jóvenes que horas antes habían participado de la fantástica orgia. Los depravados vestían sus uniformes del Colegio Militar y llevaban, cada uno, un libro de catequesis y una Biblia bajo el brazo.

NO SE
SALVO
NI LA
VIRGEN



En el centro de la sala, Monseñor Plazoleta penetraba furibundamente a un jovencito mientras éste le succionaba el miembro a Monseñor Bufarro, quien a su vez manoteaba extasiado los pechos de una adolescente. A pocos metros, Monseñor Laguito se masturbaba mirando el espectáculo.

Nina Hagen sonaba a todo volumen. Monseñor Monaguich, totalmente desnudo —como todos, yo incluido— bailaba frenéticamente corriendo por toda la sala con un crucifijo en ambas manos que por momentos se pasaba por los genitales y el trasero, a la manera de la cantante punk. Atrás suyo, un pequeño grupo de adolescentes de ambos sexos imitaban sus movimientos, siguiendo una danza de desahogada lujuria. En un rincón, Monseñor Primotaste eyaculaba abundantemente en la boca del Cardenal Pichonto, quien tenía el cuerpo pintado con colores fosforescentes.

Monseñor Urthuru, que había cambiado su vestido de batuciano por un atuendo de cueros y cadenas, recorría la sala con un látigo en la mano, dando latigazos aquí y allá a la búsqueda de algún partenaire o grupo que le resultara interesante. Finalmente vi que me miraba y se dirigía a mí. En ese mo-

CUANDO ESTES EN DUDA MENTI DESCARADAMENTE

POR LENNY

NADIE ES DUEÑO DE LA VIDA PERO CUALQUIERA QUE PUEDA LEVANTAR UNA SARTEN ES DUEÑO DE LA MUERTE

Quando la AP (associated press) me hizo un reportaje recientemente sobre la "comicidad enferma", me dijeron: "Sabemos que realmente debe odiar a algo o a alguien para tener ese punto de vista para el humor", y yo estaba en un aprieto, créanlo o no, no podía pensar en nadie a quien realmente odiara.

Periodista: Lenny, odias a tantas cosas que ni siquiera te podés decidir por alguna.

Lenny: Odio afeitarme... eh... odio estar solo... odio...

Periodista: Cortala, que estás tratando de probar con esta actitud azucarada y blanda. ¡Decime alguien que realmente odies!

Lenny: Ah... ¿un tipo? ¡George Bernard Shaw!

Periodista: ¡Shaw! ¿Qué tenés contra él?

(Primero déjenme decirles, honestamente, no me van a creer, pero nunca leí nada de G.B. Shaw, no sé nada sobre él, sólo me salió su nombre. Y además él no se podía defender)

¿Qué es lo que tengo en contra de él? ¿Alguna vez escuchaste hablar del incidente Whorton?

Periodista: Bueno... eh... sí... pero ¿qué tiene que ver?, no podés descalificar a alguien por... A quién más odias aparte de Shaw...

(Ya lo tenía, no existía ningún incidente Whorton, simplemente lo inventé, me imaginé que él era demasiado inseguro como para admitir que había un tema que él no dominara)

Lenny: Bueno, ¿Pensás que Shaw tenía razón en el incidente Whorton?

Periodista: Lenny, vos sabés mejor que nadie que vos... Bueno, de todos modos antes de crear algo lo tengo que ver.

Lenny: ¿Ver?, salió en todos los diarios, sus herederos tenían pruebas.

Periodista: Sí Lenny, pero vos bien sabés que la gente está interesada en lo que puede conseguir...

Lenny: ¡Conseguir todo lo que puede y dormir con la mujer de un tipo... son dos cosas diferentes! Ni lo vas a creer pero podés hablar con la mayoría de la gente y mencionar el incidente Whorton, estoy hablando de gente que supuestamente es erudita, orientados políticamente... te miran como si hubieses develado los secretos de los rosacruces.

Periodista: Lenny, ¿cuándo vas a aprender que todos no son tan honestos como vos?

Lenny: Qué tiene que ver la honestidad con introducir a la mujer de un tipo a las drogas y al lesbianismo... ¿Cómo se llamaba la lesbiana?... su foto estaba por todos lados en ese mo-

mento... me olvidé de su nombre... creo que su nombre era Helen... Sí, eso es, Helen....

Periodista: Sí... Helen, hay cada personaje...

"Bueno, él se fue diciéndome que la historia iba a salir la semana entrante. La semana siguiente busqué y busqué y no estaba., busqué desde el New York Times hasta el Daily News y después... ahí estaba justo entre Fidel Castro y Elvis.

EL CERDO QUE ESCRIBIO PIGMALION

"Lenny Bruce es un cómico que actualmente aparece en "Hungry I" de San Francisco. El dueño, Enrico Banducci, le dió a Lenny el visto bueno para exponer el famoso incidente Whorton, (estupro,

LANGUAGE IS A VIRUS

Paraíso... es exactamente como donde estás ahora sólo que mucho, mucho mejor.

Vi a un tipo en el tren y parecía estar suspendido en uno de esos tesoros abstractos. Y decía Ugh, Ugh, Ugh y Fred dijo: Creo que está con algún tipo de dolor. Creo que es un grito de dolor. Y yo dije: ¿Grito de dolor?

ENTONCES EL LENGUAJE ES UN VIRUS

Le estaba hablando a un amigo y decía: Yo te quería y te estaba buscando pero no te pude encontrar.

Cerdos & Peces es una publicación mensual de Zafra S. A., Lavalle 2656, 6º piso, teléfono 962-8740. Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción parcial del material incluido en esta publicación, mencionando la fuente. Compuesto con Letter Laser Perú 957

4º P "F", Capital. Distribuye en Capital y Gran Buenos Aires, Vaccaro Sánchez y Cia., Moreno 794 9º piso. En interior DISTRIBUIDORA INTERPLAZAS S.A., Luis Sáenz Peña 1832 6. Capital. Se terminó de imprimir el día 29/1 /92. en LPE SA. Precio A 32.000



Soné que había
Y todos en esa isla
eran alguien de la

Soné que había una isla que surgía del mar.
Y todos en esa isla
eran alguien de la T.V.

Y habla una vista hermosa
pero nadie podía ver.
Porque todos en esa isla
decían: Mírenme a mí, mírenme a mí.
Porque todos vivían en una isla.

que surgían del mar
y todos en la isla
querían alguien de la T.V.
Y había una hermosa vista
pero nadie podía ver.
Porque todos en la isla
gritaban: Mírenme a mí, mírenme a mí! ¿Por qué?
El paraíso es exactamente como
donde estás ahora.
Sólo que mucho, mucho mejor.

W. BURROUGHS - L. ANDERSON
"HOME OF THE BRAVE" - 1986

tenia que decirle al juez que era viri.
Y tenia que vender el coche e irme a Florida.
Porque esa es mi manera de decir
lo que siento.

Y yo
tenia que llamarte al amanecer
y anotar las voces que estuve mal
Porque esa es mi manera de decir
que lo siento.

¡LENGUAJE! ¡ES UN VIRUS!
ES UN TRABAJO

ESTE ES EL ARCHIVO BURROUGHS

¿Sabes?, no creo que exista
eso que llaman T.V.

Las palabras están hechas de respiración. Tu respiración. Las palabras te necesitan a vos. Vos no necesitáis palabras.

EL EROTISMO DARA EL GOLPE DE ESTADO

POR ROBERTO PIVA

Roberto Piva es un poeta paulista de 46 años que transcurrió su vida entre desempleos, cárceles y rock. En esta nota, propone la estrategia de promover la anarquía cotidiana mediante la subversión del deseo. Agradecemos la cortesía de la revista underground brasileira "COBRA", quien nos cedió la visión dionisiaca de este poeta.

No creo en el anarquismo, creo en la anarquía. Desorden total, sabotaje en regla, insurrección absoluta. Como dice Leo Ferré, la anarquía es la crítica desesperada, la desesperación de la soledad.

Creo también, como Nietzsche, en la reaparición gradual del espíritu dionisiaco en el mundo contemporáneo. A pesar de la carencia generalizada de esta década del 80, yo creo en la gran explosión de Dionisios, dios del vino, dios de las bacanales. Aquí en San Pablo, la policía cerró un sauna gay de muchachos del conurbano y llamó a los padres de los adolescentes para humillarlos y después liberarlos. Fue sólo que el sauna reabriese y allí estaban otra vez los muchachos desafiando la autoridad policial, paternal y moral. Nadie puede controlar el deseo. William Blake decía que un deseo que se deja reprimir no es un deseo suficientemente fuerte.

En Brasil, en este momento, vemos a la Iglesia Católica extender sus telas venenosas de moral castradora sobre la nación. Pero Cristo es Dionisios de resaca. Debajo de esa cruz duermen con un ojo abierto todos los dioses paganos. El golpe de estado erótico ha de suceder.

El golpe lo darán los poetas que son los que exploran el verdadero vientre del pantano. Pueden ser también los outsiders, los locos, los adolescentes

rebeldes, los brujos, los amantes fuera de la ley, los anárquicos (no los anarquistas), los drogados, los desordenados, los visionarios.

Artaud afirmaba que la poesía es un ejercicio muscular. Jack Kerouac hablaba de que los músculos contienen la esencia. La poesía es anterior a la palabra. Gran parte de la poesía brasileira de hoy (y no sólo la brasileira) no quiere correr riesgo alguno, tienen miedo del peligro. Y así asistimos

al retorno de la poesía de gabinete. Es una poesía domada por el racionalismo cartesiano.

Con la poesía domada, la dictadura es de la información. El monopolio informativo favorece la subordinación administrativa en su papel de control social. La imagen del Estado policial, popularizado por la izquierda y retomado con algunas variantes por el ecologismo, se trata menos de una represión franca y policial que de una opresión insidiosa caracte-

rizada por el dominio del conjunto de los comportamientos.

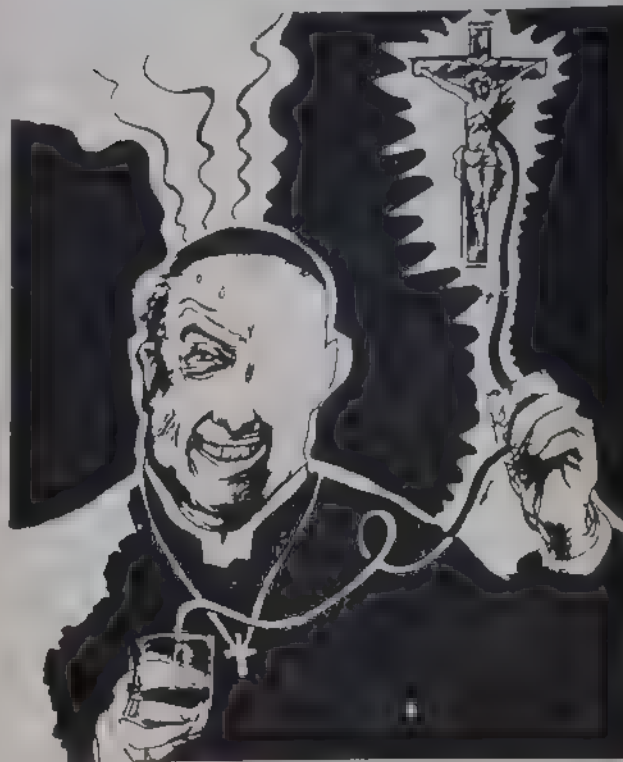
Las grandes víctimas de este sistema de normalización fueron Fassbinder, Mishima y Pasolini. Pasolini decía que el mundo caminaba en el sentido de adoptar los valores y conductas de la clase media.

El fue asesinado por un muchacho marginal integrado, esto es un muchacho subproletario, pero con todos los valores de la clase media en la cabeza. De aquellos que quieren una moto, para colocar a grupos una chica ornamental. Jim Morrison hablaba, en los años 60, de que quien tiene el poder de la clase media tiene el poder de la mente pública.

Lo que más llama la atención cuando camino por las calles es la enfermedad del silencio, los monos no regenerados y los sobrevivientes. Todos juntos. Camino entre ellos y veo el principio del fin.

Tal vez el futuro sea muchachos suburbanos con cuerpos pintados y máscaras de hojas, desparramando un saludable terror con sus garras de leopardo envenenadas. Entrarán después en escena los académicos de la muerte, imitaciones supersonicas y agentes biológicos de la inanición.

Todo bajo un sol luminoso de neón. Y al final: una pudrición saturnina roja hará su aparición en un cortejo de monos con nervios hechos de imágenes televisivas y bacterias infecciosas.



EL ROCK DE CHARLES MANSON



Por Marcelo Gobello

"Señor y señora América, están equivocados. Yo no soy el rey de los judíos, ni soy el jefe de un nuevo culto hippie. Yo soy exactamente lo que ustedes me han hecho... Y el perro loco, el demonio asesino, el malvado leproso, no es más que el reflejo de su propia sociedad... Cualquiera que sea el resultado de esta absurda locura a la que ustedes llaman juicio justo o justicia cristiana, quiero que sean esto: en los ojos de mi mente, mis pensamientos encienden fuego en sus ciudades".

Charles Manson, después de su condena por los asesinatos Tate/La Bianca

SANGRE EN LAS PAREDES LOS ASESINATOS

9 de agosto de 1969, Los Angeles, California: Sharon Tate, actriz, embarazada de ocho meses, cuatro amigos más son brutalmente asesinados en su mansión de Bel Air.

10 de agosto de 1969, Los Angeles, California: el matrimonio conformado por Leno y Rosemary LaBianca es encontrado asesinado en su mansión de Beverly Hills. Ambos habían sido reiteradamente acuchillados y estrangulados con cables. Leno tenía un trinchete hundido en el estómago y alguien le había rasgado la piel del pecho escribiendo "War" (Guerra). En las dos casas se encontraron inscripciones en puertas y paredes hechas con sangre de las víctimas. Los macabros graffitis decían cosas como: "Pigs", "Death to Pigs", "War", "Helter Skelter" ("Cerdos", "Muerte a los cerdos", "Guerra", "A la noche y moche") y "Rise" ("Levántense" o "Arsense").

Como un pasaje perdido de una película de George Romero, los macabros y escabrosos detalles de los asesinatos conmovieron al morbo de todo Occidente, en especial por el de la hermosa actriz, embarazada a punto de dar a luz, varias veces apuñalada (16) y colgada de una viga de su casa. Era demasiado para los llenos estómagos de la zona. Lo que complicaba más el caso era la au-

sencia de un motivo claro, quedando descartado el robo ya que nada se había tocado en ninguna de las dos mansiones, ubicadas en uno de los lugares más exclusivos de USA y repletas de cosas de valor.

El hecho de que Tate fuera esposa del director de cine Roman Polanski (quien se encontraba en Europa y había rodado unos años antes la célebre y satánica película "El bebé de Rosemary", lo cual le granjeó el odio de todos los "brujos" de USA) condimentó aún más esta hedionda salsa. Se habló de crímenes rituales, de sectas satánicas y hasta de un ataque de los "Black Panthers" ("Panteras Negras", grupo radical y ultrapesado del movimiento negro).

Y comenzó el pánico entre las estrellas de cine y ricos varios; Steve McQueen andaba todo el día calzado, Sinatra, Liz Taylor y Mia Farrow desaparecieron de los lugares que solían frecuentar (se corría el rumor que eran los próximos en la lista) y Jerry Lewis llenó su mansión de modernas y sofisticadas alarmas.

A raíz de una simple buchoneada de una detenida, a la cual otra le había comentado muy suelta de cuerpo su participación en los hechos, comenzó a destejarse la madeja del asunto. En un par de meses ya se tenía a los acusados, con lo cual se iniciaría uno de los procesos más largos y complejos en la historia de los tribunales americanos.

TE LO DIJE JOE...

Los responsables de las matanzas pertenecían a una "familia", una pseudo-comunidad hippie que vivía en un rancho abandonado en el "Death Valley" ("Valle de la Muerte") en pleno desierto californiano. La "familia" estaba compuesta por una docena de jóvenes, en su mayoría mujeres, y estaba liderada por un personaje pequeño, barbudo, de penetrante mirada y gran parla, a quien los singulares "flower children" tenían como gurú y nuevo mesías: Charles Milles Manson, Charlie.

Y así fue como en 1969 se hizo realidad una de las pesadillas del establishment, que a regañadientes y a su pesar observaba atónito la transformación de sus hijos en esos zombies melenudos que abandonaban sus hogares para curtir vida comunitaria, droga, paz, amor y calzarse ridículas sandalias. Charlie Manson no dejó de, indirectamente, hacerles un favor. Por supuesto que la gran mayoría de los medios no desaprovecharon la oportunidad para sacar jugo y provecho de la situación y, de paso, anatemizar a gran parte de la juventud. Andar haciéndose el jipón de pelo largo ya no era joda para muchos, y (como en Argentina el 25 de marzo de 1976) varios chicos aparecieron de un día para otra afeitados y perfumaditos.

Como el jamón de un sangriento

sandwich, entre los crímenes del clan Mason (agosto) y el violento (con un muerto y varios heridos) y triste recital de Altamont de los Stones (diciembre), tuvo lugar un promocionalísimo Festival de Woodstock, tres días de "Paz, amor y Música". Sin embargo el bebé nació muerto. Los sueños de los '60 se desvanecían como el olor de las flores, preludio de una década muy distinta. Meses después morían Hendrix y Janis Joplin.

Mientras tanto, en los tribunales californianos comenzaban a desenmarañarse las extrañas causas que habían llevado a Charles y fila, a cometer sus crímenes. Para lograr su condena era primordial, para el fiscal Vincent Bugliosi, encontrar el motivo, por más extraño que fuese, y convencer al jurado.

¡Y vaya si era extraño! Hasta los mismísimos Beatles estaban implicados en la cosa.

"El día del Juicio Final, la batalla del Armagedón, el HELTER SKELTER, todo ello significaba para Manson una sola cosa, un holocausto entre las razas, del que saldrían victoriosos los hombres de raza negra. (...) Todas las pruebas que habíamos podido reunir hasta aquel momento apuntaban, a mi juicio, en una misma dirección: Helter Skelter. Era muy extraño, pero también eran extraños los crímenes cometidos. Y desde el mismo momento en que me asignaron este caso, tuve la impresión de que unos asesinatos tan absurdos y raros tenían que haber sido cometidos por un motivo igualmente absurdo. Algo que no se encuentra frecuentemente en las páginas de los manuales de instrucción de la policía".

VINCEN BUGLIOSI, Fiscal que logró la condena de Manson y fila.

CHARLIE MANSON. UN ROCKERO FRUSTRADO

Charles Manson había nacido el 12 de noviembre de 1934 en Cincinnati, Ohio, hijo ilegítimo de una prostituta de diecisiete años llamada Kathleen Maddox.

Para hacerla corta: su infancia fue una verdadera mierda, hogares adoptivos, "institutos", reformatorios y su primer robo a mano armada a los trece años.

Entre los diecisiete y los veintidós años cometió infinidad de delitos, robos, violaciones, delitos federales, tráfico de drogas, chulo, etc., un prontuario completo.

En 1956 es condenado a diez años de cárcel, década en la cual incorpora tres elementos fundamentales para su personalidad. En un informe hecho en la cárcel, en 1964, se indica lo siguiente: "Continúa con su

inestabilidad en el trabajo... Parece tener una gran necesidad de llamar la atención sobre sí mismo... Continúa inseguro emocionalmente, con intermitentes brotes de violencia y tiende a integrarse en diferentes creencias fanáticas.."

Una de esas creencias que había asimilado en la cárcel tenía que ver con una pseudo religión llamada "cienciología", muy de moda por esa época en USA, de la cuál había asimilado un par de términos y algunas teorías (el karma, la reencarnación) que comenzó a usar a su gusto. Todos los informes psiquiátricos y psicológicos que le hicieron a Manson desde los trece años coinciden en señalar su gran facilidad para influir en los que lo rodean (especialmente si son seres débiles de carácter o con problemas); su inestabilidad emotiva y su capacidad de tener éxito o lograr algo mediante una conducta positiva.

Además de la "cienciología" tenía dos fundamentales "creencias fanáticas": una era la guitarra y otra una extraña obsesión por los Beatles.

Hacia 1962 Manson había aprendido el manejo de la guitarra a instancias de otro recluso, Alvin Karpis, único superviviente de la célebre banda de Ma Maker. A partir de ese momento no dejó de componer canciones y de tratar de convencer a los demás de su gran talento; cualquier observación negativa o burlona lo llevaba a la violencia o a la más absoluta depresión.

Según declararon varios compañeros de reclusión de Manson, a partir de 1964, el interés de éste por los Beatles llegó a convertirse en una verdadera obsesión, aunque había en su reacción como una especie de celos. No se cansaba de decir que si le dieran una oportunidad llegaría a ser mucho más importante que el cuarteto de Liverpool.

El 21 de marzo de 1956 fue liberado de la prisión de Terminal Island. Antes de salir pidió a las autoridades

que lo dejaron quedarse, que la cárcel se había convertido en su hogar. No creía que pudiera adaptarse al mundo exterior. (Tal vez sea éste uno de los hechos verdaderamente más dramáticos de esta historia).

Una vez en libertad se trasladó inmediatamente a San Francisco. Fue allí, en el barrio de Haight-Ashbury, en la primavera de las flores, el lugar donde se gestó toda la movida hippie, donde nació la "familia".

Charlie tenía entonces treinta y dos años, diecisiete de ellos, más de la mitad de su vida, los había pasado encerrado en instituciones penales.

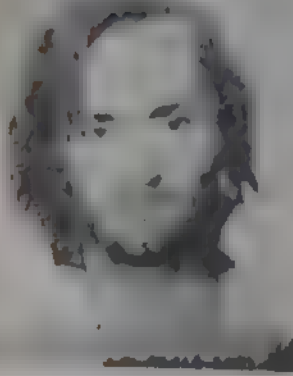
AMOR O LUCHA (LOVE OR FIGHT)

El paso en el que podés ver al diablo volando a la vista de todos al borde del infinito
Santa Susana es el paso en el que vos quisiera estar
Santa Susana es el paso en el que me buscas
son las doce de la noche,
amor o lucha
cualquier lugar está bien si sales de noche
cualquier viaje saldrá bien, si lo haces de noche
esta fuera del alcance de la vista
en el Cañón del Diablo volando inadvertido
al borde del infinito
son las doce de la noche,
amor o lucha.

canción de Charles Manson

¡DISCO ES CULTURA!

Si el fiscal Bugliosi hubiera nacido en la Argentina seguramente habría sonreído irónicamente al leer la pretenciosa frase que aún suele azotar las contratapas de algunos discos vernáculos. Pero el bueno de Vincent vivía en California, y lo que tenía en sus manos esa fresca tarde de enero de 1970, era la versión yanqui del doble álbum de Los Beatles; aquella joya del '68 que todos conocemos como "el álbum Blanco", que si bien no poseía la pretenciosa frase de argentino, venía con un poster desplegable con todas las letras. Letras que Bugliosi llevaba leídas más de una docena de veces, en especial las de cinco temas: "Blackbird" (Mirlo), "Piggies" (Cerditos), "Revolution 1ª" (Revolución nº 1), "Revolution 9ª" (Revolución nº 9) y "Helter Skelter" (A troche y moche). Después de escuchar



los dos compositores. A John, recientemente infectado por el virus Ono, las canciones que le pasaba Paul le parecían blandas y sonsas, y a éste, crudas y agresivas las de Lennon. Cada uno grabó lo suyo por su lado, sin aceptar sugerencias ni aportes de nadie. En definitiva, un álbum desorganizado, fruto de solistas y no de la tradicional cohesión de la banda. Eso sí, un trabajo en resumen brillante, con altos picos y varias rarezas y vanguardismos a contramano, pero en definitiva uno de los discos de los Beatles que mejor envejeció. A pesar de varias canciones de tono juguetón y "festivo" (así entre comillas), escuchándolo entero destila una onda más bien oscura y depresiva que contrasta con las inmaculadas tapas.

El mismo día que el disco sale a la calle, Yoko Ono pierde el primero de sus cinco frustrados embarazos con Lennon, siendo ésta la primera de una serie de extrañas coincidencias.

EL QUINTO JINETE

Charlie leía la Biblia con sumo interés, sobre todo el capítulo 9 del Apocalipsis, aquel que hacía referencia a la batalla final, el Armagedón.

Ya no quedaban dudas, los "cuatro ángeles" era los Beatles, siguió leyendo: "sus caras eran semejantes a las de los hombres, aunque tenían cabellos largos como mujeres".

Cabellos largos, como llevaban ellos y como Charlie se había dejado crecer. Más adelante se nombraba el "fuego" que saldría de su boca, y las "corazas" del mismo elemento, o sea las canciones y guitarras eléctricas de los Beatles.

Cuando compró el "álbum blanco" todo comenzó a tomar forma, en el estaban todas las instrucciones y los mensajes para que Charlie comenzara la "Revolución", el "Helter Skelter"; el hecho de que él hubiera rebautizado a una de las chicas (Susan Atkins) como Sadie Mae, meses antes de escuchar el tema "Sexy Sadie", no hacía otra cosa que corroborar la conexión mental entre Manson y los Beatles.

Antes de grabar el álbum los chicos de Liverpool habían hecho un largo viaje a la India siguiendo a un falso profeta: el Maharishi. Ahora sabían que el verdadero profeta estaba en California, y no era otro que el mismo Charlie o J.C. como le llamaban últimamente. Escuchó nuevamente "Pastel de Miel": "¡Oh, pastel de miel! Mi posición es trágica/Ven y enséñame la magia/ De tu canción de Hollywood". Unas estrofas más

adelante dice "¡Oh, pastel de miel, me estás volviendo loco/Navega a través del Atlántico/para venir al lugar que perteneces".

Los Beatles querían que Charlie navegara a través del Atlántico para reunirse con ellos, pero él quería que ellos llegaran hasta el Valle de la Muerte y se acoplaran a la "Familia". Cuando escuchó la frase: "Te amo, pero soy perezoso", de la misma canción, interpretó que, si bien le amaban, eran demasiado perezosos como para ir a buscarlo. No importa, él comenzaría todo desde California.

Con "Blackbird" ("Mirlo" o "Pájaro Negro") que decía: "Pájaro negro que cantas en lo profundo de la noche/ Toma tus alas rotas y aprende a volar/ Toda tu vida/ estuviste esperando este momento para alzarle" y con "La felicidad es un revólver caliente", la cosa se clarificaba aún más: los negros debían alzarse, tomar las armas y exterminar a los blancos, exceptuando por supuesto a Charlie, el gran profeta y a la "familia". En el disco hay dos temas que llevan en el título la palabra "revolución". En "Revolución 1", se escucha: "Decís que querés una revolución/ bueno, ya sabés/ Todos queremos cambiar el mundo.../ Pero cuando me hablás de destrucción/ Sabés que no podés contar conmigo".

Pero escuchando el disco con atención, Charlie se dio cuenta que inmediatamente después de decir: "...no podés contar conmigo", se escucha tenuemente la palabra "Sí".

Al principio indecisos, ahora apoyaban los métodos de Manson, no había duda.

El tema "Helter Skelter" (a troche y moche, sin orden ni concierto, a la desbandada - APPLETON'S NEW CUYAS DICTIONARY) terminaba así: "Helter Skelter, helter skelter, helter skelter/ Se está acercando rápidamente/ Sí, se acerca.", con lo cual la revolución ya tenía un nombre, los Beatles lo estaban diciendo, se viene el "Helter Skelter".

Con "Piggies" ("cerditos"), tema que describe a una pareja de cerdos cenando con su vajilla de lujo, sus tenedores y cuchillos, Charlie encontraba otra clave fundamental: había que asesinar a los "cerdos" (al establishment), en sus propias casas y con sus propios cuchillos. (Rosemary LaBianca, cuarenta y una heridas de arma blanca. Leno LaBianca, doce cuchilladas, siete veces pinchado con un gran tenedor, un cuchillo clavado en el cuello y un tenedor en su estómago. Y en la pared del living, con su propia sangre, las palabras "MUERTE A LOS CERDOS").

Y como si todo fuera poco, esta-

disco por enésima vez, el fiscal se dio a sí mismo que iba a ser arduo y pasionante demostrar al gran Jurado que la razón de los múltiples asesinatos se encontraba, casi en su totalidad, en esos dos pedazos de vinilo que, seguramente, habrían comido hasta los hijos del juez.

Para febrero de 1970, y gracias a unos a portados por Greg Jakobson, Brooks Poston y Paul Watkins (tres miembros de la "familia" que se habían desvinculado de la misma antes de los asesinatos), Bugliosi ya no tenía dudas: Manson creía que los Beatles eran los cuatro jinetes del Apocalipsis, los portavoces del Juicio Final, del "Helter Skelter" que él tenía que provocar, el alzamiento de los negros y posterior exterminio de los blancos. Las mensajes y profecías se las enviaban a través de las canciones del álbum blanco.

OBLADI-OBLADA

En diciembre de 1968 sale al mercado el primer disco de los Beatles para su sello APPLE. De impecables tapas blancas y con el austero nombre de "THE BEATLES", las treinta canciones desparramadas en este soberbio doble (algo no común para la época), fueron recibidas por crítica y público como una nueva obra maestra. También fue el disco que marcó el principio del fin de la mítica banda.

Cuatro temas firmados por Harrison (entre ellos el impresionante "Guerra vas a llorar", con Eric Clapton en primera guitarra), un tema de George ("No me abandones"; altamente recomendable la marchosa versión que realizaron de este tema los GEORGIA SATELLITES hace dos años, y veinticinco firmados por la dupla Lennon-Mc Cartney, aunque sólo para los papeles, ya que en esta ocasión la vieja alquimia no había resultado.

Cuando comenzaron a grabar, en mayo del '68 en los estudios de Abbey Road, algo no funcionaba entre

ba la canción profética, la banda de sonido del Armagedón, "revolución 9". Se trata de un montaje de ruidos diversos —susurros, gritos, trozos de diálogos de la BBC, fragmentos de música clásica, explosiones de mortero, llanto de niños, himnos religiosos, bocinas de autos y gritos en una cancha de fútbol—, los cuales, unidos al estribillo: "Number 9, Number 9, Number 9", van llevándote a un clímax en el que se oyen disparos de una ametralladora y gritos humanos. A los dos minutos treinta y cuatro segundos de la canción (que dura en total 8 minutos con 37 segundos) y después de la frase: "la gran cantidad de heridas de cuchillo que había", se escuchaba la palabra: "¡Alcensel".

"Revolución 9". Cuando Charlie pudo finalmente aprehenderla organizó un fabuloso "viaje" de ácido que duró más de veinticuatro horas, teniendo siempre este tema como fondo "Revolución 9", no había duda del paralelismo con el capítulo 9 del apocalipsis.

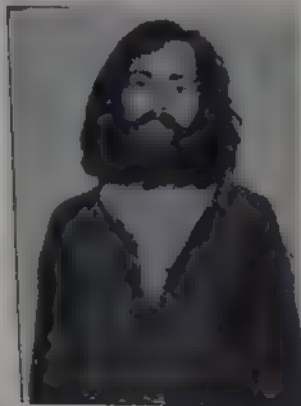
Manson volvió a consultar su vieja Biblia y leyó el primer versículo del capítulo 9, que dice: "Y el quinto ángel tocó la trompeta y vimos una estrella caer del cielo a la tierra: Y a él se le dio la llave del pozo sin fondo".

"Un quinto jinete", pensó Charlie y continuó leyendo.

Versículo 11: "Y tenían un rey sobre ellos, que era el ángel del pozo sin fondo, cuyo nombre en lengua hebrea es Abbadón, el exterminador..."

El quinto ángel (los otros cuatro eran los Beatles)... Apolyon en griego... Abbadón en hebreo... EL EXTERMINADOR...

"O sea yo, Charles Manson, el exterminador".



HELTHER SKELTER ESTA LLEGANDO...

El tema "Helter Skelter" es considerado por muchos críticos especializados como uno de los primeros antecedentes del "Punk", y así lo confir-

mó Siouxsie Sioux cuando incluyera una versión del mismo en su primer lp con los Banshees ("THE SCREAM" - 1978)

Otros que lo versionaron fueron los Heavys de MOTLEY CRUE en su segundo disco, "Gritale al Diablo", aquel de la satánica estrella de cinco puntas en la tapa y que los lanzara a la masividad

Contrariamente a lo que se podría suponer de antemano, y en base a lo comentado sobre las características de los temas de Lennon y McCartney en el "álbum blanco", este marchoso y controvertido rock (difícil de asimilar en el '68), pertenece a Paul.

Una de las posibles explicaciones puede ser la gran admiración que McCartney sentía por Jimi Hendrix (fue gracias a la insistencia de Paul que Hendrix pudo tener un lugar en el evento que lo consagraría mundialmente, el Festival de Monterrey en junio del '67) y la impresionante música de su EXPERIENCE.

En el '88 "Helter Skelter" es resucitado por U2; el tema abre el disco doble "RATTLE AND HUM", como así también la película del mismo nombre. En los dos casos, antes de comenzar a tocar la banda se escucha a Bono decir: "Esta es la canción que Manson le robó a los Beatles... ahora nosotros se la robamos a él".

¿Un acto de redención, quizás, de estos nuevos enviados del señor?

APUNTES FINALES

La acusación del fiscal Bugliosi se centró en la hipótesis del "HELTHER SKELTER". El juicio fue el más largo de la historia de Norteamérica y duró nueve meses y medio; fue también el más caro (le costó al Estado más de un millón de dólares) y el que mayor publicidad recibió en el mundo. La transcripción escrita del proceso ocupa 209 volúmenes, 31.716 páginas y más de ocho millones de palabras.

El 29 de marzo de 1971 el jurado emitió su veredicto: Pena de Muerte para Manson y para tres chicas de la "familia", Leslie Van Houten, Patricia Krewinkel y Mary Brummer.

El presidente del jurado, Herman Tubick (quien junto a los miembros del mismo estuvo secuestrado durante 225 días), dijo a los periodistas que todos estaban convencidos de que "el motivo había sido el Helter Skelter".

Poco después la revista LIFE publicaba un artículo titulado: "El jurado del caso Manson. El final de un largo calvario".

Irónicamente, en ese mismo número se publicaba una nota a Paul McCartney: "Paul McCartney y la ruptura de los Beatles"

En la entrevista Paul comentaba que fue precisamente durante la grabación del "álbum blanco" cuando se puso de manifiesto que existían diferencias musicales irreconciliables dentro de la banda.

Meses después es abolida la pena de muerte en California y se les conmuta la sentencia a cadena perpetua.

Si bien Manson y su "familia" fueron condenados por los siete asesinatos de los casos "Tate" y "La Bianca", se presume que realizaron más de treinta y cinco.

Jamás se pudo probar la participación directa de Manson en ninguno de ellos.

El 5 de septiembre de 1975, una seguidora de Charlie, Lynette Fromme, intenta asesinar al presidente Gerald Ford.

El 8 de diciembre de 1980 el ex-Beatle John Lennon es asesinado por un fan en la puerta de su hogar en Nueva York, el edificio Dakota.

El edificio Dakota había sido utilizado por el director Roman Polanski (esposo de la asesinada Sharon Tate), como el lugar donde se desarrollaba la película "El bebé de Rosemary". En la misma, Rosemary (interpretada por Mia Farrow) engendraba un hijo con el demonio. La actriz Mia Farrow acompañó a los Beatles en su viaje a la India en 1968 siguiendo al Maharishi.

Para comprender mejor esta historia, vale la pena rescatar unas palabras del Dr. Timothy Leary, aquel maduro profesor de física que fue expulsado a mediados de los sesenta de la Universidad de Harvard por sus experimentos con el LSD, convirtiéndose luego en uno de los sumos sacerdotes del movimiento Hippie.

Dijo Leary en 1967, después de la salida de "Sgt. Peppers": "Yo declaro que los Beatles son mutantes Prototipos de agentes revolucionarios, enviados por Dios con el misterioso poder de crear una nueva especie, una joven raza de hombres libres y reidores... Son los más sabios, los más santos, los más efectivos avatares (encarnaciones de Dios) que la especie humana ha producido a lo largo de toda su historia."

Hoy Charles Miles Manson tiene 55 años, de los cuales 37 los ha pasado en prisión.

Si bien usó varios nombres en su vida, como: J.C., Satán, Abbadón o simplemente Charlie, lo más sugestivo está encerrado en su apellido: MAN SON (HIJO DEL HOMBRE).

BUKOWSKI

"NO HAY NINGUNA RAZON PARA AMAR LA VIDA"

No amo a la humanidad,

mayoría de la gente es

idiota..."

Hay gran cantidad de mujeres que me odian porque yo hago todas esas cosas feas a las hembras. No han leído mis libros, pero escucharon el rumor de que soy una persona terrible que mutila a las mujeres, las golpea, se orina sobre ellas. Si leyeran mis libros se darían cuenta de que muchas veces soy yo el mutilado o meado encima por las hembras.

Sólo hembras. No voy a la cama con feministas. Creo que hay una opinión desleal sobre mí. Pero a mí no me importa porque ayuda a vender libros.

Bueno, en algún lugar de Alemania me formaron un piquete. Yo siempre estoy borracho., ¿entiendes? Dicen que era una chica. Yo estaba muy excitado. Y aparecieron con pancartas "Bukowski es un cerdo macho". No tengo idea de lo que les molesta, no sé qué mierda puede molestarles. Pero no sé cómo es que los anarquistas se han identificado conmigo. Y también los fascistas.

Algunas veces en mi juventud fingía que era fascista, fingía que era nazi. Sólo porque estaba hasta los cojones de que todos estuvieran a favor de la guerra, todos iban en una sola dirección. Creo que les pasó a otros escritores como Celine, Knut Hamsun y Ezra Pound. No pienso que creyeran en el fascismo. No podían soportar que todo el mundo marchara en la misma dirección. Me metieron en la cárcel por eso. Durante la guerra no hacía más que beber, no leí las instrucciones de mi tarjeta de reclutamiento. Me convertí en un prófugo. Pero yo no

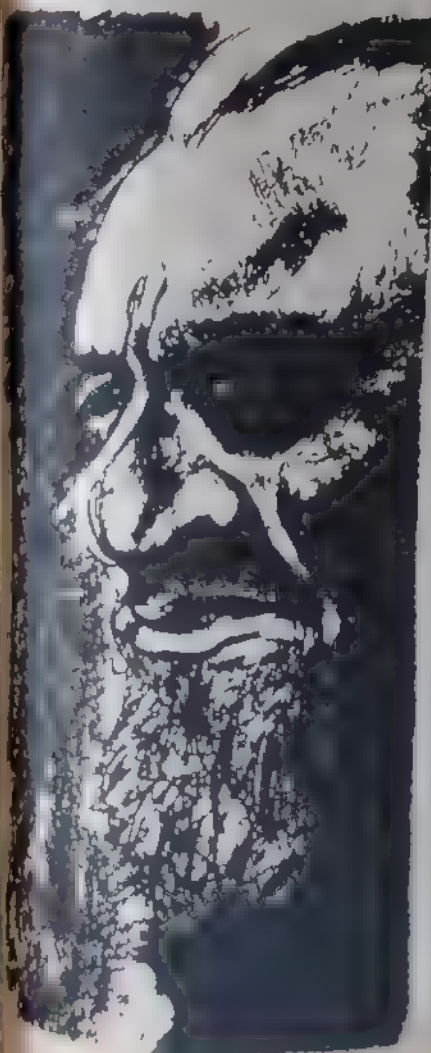
me negaba a ir a la guerra...

me parecía que tenía que ser interesante. Date cuenta, los hombres morían sin ninguna razón y tal vez yo moriría, tal vez mataría a alguien y yo no creía en nada. No me importaba que se matara ni que me mataran, me daba igual. La principal razón por la que no quería ir a la guerra era que no me gusta estar en una habitación grande, encerrado con muchos hombres. Me hace perder mi individualidad. No quería emborracharme con todos ellos, ni ir con ellos a la búsqueda de un coño. Pero matar o que me mataran me daba igual. Yo mataría por una razón diferente a la de mi vecino. El mataría porque cree en matar. Yo mataría porque no tiene importancia...

Me parece que la vida está totalmente desprovista de interés, y esto sucedía especialmente cuando trabajaba ocho horas al día. La mayor parte de los hombres trabajan ocho horas al día, y tampoco ellos aman la vida. No hay ninguna razón para amar la vida para alguien que trabaja ocho horas al día, porque es un derrotado.

Yo no analizo jamás, me limito a reaccionar... Yo ando con todos mis prejuicios. Jamás intento mejorarme o aprender algo. No soy uno que aprende, soy uno que evita.

Me da igual lo que hagan conmigo cuando muera; pueden quemarme, pueden hacerme rebanadas, pueden dar mis pelotas a la ciencia, no me importa.



LA REVOLUCION DE 1993

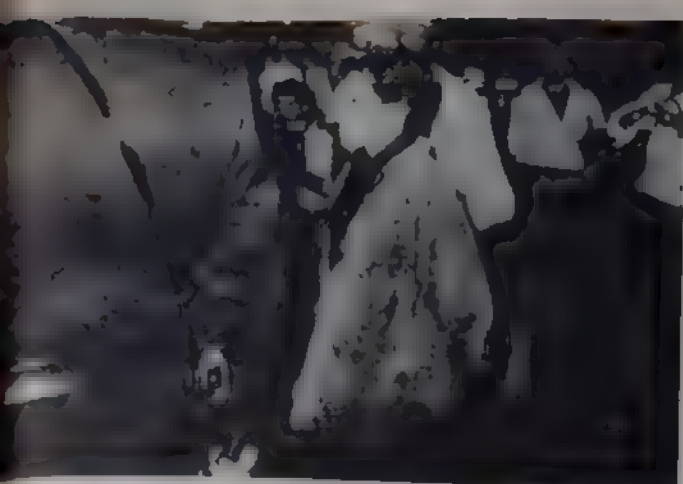
Síntesis de lo publicado

Una vez que los medios de comunicación consiguieron silenciar los efectos sociales que provocó "La Masacre del Clínicas" en la que 14 estudiantes fueron asesinados por la policía el país volvió a sumergir su atención en la profunda crisis económica que día a día iba ampliando las filas de los sectores marginales. El asesinato del Almirante Astiz y del célebre pastor Mena sa generaron el clima previo de la subversión que estallaría el día 7 de diciembre



El 7 de diciembre de 1993 estalló la revolución argentina denominada por el periodismo como "el Diciembre Argentino". El periodista Julián Meyer, continúa en esta nota, su análisis sobre los sucesos que constituyeron el episodio más importante de la historia del continente.

LA BATALLA DEL OBELISCO



LA REVOLUCION QUE UN PARTIDO DE FUTBOL

Existen confusas y diversas versiones sobre los incidentes que dieron inicio al estallido del 7 de diciembre de 1993. Que un simple partido de fútbol haya sido el motivo o simplemente el fósforo arrimado a la mecha de la convulsión social no deja de ser un hecho revelador sobre la coincidencia entre la naturaleza y el destino del pueblo argentino; el show del espectáculo temía formar parte ineludible del fenómeno. El campeonato sudamericano de fútbol que se estaba jugando simultáneamente en los estadios mundialistas de Rosario, Mendoza y Buenos Aires, no fue suficiente entretenimiento para disminuir el clima de alta tensión que en las semanas previas se podía percir a lo largo y a lo ancho del territorio nacional. Una invasión de corresponsales extranjeros, como aves de mal agüero, había hecho escala en Argentina. Los ojos avizores de los principales diarios y agencias de noticias habían vislumbrado a Gran Noticia. El "El Mundo", en un editorial del 1 de noviembre decía: "Ojalá que los argentinos toman conciencia del crítico polvorín que están instalados y que se permite dermar sobre los hombros de una paz conquistada por un puro desgastamiento de las fuerzas militares golpistas. Argentina será nuevo epicentro de volcánicos estallidos". Gary Hart, presidente de Estados Unidos, preocupado por el desarrollo de los

acontecimientos en nuestro país, propuso un encuentro con la banca internacional para intentar conseguir nuevos refinanciamientos hacia la ya imposible de pagar deuda externa de los países del tercer mundo.

El 7 de diciembre, en el estadio de River Plate, Argentina dilucidaba el título de campeón con el seleccionado de Brasil, cien mil personas concurren al estadio y un millón de televisores siguieron las alternativas del encuentro. Con un gol Pedro Troglio a los 28 minutos del segundo tiempo, Argentina se clasificó campeón. Troglio, con ese violento zapatazo desde 20 metros había iniciado la revolución.

LOS ESCARCEOS PREVIOS

Siguiendo la vieja costumbre nacional y triunfalista, 200.000 personas aproximadamente se volcaron a las calles para consumir el festejo. El objetivo: La Plaza de la República.

Caravanas de ruidosos camiones, colectivos y automóviles particulares se dirigieron hacia el centro.

La policía, previendo incidentes por parte de los integrantes de las barras bravas, (que cada vez eran más numerosas y agresivas) prepararon un gigantesto operativo policial en que intervinieron más de tres mil efectivos.

A las 21 horas se producen los primeros enfrentamientos. En Plaza Italia, un policía es desnudado y echado al barro. En la estación Retiro los cordones policiales son desbordados y un patrullero es incendiado.

Por Radio Rivadavia, el "relator de América", José María Muñoz, exagera los ánimos, critica severamente a las barras y conmina a la policía a acabar "con la violencia en el fútbol". El jefe de policía da orden de movilizar a la guardia de infantería y se inicia un vasto operativo "tenaza" rodeando el obelisco. Los uniformados se mantienen a prudencial distancia de la multitud que, a esa hora, ya sumaban más de 70.000 personas en los alrededores del obelisco.

El clima de festejo a las diez de la noche ya estaba completamente desdibujado. Los cánticos estaban dirigidos a hostigar a los efectivos policiales.

Las versiones oficiales luego se hacen contradictorias. Según fuentes policiales, grupos de ultraizquierda infiltrados entre las hinchadas, inician los hostigamientos apedreando a las fuerzas del orden. El diario "La Nación", al otro día, publica la versión de que integrantes de la barra brava de Racing producen el primer enfrentamiento en la esquina de Suipacha y Diagonal Norte.

Cerca de las 23 horas la guardia de infantería comienza a gasear indiscriminadamente a la multitud mientras avanza sobre ella. La reacción es instantánea y, como un reguero de polvo, la espina dorsal de la multitud es recorrida por una sola y compulsiva orden: contraatacar. La batalla se inicia.

LA BATALLA DEL OBELISCO

En un primer momento, la actitud decidida por las fuerzas del orden logra su cometido. La muchedumbre se quiebra en tres grupos. Uno es empujado por Corrientes hacia la avenida Callao, otro huye hacia Córdoba por la 9 de Julio y un tercero, y más agresivo, se escabulle hacia el bajo.

Pero el aparente triunfo es efímero. Poco después los manifestantes se reorganizan y sincronizadamente los tres grupos contraatacan encorajando a la policía en el Obelisco.

A la medianoche, enormes columnas de humo se alzan por todo el microcentro, mientras la policía, recogiendo a

sus numerosos heridos retrocede y espera refuerzos. A partir de ese momento el tableteo de ametralladoras y el impacto de las balas (ya no de goma) comienza a llenar de sonidos la noche porteña.

A los saqueos y actos de vandalismo que acontecieron en ese primer momento, se sucedieron esfuerzos de organizar a la gente para un segundo enfrentamiento. La actuación de grupos infiltrados que utilizó la policía en sus explicaciones parece confirmarse después de medianoche: comienzan a llegar grupos de estudiantes y militantes de izquierda. Ahora las armas no las tiene solamente uno de los bandos en pugna.

El presidente Cafiero es despertado a las dos de la mañana y, trasladado a la casa de Gobierno, convoca a una reunión urgente de gabinete. El jefe del Estado Mayor, Aldo Rico, también es convocado así como los jefes supremos de las tres fuerzas. Las informaciones son confusas. La rebelión se expande por toda la ciudad y vecinos, primero del microcentro, y luego de los barrios aledaños comienzan a participar de la batalla.

Los primeros muertos y heridos son desalojados del centro cerca de la madrugada.

El segundo ataque policial también es rechazado y perseguido hasta la avenida Independencia. Desde todos los balcones son bombardeados por toda clase de objetos.

Una nueva y espontánea orden comienza a circular entre los rebeldes: "¡Al departamento, al departamento!" correa la multitud refiriéndose al departamento central de policía.

Por la avenida Independencia, Entre Ríos, 9 de Julio, avenida Rivadavia, los grupos comienzan a cernirse como una pesadilla hacia las dependencias de la calle Moreno.

Las emisoras de radio y televisión comienzan a transmitir en cadena.

A las seis de la mañana es declarado el estado de sitio y la policía solicita la intervención de las fuerzas armadas

(Continuará)

JULIAN MEYER
(Julio de 1997)



Antiguamente, las prostitutas eran consideradas verdaderas sacerdotisas del amor ya que colaboraban en mantener la salud sexual de las comunidades sirviendo al placer de los solitarios, los abandonados, los insatisfechos. Al igual que a los juglares, los saltimbanquis o los peregrinos, las prostitutas eran recibidas y alimentadas por la comunidad. No había dinero de por medio.

Cuando el valor "dinero" se impone en el mundo, todos los oficios, hasta los más elevados, pasaron a depender de él. Todos los individuos se vieron obligados a prostituirse de alguna manera. Las habilidades de cada persona entraron a depender de la oferta y la demanda. Los artistas venden sus obras. Los artesanos, la habilidad de sus manos. Los obreros, su fuerza bruta. Nosotras vendemos nuestro sexo. En ese sentido habría que decir que toda esta civilización está basada en la prostitución del individuo y no hay un solo ser humano que no deba vender o comprar algo para poder sobrevivir.

Una cosa muy distinta sería hablar de un mundo sano y no competitivo en donde cada hombre esté satisfecho con lo que tiene. Un mundo en donde, cada persona, aprendió a hacer

el amor con sus padres, con sus hermanos y sus amigos. Pero desde el momento en que todo eso está prohibido, hacer el amor con los padres es un terrible tabú en una cultura basada en la represión de los instintos: las prostitutas somos esenciales y la historia nos ha visto existir en todos los sistemas,

en todos los pueblos, en todas las culturas.

Se nos critica desde un punto de vista moral. La moral es sólo el candado con que los represores han cerrado la puerta de nuestros instintos. Yo no creo en la moral, no creo en las perversiones. Me he permitido vivir todo lo que he deseado. Quizás me arrepiento de haber visto morir a mi padre sin haberle podido confesar cuánto lo deseaba.

Yo creo que realizo una función social con mi trabajo. Los fetichistas, los coprófagos, los exhibicionistas, los voyeurs, los impotentes, los tímidos, los morbosos y los celos no podrían gozar plenamente sin nosotras.

Pero de ningún modo se trata de justificar la prostitución, sino de asumirla porque existe y es un oficio tan antiguo como el más antiguo. Las prostitutas tenemos que ser reconocidas

por la sociedad: tenemos que sindicalizarnos, tener nuestra jubilación, servicio médico, servicios sociales.

Esta condición de marginadas nos expone continuamente a todo tipo de atropellos: violaciones, abusos policiales, encierros injustificados, violaciones de la propia policía, y sobre todo, esa pseudo condición de delincuentes que en ningún caso es real ya que no robamos ni traficamos. Como cualquier otro hijo de vecino, damos algo a cambio de dinero.

Es curioso observar que las más acérrimas "defensoras de la moral pública" suelen ser las mujeres "decentes" (que luego se casan, prostituyéndose mediante un contrato a largo plazo, transformándose en mantenidas y que, en caso de separarse, deben ser pagadas de por vida); o los hombres "decentes", tales como sacerdotes o militares, que luego de expresar su desprecio concurren a utilizar nuestros servicios y una les ve comportarse en la cama como puercos. Otro rechazo curioso es el de ciertas feministas que, cegadas por su propia visión de clase, sin problemas económicos, dejan de comprender lo complejo que resulta sobrevivir en este mundo cuando una mujer tiene que decidir en-

tre quemar su alma en una oficina o en una fábrica o salir a la calle para satisfacer a los hombres.

El amor y el placer son cosas de distinta naturaleza. Esta cultura está basada en la negación del placer. Yo amo el placer y por eso me gusta mi oficio. Me gusta acompañar a los solitarios, los marginados. Trabajo en el puerto y muchas veces allí un tipo viene a buscar solamente un poco de compañía en un mundo donde nadie tiene nada para darle a nadie. Y una está ahí para eso.

No solo la sociedad debe tomar conciencia de nuestro problema. Son mis propias colegas que tienen que asumir la realidad de su marginación y luchar por sus derechos. Y es a ellas a quien quiero dirigirme en estos últimos párrafos: colegas, hermanas mías, no se puede vivir siempre escondidas, con temor, sintiéndose en el fondo culpables, porque nos han envenenado la mente con patrañas moralistas. La conveniencia pública, que no quiere en realidad hacernos desaparecer, nos obliga a mantenernos en la oscuridad y la marginación. Juntémonos, luchemos juntas por lo que somos, porque solo siendo lo que se es, es que uno puede ser humano.

CAMINO A LA CARCEL

La experiencia de ir a la cárcel por primera vez es una de las más traumáticas que puede ofrecernos la sociedad. El doloroso laberinto burocrático que termina en una celda.

La primera vez nunca se lo espera. Por más que se ande por ahí haciendo quién sabe cuál fechoría, siempre se cree que las precauciones han sido suficientes y, aún conociendo la existencia de otros que ya conocen la cárcel, uno dice "a mí no me va a pasar" y "eso les pasa a los que andan bardeando".

El viaje es corto, casi sin palabras. Llegás al primer destino: taquería o departamento según el caso. Ahí mirá bien la calle no sólo porque va a pasar mucho tiempo antes de que vuelvas a verla, sino también para mirar ese mundo ordenado, esa despreocupación de la gente cuando camina, ese orden cotidiano al que

ya nunca más vas a volver. En ese flash te das cuenta de que de ahí en más te separarán del mundo de los normales.

Si no cobrás de entrada, es porque tienen poco tiempo o porque te están preparando algo mejor (para ellos) o peor (para vos). Salvo que tengas un dato como para que te ofrezcan un pito y una chapa.

Te retienen los efectos "personales" minuciosamente, te dejan sin nada de lo que te pertenecía para que te vayas dando cuenta de que también te van a dejar sin vos mismo. Llegan las primeras preguntas, burocráticas, quizá alguna cachetada por puro gusto y luego la primera puerta que se cierra atrás tuyo. El certificado de tu incomunicación. No importa quién seas, qué hayas hecho, ya no valés nada.

A medida que pasan las horas y los días te vas dando cuenta de cómo viene la mano. Llorás como un niño, te reís, paseás por los cuatro metros cuadrados de tu nuevo mundo, lees las súplicas e invocaciones escritas en las paredes por los cautivos que te precedieron, descubrís una copia de papel de cigarrillo pegada en el techo y te distraés imaginando cómo carajo hicieron. Los minutos duelen. La roña se va juntando en las bolas, en el pelo, en los pies. Olés cada vez peor y estás tan alucinado que ni las picaduras de las pulgas te inquietan.

Hasta te sentís bien cuando te enterás, un día, que llega tu traslado a palacio.

EL LABERINTO DE LA JUSTICIA

Muy raras veces te llevan en patrullero. Prefieren el camión azul para que la incomunicación se mantenga. Que ni siquiera el cielo, el sol, las calles sepan de tu existencia.

Hay quienes al descubrir el

calustrotóbico buzón donde los van a encanutar (y a veces con otro quíá porque son muchos los traslados) alegan que sufren del corazón, que tienen asma para que los dejen en el pasillo. Es al pedo, te lo tenés que bancar. El viaje es lento. Van haciendo paradas en donde siguen recaudando víctimas y vos, en ese agujero negro sin ventilación, ni luz, vas conociendo la sensación de un alma cuando es cocinado vivo, como los cangrejos. Hasta las pulgas se enlorecen y te atacan con renovado empuje.

Mientras dura el recorrido (unas dos horas de promedio) y por las rendijas del buzón, vas viendo las caras de aquellos con los que te espera una futura convivencia: algunas parecen pertenecer a tipos que desayunan chicos, otras hasta te parecen más asustadas que la tuya. Pero no tenés un espejo a mano, tu cara es la de un loco.

Cuando el camión se detiene y pone marcha atrás es porque llegas a destino. Están embocando el culo del vehículo en la puerta de Tribunales y escuchás los ruidos a fierros, gritos y los pasos del rati que viene a buscarte, te hace bajar y te arrastra por el laberinto de pasillos angostos y enrejados como los compartimientos en donde los científicos juegan con las ratas. Ahora estás haciendo cola en el más angosto de los pasillos y eso te da tiempo a echar una mirada: al fondo distinguís una enorme jaula donde un montón de tipos se cuelgan de las rejas y también te miran a vos. Es la "leonera", pero no tiene que ver con leones sino con monos. Los ves pasearse de un lado a otro de la jaula, los ves fumarse un cigarrillo como si fuera un trago de agua en el desierto.

El panorama va cambiando: los uniformes ya no son azules, sino grises. Estás frente al escritorio donde el "empleado" te anota en las planillas. Te das cuenta de que los acto-

EL RECHIFLE DE CACEROS



POR JORGE IRINEO

"UN VERDADERO HORROR"

— Mi abogado había presentado el pedido de excarcelación, pero me faltaba una fianza de 5 mil pesos que mi mujer recién consiguió el miércoles por la mañana. Fue así que me convertí en testigo voluntario del motín.

— Las palabras del acusado Juan

Albino Juan Alberto Mergario (padre de tres niñas), sonaron emocionantes. Descansaba a cada instante como para tomar aire. Pero en realidad, pensaba cada una de las palabras que decía:

— Estaba mirando un poco de televisión y alrededor de las 23:15 me llevaron en mi celda. Había un régimen abierto, aclaró, pero con alguna tolerancia y me dispuse a descansar cuando escuché ruidos de vidrios rotos y barrotos que cedían ante el golpe de caceros y martillos. Estaba en el "13 A" cuando llegaron las patotas.

res son los mismos, no importa el color de su vestuario.

Ahí te dan un número y seguís viaje. El panorama se va empequeñeciendo, las puertas son chiquitas, los pasillos más angostos, todo es color gris, amarillento, no hay luz de sol ni brisa. El aire viene de unas turbinas que producen un ruido ensordecedor y más vale que no te toque alguno de los buzones situados junto a ellas porque no vas a poder ni pensar, ni pajearte en paz.

Al llegar al número indicado, el covani te engoma y estás otra vez entre paredes escritas y con tu eterna compañía: las cucarachas.

Esta es la peor de las esperas, puede durar horas o días según el deseo del juez. Es el ablande. Ahí tenés que pensarla muy bien, enfriarte lo más que puedas. De lo que digas cuando te llamen depende tu vida. Pero estás comenzando a sentir el agotamiento y no podés pensar lúcidamente. Estás en un lugar que tiene un metro y medio por dos pero caminás apurado, como si se te hiciera tarde y pensás a mil por hora, sin confiar en ninguna decisión. Lo que te pareció diez puntos para declarar a la mañana, a la tarde te parece una bardeada. Y así va llegando la noche. Ahí te tiran un colchón y una manta tan mugrientos que te conviene no mirarlos.

Durante las largas horas del insomnio nocturno, el pasado te embraga con una pesadillesca visión: te acordás de aquella con la que compartas la cama hasta ayer y después de a tercera paja (las primeras tres de una larga serie) es probable que porches el sueño, un corto sueño lleno de alucinaciones que se terminan a las siete de la mañana con el ruido de las turbinas y el estruendo de las puertas que estallan como bombas.

Por el agujerito de la puerta podés realizar dos actividades: comunicarte con tus compañeros de causa

(si los tenés) y espiar al covani que va abriendo las puertas. Menos la tuya.

Hasta que un día se te da y de nuevo el escritorio gigante y una boleta amarilla que sos vos y el dedo encastrado en tinta.

La subida a la superficie en el ascensor. Las manos amorracadas a la espalda y el rati que te lleva y que se hace el bueno por miedo a que se te ocurra tirarte por el hueco de las escaleras o alguna gilada por el estilo. Ya te advirtieron que sos un incomunicado y que no podés hablar con nadie que encontrés en los pasillos por más que sea tu madre.

Y AHI DECIDEN TU VIDA

En la puerta del juzgado hay siempre algún pariente, amigo, amante que te grita algo así como un aliento, alguien que se abalanza y te abraza, mientras el botón, con cara de circunstancia, te arrastra forcejeando y te saca de esa ráfaga cálida de vida.

Ahora estás en la secretaría, con ese olor a secretaría que tienen las secretarías.

El secretario te mira con una estudiada cara de asco, el pinche que busca papeles en el archivo te mira con asco, la minita que escribe a máquina te mira con asco. Vos te aplastaste el pelo, trataste de peinarte pero igual sabés, en ese olor a limpio, que olés a mierda.

El yuta te quita las marrocas y te sienta frente al primer oficial.

Se te dice que estás acusado por el delito de "tal cosa", artículo tanto, inciso tanto, párrafo setenta y tantos, con el agravante de asociación ilícita, premeditación, alevosía. Vos temblás al ver sobre la mesa el grosor de tu prontuario. Sos primario pero igual ya tenés un montón de páginas que cuentan la historia de tu vida.

Se te dice que tenés derecho a permanecer callado o a declarar se-

gun prefieras. Como lo único que deseás en la vida en ese momento es que te levanten la incomunicación, seguro que decís que querés declarar.

Te pasás una hora chamuyendo y es posible que, a mitad de tu declaración, te fallen los nervios y te largués a llorar. Tratá de que no te pase eso, es peor. Van a pensar que es un circo y que estás tratando de ablandarlos. Bancate. Sea como sea, el oficial va a sintetizar tu extensa declaración a cuatro o cinco palabras que siempre te van a condenar.

Pero a vos ya no te importa. Firmás. Ya no estás incomunicado. Confesaste. Otra vez afuera. Otra vez el pasillo y otra vez las voces que te gritan "Fuerza loco" o "Te quiero". El botón te lleva con más cuidado que antes y hasta te da unas palabritas de aliento mientras vos lo putéas por dentro. Ahora no te parece tan descabellado tirarte por las escaleras.

Otra vez escritorio. Ahora cambian las papeletas. Ahora en ellas van a poner tu destino: o Caseros (la U1) o Devoto (la U2). Y entrás a la leonera. En seguida alguien te tira la primera pregunta que te pega como un cachetazo: "¿Por qué cayó, muchacho?". Después vienen las otras: "Si es la primera vez, adónde perdiste, si conocés a alguien, etc."

A la media hora te llaman. Es la visita del abogado. Te llevan a un laboratorio y un tipo que no conocés se ofrece para ser tu abogado y te dice que lo tuyo es pan comido y que por la módica suma de mil garrotes estás afuera. De dónde vas a sacar mil palos, vos, que para vivir intentaste algo que ahora te hace estar muerto. Volvés a la leonera y de vuelta las preguntas. Poco después te comunican tu destino. En la leonera comenzarás a pasearte como los demás. Mientras tanto, el camión te espera en el patio.

CLAUDIO TESTA

escuché gritos y mucho

estaban en el piso 12

protestar por la dudosa

recuerdo Romero que había

unos días antes al penal

testimonio preciso

cuando

oficial vino a notificar

que el

había muerto de un paro

pero no pudo parar el

testimonio originado después

el loco Tartale había

por las cosas que

habían matado con

una sobredosis de pentotal en una operación de cirugía menor.

Después de la protesta unas 20

personas pertenecientes al personal

de requisa, llamados por el celador

de piso que avisó por teléfono,

asomó a algunos internos con

gomazos, patadas y trompadas y lo

dejaron sangrando y tirados en el

piso. Fue entonces que los demás

observando este cuadro se

levantaron por no soportar esta

injusticia." (Del testimonio de Juan

Riquel que, castigado por su

denuncia, fue trasladado al penal de

Neuquén.)

Aproximadamente a las 23:30 de

aquel martes se generó el motín

comandado por "el Mono", "el

Rengo", "Guleri" y "Tartale". Ante

las promesas incumplidas y la

injusticia de la represión, asegura

Mercario que "comenzaron a romper

vidrios con objetos contundentes y

arrancando los caños de la

calefacción se rompieron las paredes

para evitar las rejas y pasar del otro

lado. Rompieron locutorios y pasaron

por las salas de ascensores que

también destruyeron."

¿Qué hora era entonces?

Cerdos y P...

MASACRE EN EL PABELLO

POR EDGARDO GAUDINI

Hace 11 años, en la cárcel de Villa Devoto se produjo la mayor tragedia carcelaria de nuestro país: murieron 64 de los 161 alojados en el pabellón 7°. La muerte del Pato Tolosa, de Lamparita, Luisito Canosa, Guampa, El Francés, El Tano, Pablo y los restantes 57 quedaron sin esclarecer. Esta nota está dedicada a su memoria y también a Nito y a todos los que se bancan el tránsito hacia el otro lado.



Marzo de 1978. Los albores del Mundial de Fútbol. La orden de arriba era "limpiarle la cara" al país, ante la inminente visita de turistas provenientes de todas partes del mundo. Los argentinos somos derechos y humanos, ¿se acuerdan? Una cárcel como la de Villa Devoto, diseñada para albergar 900 reclusos metía 2500 con grandes incomodidades, en condiciones infrahumanas. El pabellón 7 está en la planta 2 sobre las calles Nogoyá y Desaguadero. Se lo conoce como la "villa" porque era el lugar donde se alojaban los detenidos provenientes de las zonas más carenciadas, los "parias". El "pasarela" habitual del 7° había salido de vacaciones. En su lugar estaba un empleado al que llaman Kung-Fu. En la pared del fondo del baño se leía: "Carcelero, vos también sos prisionero".

13 de marzo a la noche. Los presos del pabellón 7°, reunidos en el "palito" miran televisión. Las autoridades del penal habían establecido

como hora de silencio las 0.30. A las once de la noche Kung-Fu ordena apagar el televisor. El Pato Tolosa enojado, le contesta: —Dejáte de hinchar las pelotas, verdugo, estamos choreando minutos con el "tubo", no jodemos a nadie y vos subís a la "pajarera" a provocar. Para el silencio falta más de una hora, ¿por qué "buscás la reacción"? Kung-Fu que había decidido que esa noche el silencio comenzaba a las 23 bajo de la pasarela y desde el tablero de luz de la celaduría, corta la luz del comedor. Luego le exige al Pato que salga. El Pato que no es ningún g, se niega a hacerlo, sabe que lo van a engomar hasta las pelotas si cruza la reja. Lo sabe por experiencia propia, tres meses antes, cuando estaba en el 3°, había tenido una discusión con un penitenciario, lo habían sacado del pabellón entre cinco y al llegar al calabozo le dieron una paliza de la que todavía quedaban secuelas. Por eso, aunque Kung-Fu lo provocara, estaba decidido a no



pensaban ustedes...

—Era ya la madrugada (1.30 aproximadamente) y con el penal copado, los guardiacárceles habían abandonado los pisos que mostraban boquetes en sus nada inexpugnables paredes. Así seguimos hasta la mañana siguiente que comenzaron a llegar otras autoridades, los diputados y la gente de SAS. Habíamos pasado una noche horrible. Sin agua ni corriente. Pudo más la organización de la población carcelaria que las deficiencias. Nos organizamos y conseguimos tener, todo el día, cocina, sal y azúcar. Así, pudimos tomar mate y preparar algo para paliar el hambre y el frío.

Por la tarde —alrededor de las 18— se había prendido fuego el teatro cuando dos patotas fueron a matarlo a "Tartala" cuando descubrieron que él había sido el foco. Que él había difundido la noticia de la muerte. Tartala se escondió en la terraza y salvó el pellejo ligando algunos golpes solamente. Teníamos miedo que pasara lo que pasó en Devoto en el 78.

Los internos tenían miedo de

que ocurriera lo que pasó en Devoto el 14 de mayo de 1978. Porque las autoridades que nombró Alfonsín como Rossi entre ellas, son macanudas pero en las estructuras intermedias está enquistada aún la represión de la dictadura." (Del testimonio de Juan Riquelme)

Hasta aquí los testimonios. Ahora las coincidencias, después del horror. Después del drama que no fue (de haberse tomado rehenes el hecho pudo haber derivado en un holocausto masivo), cobran cuerpo algunas hipótesis: 1. Los internos



abandonar el pabellón. Sabía que el Francés, Cebolla, Lamparita Borchia y los demás cumpas lo bancaban. El incidente parecía terminar ahí. A las cuatro de la mañana entró Kung-Fu con tres oficiales con la intención de capearlo.

— "Yo no voy a ningún lado, dejá de empaquetarme —dijo el Pato caído gritando—. Si me van a mandar castigado que vengan con el parte hecho. A mí no me cabe nada. Además yo tengo razón, vos no tenés porque hacerme apagar el tubo. No sé, si quieren sacarme vengan por la requisa."

El 14 de marzo poco después de las ocho de la mañana entra al pabellón 7º el escuadrón de requisa formado por más de ochenta guardias. La cantidad excesiva era un indicio de que la mano venía pesada —por lo general son treinta o cuarenta los que ingresan con el cuerpo de requisa—. Llevan cascos, palos de un metro y medio. Reparten golpes. La chispa inicial está encendida. Pero los presos resisten, responden el ataque de los "cobanis". Grita generalizada. Nuevas corridas y el arrastre de las camas. La guardia de requisa retrocede, sale del pabellón. Se cierran las puertas. El sonido seco de una ametralladora rompe el silencio. La primera imprenta es que son tiros al aire. Es un caos. Caen uno, dos, tres muertos. Suben a la pasarela cuatro penitenciarios con pistolas lanzagases y ametralladoras. El ataque crece sin parar. El Pato Tolosa corre a la ventana del pabellón, se trepa, le ayuda a los compañeros del 12:

— "Doce, doce, prendansé, que nos bolelean a todos". En otra ventana el Grampa llama a los muchachos del 10: — "Diez, avisen a todos que nos matan!". Un tiro en la frente disparado desde la torreta del muro de seguridad, lo arroja hacia atrás.

El desbando es general. Gritos, corridas, camas y colchones de poliuretano contra las rejas para impedir la entrada de la requisa. El inicio del incendio es incierto, hay una teoría que afirma que fueron los guardias, otra dice que entre los colchones quedó una granada, y que sus chispas provocaron el fuego. La temperatura dentro del pabellón era de 200º C. Los gritos desesperados imploran que les abran las puertas del pabellón. El humo negro no les permite respirar. Algunos corren y trepan a las ventanas en busca de aire puro, allí encuentran la muerte bajo las balas de la ametralladora que custodia el ascenso desde el muro. Los cuerpos yacen carbonizados, en cámara detenida, en blanco y negro. Los demás en el piso, la piel enrojecida. Las mangueras no se usan, a pesar de estar listas para responder a un incendio.

El Cebolla no se pudo bancar la gaseada y se degolló en el fondo del baño con un "feite". Minutos después se abren las puertas del pabellón: los sobrevivientes salen. Después de dar dos pasos se encuentran con una doble hilera de guardias que los golpean con palos hasta que caen. Algunos se desmayan, otros aguantan pero es igual porque los llevan a las celdas de castigo.

Al Pato Tolosa lo sacaron con vida y en los buzones de emergencia lo mataron a golpes.

Algunos son trasladados al hospital de la cárcel, otros son derivados al Instituto del Quemado, al Salaberry o al Velez Sarsfield. Los medios de prensa hablaban de un amotinamiento con intento de fuga haciendo hincapié fundamentalmente en que los componentes del 7º eran

homosexuales y drogadictos. Posiblemente de esa manera la opinión pública aceptara el asesinato.

La Justicia, una vez más, iniciaba la burda comedia de las competencias y logra su cometido: dejó enfriar las pruebas, permitió que se borraran, responsabilizó a los masacrados por lo sucedido, y cuando el juez Valerga Aráoz reabrió la causa en marzo de 1979, el país centraba su atención en el Mundial Juvenil de Japón, mucho más interesante que un motín ocurrido un año atrás en el Penal de Villa Devoto.

Meses después, en septiembre, nos visita la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA que elabora un informe publicado en abril de 1980 sobre la situación de los Derechos Humanos en la Argentina. En ningún momento se menciona la masacre de Villa Devoto.

Amnistía Internacional, cuyo mandato condena la pena de muerte, tampoco menciona los sucesos de marzo del '78. Los poderosos organismos ignoran la masacre, ya sea por falta de información o por otros motivos que no se alcanzan a comprender.

Han pasado once años. El entonces Director del penal, prefecto Juan Carlos Ruiz (figura como represor en la lista de la Conadep), el director del Servicio Penitenciario Federal; Coronel (RE) Jorge Antonio Dotti (también figura en la misma nómina); el Jefe de requisa, Alcalde Carlos Anibal Sauvage; el pasarela, subayudante Luis Burkart; el miembro de la requisa, Elías Avila y el ayudante de segunda —que disparó desde el exterior al pabellón— Juan Rubén Mambrín, entre otros fueron sobreesidos. La impunidad en nuestro país sabemos que es moneda de uso corriente.

Investigación periodística:
Viviana Alvarez
Fernando Villordo

hilo conductor: la protesta contra el régimen carcelario. Pero dos finales diferentes.

Hoy, Mersario, a quien se le había otorgado la excarcelación, pasea con su familia por la avenida Corrientes.

Riquel, en cambio, sigue en las mazmorras de un régimen feudal que parece un infierno en este sistema democrático.

Quizá la mejor síntesis de la situación la haya dado el especialista en Derecho Penal y Criminología Jorge Miras (42, casado, 3 hijos, profesor de UBA): "La presión social de la población carcelaria era muy

fuerte y era lógico que se produjeran los motines. Más allá de la cárcel, que lejos de ser un modelo es realmente un modelo para desarmar, es necesario analizar las promesas que se les hicieron a los internos para comprender el porque de los levantamientos".

Quizás esto mismo debería escuchar el ministro Tróccoli y advertir que más allá de los hechos hay que estudiar su etiología con un criterio sociológico de la conducta desviada. Sólo así se podrá lograr que estos motines no vuelvan a repetirse.

COMO ESCAPARSE DE LA CARCEL

El maestro de las fugas narra los diversos modos de abandonar los muros de las cárceles argentinas. Un juez, Eugenio Zaffaroni, también habla sobre el tema mientras afirma que él no dudaría en fugarse.



"En su artículo 280, el Código Penal dice que será reprimido con prisión de tres meses a dos años el que hallándose legalmente privado de su libertad se evadiere por medio de la fuerza en las cosas, y con prisión de seis meses a tres años, si lo hiciera con intimidación o violencia en las personas"... Esto quiere decir que cualquiera puede fugarse, y esto, en la medida en que no rompas ni agredas a nadie, no significa que se agrave tu condena. En otras palabras, hay que hacer una fuga limpia.

A JORGE NO LE INTERESABA UNA REBAJA DE LA PENA

Jorge tendría unos 22 años, el fiscal le había pedido catorce por una causa de menor. Cayó estando excarcelado y ahora el fiscal pedía diez años. A Jorge no le interesaba una rebaja de la pena y mucho menos soñaba con una posible amnistía. Sabía que estaba hasta las bolas. Se recorrió varias unidades de Capital Federal. Primero el matadero Borda, después Caseros. Un día lo llevan a la morgue para que lo vea el médico forense. Se escapó corriendo y cuando ya tenía media cuadra de ventaja, un diariero con vocación de botón le cortó la carrera agarrándolo de las piernas y tirándolo al suelo. Fracasó el intento y lo molieron a palos. Lo trasladan a Villa Devoto y por último a la Unidad 22, donde después estuvieron los de la junta militar. A Jorge le decían el loco, pero tenía una lucidez impla-

cable. El sabía que en el tercer piso, en el pabellón de reincidentes, faltaba un remache de un barrote de la ventana. Sabía que con solo moverlo un poco un cuerpo delgado se podía deslizar hacia el exterior. Sabía que si se portaba bien durante una semana una madrugada, alrededor de la una, se podía tomar el piro. Lo hizo; después se deslizó por la columna de ventilación, saltó a la terraza de la Cámara de Apelaciones, trepó hasta la terraza del edificio Diners y se lo tragó la calle. Ahora está viviendo en Europa.

NO SIEMPRE HAY QUE SALTAR EL MURO PARA FUGARSE

"No siempre hay que saltar el muro para fugarse. Me acuerdo de Julito, un pibe de unos 25 años, estudiante universitario, viajero, mujeriego y drogón. Tenía pinta de rufián francés, pero con una sonrisita de buen tipo que siempre lo delataba. Ya había estado preso en Brasil, en una cárcel del noroeste de la que se fugó con tal mala suerte que le hace dedo al camión con el que lo estaban buscando.

Ahora estaba en Villa Devoto y se había jurado ganar la calle. Por aquel entonces el Director del Servicio Penitenciario Federal, Coronel Cohelo, y el director de la Unidad 2 de Villa Devoto estaban en un Congreso internacional. Justo en el momento en que hablaban sobre la eficaz seguridad de esa cárcel, Julito pasaba los muros metido en un canasto de pan adentro del camión repartidor.

De Devoto también se fue el negro Roberto, que estaba alojado en el pabellón doce. Corría el 79. El negro simuló una calda en el baño y lo trasladaron al Hospital Penitenciario Central, que está en la misma unidad. A la segunda noche, cuando llegó el cambio de guardia, se puso el guardapolvos que le había ganado a un médico. Pasó la primera puerta con éxito, se sacó el guardapolvos y se puso saco y corbata. Así llegó a la calle.

Hace unos meses atrás una jueza de Morón llamó enfurecida al jefe del Servicio Penitenciario Provincia para comunicarle que la persona que había concurrido a comparecer no era el detenido que ella había citado, sino su hermano. Fue un lunes, el cambio lo hicieron en domingo.

BUENOS TUNELES DESCUBIERTOS

Lo que le puedo decir por experiencia es que las fugas colectivas rara vez dan resultado. Muy buenos túneles fueron descubiertos después de días de trabajo tremendo faltando apenas unos metros para la libertad. Generalmente las causas de estos fracasos hay que buscarlas en una institución que tienen las cárceles argentinas: el orlita.

Vamos a la caja, pagamos: el total son seis moscatos y un café. Recibimos el cambio, controlamos gramos; Ponele Juan ya no está.

Nuestra identidad yace sepultada bajo los rótulos con los que una sociedad autoritaria pretende reprimir y contener experiencias que, supuestamente, desestructuran el orden comunitario.

No son perversos o inmorales, son seres que se zambullen en el deseo aún cuando no sepan nadar. Son prófugos del amor convencionalizado en los conventos del miedo.

Porque en todo caso, en ese grisado general que estampan las etiquetas sobre nuestras experiencias, también podríamos involucrar a todos los que se instalan "del otro lado", los que protegen y custodian un estilo de vida pública basado en la uniformidad y la restricción del deseo.

Porque, ellos tampoco son Jueces, son pequeños hombrecitos que idolatran un CODIGO PENAL y se atreven a juzgar, en nombre de esa divinidad legalizada, la conducta de sus iguales.

No son policías, son hombres automatizados que cumplen la programación elaborada por la computadora fascista de los controladores.

No importa el papel que les haya tocado en esta obra insensata; los hombres sabios y humildes, estén donde estén, van tejiendo la invisible red de un nuevo intento por compartir este mundo sin empercelarlo ni dañarlo.

ENRIQUE SYMNS



Entrevista a Zaffaroni

"NO DUDARIA EN FUGARME"

—Bueno, sucede que siempre se privilegió el aspecto seguridad. Hoy llegamos al colmo de tener tres empleados por preso. En segundo término, pasa un poco lo que menciona Foucault: la institución total es una óptica social. Te privilegian permanentemente la cosa de la seguridad y llega un momento en que ves todo desde esa dimensión. Obviamente también el sujeto la asume, la interioriza. Se encuentra integrado dentro de esa sociedad, seguro. La seguridad, al mismo tiempo que jode a la persona, por otra parte le brinda una tutela. En el seno materno uno también está seguro.

De alguna manera la institución total te protege de la dinámica social. Entrás en un estar, y no en un ser. Puede haber otro tipo de factores que influyen, por ejemplo la circunstancia de no tener penas locas totalmente irremisibles, totalmente irracionales. Es decir, mal o bien, el preso argentino tiene siempre la esperanza de salir legalmente, más tarde o más temprano. No ha perdido todas las expectativas. Pensá que el Servicio Penitenciario Federal tiene 80 condenados a prisión perpetua sobre una población de 3.000 personas, lo que está indicando también que como criminalización grave es poco.

Creo que una de las cosas más sintomáticas en ese sentido, el de la fuga, pudo haber sido el de Robledo Puch, que no encontraba dónde ir. Yo creo que el preso que se fuga y logra mantenerse fugado años, está demostrando que no necesita volver adentro, le encanta su forma de acomodación en la sociedad libre.

Recuerdo de un preso de Villa Mercedes que salía todos los días y estaba por salvarse por inimputable. Un día se tomó el Chevalier y se vino a Buenos Aires, y después nos madaba cartas diciendo que estaba arreglando unos asuntos y que iba a volver. Mandó tarjetas de Navidad durante dos o tres años pidiendo disculpas por haberse ido.

— Si, por supuesto que me iría, no me cabe la menor duda. Y el medio más práctico que podría encontrar creo que es hacerme trasladar a alguna cárcel del interior con cualquier pretexto y de ahí irme. Es el más sencillo y menos peligroso. La idea sería buscar un delito que se cometió mientras estaba preso, para no correr el riesgo de quedar con otra causa.

Edgardo Gaudini

DIEZ CONSEJOS PARA TOMARSE EL PIRO

1. Tomar conciencia de que estás preso.
2. No dejarse comer el bocho por la yuta.
3. Recordar siempre que la cárcel está llena de ortibas.
4. Mantener el mejor estado físico y mental.
5. Evitar mezclarse en embrollos boludos.
6. Hacer buena letra sin darse vuelta.
7. Ser prudente y cauteloso sin perder la audacia.
8. Recordar que las oportunidades son únicas e irrepetibles.
9. No dejarse atrapar por el fútbol y la televisión.
10. Acostarse, levantarse y masturbarse pensando en la libertad.

Para aquellos que atravesaron la década del 70 y fueron mutados, sacudidos, alimentados por el milagroso cocktail que se derramó sobre el mundo les hubiera parecido imposible imaginarse vivos y sobrevivientes en este bazar congelado, insensible apotético y desventurado que se construyó durante la década del 80 que se esconde viróticamente en los 90.

El movimiento slámico más intenso del siglo (en principio invisible para los ojos ciegos que encandilaban la transformación proyectando un guión centralizado en los avances tecnológicos) se produjo en un puñado de especímenes que marginados del plan familiar, estudiantil, y político, huyendo del mapa macrosocial y abstracto que imponen los medios de comunicación; fueron conejillos de indias de la psicodelia, la rebelión de la utopía, la recreación mitológica del mundo.

Soy testigo de ese fenómeno. Entre los años 1969 y 1974 en Brasil y posteriormente entre 1977 y 1979 en España; fui conmovido en todos los planos de mi conducta por un alud de informaciones "auténticas" producto de experimentos psicodélicos, encuentros notables, movimientos sorpresivos generados por el torbellino de locura que circulaba en el aire. No dije informaciones verdaderas, sino auténticas. Aquellas que provienen de percepciones y experiencias y no de complots hereditarios, teorías maléficas (toda teoría lo es) o manipulación del poder. A partir de 1980 (coincidentemente con mi regreso a Buenos Aires el aparato respiratorio de la percepción fue taponado por el sistema audiovisual. Los ojos y las orejas no son sensibles al mundo. Ambos órganos fueron cazados, encerrados y domesticados por la cultura interpretativa. Solo el tacto, el sabor y el olor son las membranas que nos hacen sentir la pasión de "ser el mundo": Los sobrevivientes de ese grupo mutador ingresaron a los 80 y operaron en esa década con la ilusión de provocar un cambio.

Jorge Pirozzi decía que el placer es el ocio del miedo. Imagino algo peor: el placer es la anestesia que permite la cirugía dolorosa del Plan. Ya le había sucedido a la ameba, el primer habitante vivo estructurado de este planeta. Fue preparada durante millones de años para soportar el trauma de seguir adelante. El paramecio fue el hombre de aquellos abismos primordiales.

En los 80, la jeringa mágica se despegó de la piel de los sucesos. El vicio hedónico que nos hacía creer que el mundo estaba hecho, que éramos receptores especializados del universo se quedó sin droga. Aparecimos despojados de familia, trabajos, ideologías, creencias.

El sueño había terminado. Pero comenzaba la acción. Todos esos pescadores aislados, "marginados", portadores de información esotérica (es decir, de información secreta y negada) comenzaron a introducirse en la Cultura Central. Y el laboratorio fue la calle. Parques, plazas, teatros, clubes todo tipo de boliches no convencionales (los boliches de rock no existían y desde un comienzo no fueron dinamizadores del fenómeno) fueron lugares de encuentro y proyección de esa información. Revistas alternativas (no ya literarias, en todo caso nucleadas en la música) que servían de correo tribal tales como *Expreso Imaginario*, *Pan Caliente* o *Luego Cerdos y Peces*: los increíbles tipos de Bellas Artes que organizaban los "Encuentros en el Parque", las murgas y bandas de música "energetizante" como *San Pedro Telmo*, *La Fuente* o *Fontova*. Los mimos, actores callejeros, entusiastas colaboradores, bandas de rock del palo como *Los Redondos* de Ricota eran solo la punta del iceberg del fenómeno vital que parecía encenderse en los hornos que la dictadura había destruido. Se exploraba. El sexo, las drogas, la violencia, la alegría, la imaginación. El candombe apenas duró unos años. A medida que el proyecto "nuevo orden" se iba introduciendo en las corrientes sanguíneas de todo el mundo; en forma indolora, casi invisible; la calle fue quedando vacía. Surgió la vieja manía miserable del "muestrismo". Se abandonó la noción de la fogata caliente-almas. El inconciente mago transformador que se conmovía conmoviendo vecinos, amigos, caras próximas y reales, se apostó con la Gran Droga Sistémica. Se universalizó. La revista pasó a los kioscos, la banda fue a Obras y dejó la fiesta en la casa de los amigos. Todos los candomberos cambiaron de ropa y

entraron al salón respetable, a la cabina para no fumadores. En la calle solo quedó el olor de sueño flotando sobre las rutinas.

El cuerpo humano sano no es manejado por el cerebro, el cerebro recibe informaciones de todos los centros de coordinación autónomos del cuerpo y devuelve ordenadamente lo que se le pide. En un organismo enfermo, el cerebro es un dictador que coordina con su propio criterio valorativo el abstracto mapa corporal. Los artistas se enfermaron. Ellos eran el cerebro, pero su función deformada se aisló del cuerpo social. Dejaron de ser espejo.

David Cooper y su revalorización de la magia de la locura, su ataque despiadado a la estructura militarizada de la familia; Burroughs, Hunter Thompson, Timothy Leary y todos los vanguardistas de la intensidad que derrumbaron el mito del control desbordando los diques de la conducta, creando corrientes migratorias de la psicodelia y la artillería de las drogas pesadas, el rock vital y loco que volcaba la sangre musical de hombres, el rock vital y loco que volcaba la sangre musical de hombres excepcionalmente trastornados como Jim Morrison, Jimmy Hendrix, Lou Redd; los mayos franceses, cordobazos, cariocas, zozos, o madrileñas; los viajeros, los amores mágicos, la promiscuidad encantadora y no gimnasta, la natural descomposición del espacio privado (y sin necesidad de teorías marxistas) que produjeron las modas hippies y que generaron nuevas formas convivenciales, la neo-información transmitida en distintos lenguajes por Gurdjieff, Burroughs, Artaud; todo ese río caliente y caótico fue entubado, estudiado, congelado, fotocopiado y desintegrado. Dicen que siempre es así, cada vez que las fuerzas sísmicas transformadoras del caos vital mueven la corteza de costumbres sociales, luego al estabilizarse, la tendencia conservadora se readapta, y estructura el antiguo orden con algunos pequeños cambios de lenguaje. La gente se sigue casando, pagando impuestos, estudiando, sufriendo por el dinero, creyendo en las instituciones y preservando el maldito sueño del mono ancestral: la oscuridad de una pequeña cueva para desarrollar solo un puñado de costumbres.

Pero de la misma forma que los ojos venenosos de lo establecido modifican la química de nuestras conmociones, invaden los cambios y los fotocopian, nosotros también en los 90 invadimos su invasión.

Todo el mundo de la cultura muestrista se ha agotado. El periodismo alternativo fue asesinado por el Suplemento Si. La radio pirata fue secuestrada, torturada y sometida por el radio-rock-frívola, barullo. Todas las nuevas ideas fueron envejecidas por el psicologismo, el conceptualismo decadente. El guerrero de los 90, es aquel que Thomottu Leare ha denominado como Ciberg-Punk (el viajero solitario). Los artistas del futuro —o decir, los nuevos transformadores del mundo ya son muchos y están trabajando pero no son visibles y aun no es su propósito serio. Las computadoras son una herramienta esencial en este combate. El hombre sacó su cerebro, lo imitó y ahora esa misteriosa máquina usada durante miles de años solo en un 5% de su capacidad puede ser utilizada a plenitud. La década del 90 será un duro, penoso entierro de las gastadas canciones de ayer. Ya no sirven los libros ni los films ni los cuadros sino son claves manuales instructores de como hacer el mundo. Nadie mirará nada. Todos proyectarán. Un nuevo lenguaje está gestándose pero esta vez la experiencia acumulada le permitirá esconderse en una poderosa complejificación tecnológica. A igualdad de armas, el ciberpunk podrá vencer a un animal enfermo cansado de sostener la ilusión de un mundo que ya no ampara siquiera sus rituales básicos. En los 90, entre la bruma del dolor creciente, el desamparo, y la polución de los impulsos; comenzarán a vislumbrarse las nuevas tácticas de la próxima gran guerra mágica que impondrán las visiones del próximo milenio. La lucha se desarrollará palmo a palmo en tu propio espacio mental. Y lo que llamamos el próximo milenio, es solamente la milésima millonésima mutación que sufrirá aquella asustada pero valiente ameba. El plan continuará su lucha contra el Caos. Hasta que la tonta broma se complete.

JULIAN MEYER

COCAINE

HERALD

FUNDADO POR:



EL CACIQUE
AQUEL COGUENA

EXPLOTO- COMO UNSAPO

TENIA 50 MOGRAS
EN EL CULO.-

SE LE ABRIERON LOS 30 PA-
QUETITOS A LA ALTURA DEL PA-
NCREAS Y SE DELATO SOLO. CO-
RRIÓ 2KM CRUZÓ LA FRONTERA
Y DIO 45 SALTOS MORTALES AN-
TES DE CAER CHORREANDO
SANGRE POR LOS ORIFICIOS
ANTE LOS AZORADOS TURISTAS



EL CHICANO A SU ARRIBO

EN EL INSTANTE DE SU EXPLOSIVO FIN

¿QUIERE ADELGAZAR
Y ESTAR COMO UNA
TABLA?

**HIGH
CENTER**
AV. PIEDRAS
BLANCAS 810



BASTA DE CORTES!!

LA ALARMANTE OLA DE CORTES TRASTORNA
A CREYENTES Y ATEOS. NUESTROS PETREOS
REPORTEROS RECOGIERON LAS ELOCENTES
MUESTRAS DE ESTA CRUDA REALIDAD



ROCKI DI CAPRIA

SINDICALISTA DE
"RAYOS Y LENTEJAS"

LO UNICO QUE NOS
PERSUDICAMOS CON ES-
TO DE LO CORTES SOMO
LO TRABAJADORES. YA
NADIE CONFA EN NOSO-
TRO! EL SR. MINISTRO
NOS PROMETE PUREZA
EN EL MANEJO PUBLI-
CO... PERO LO CORTES
CONTINUAN EN QUE
QUEDAMOS?



"ATAUD" AGUIRRE

AFAMADO MÚSICO
AVANT GARDE

MIRA LOS CORTES NO
ME DEJAN LABURAR
ESTOY A LA MISERIA!!
(SNIF) LOS DEDOS SE
ME ENTUMECEN PEN-
SANDO EN EL CORTES!
TIENGO A LOS MONOS
AHÍ ESPERANDO Y DE
REPENTE VIENE LA FI-
SURA. ¿ENTENDÉS?

ONAR PASTAFIGLIA

TITULAR DE SEKVA

DE VEZ EN CUANDO
LOS CORTES SON NECE-
SARIOS. VENIMOS CON
EL LASTRE DE LA AD-
MINISTRACIÓN ANTE-
RIOR Y ESTO NOS OBLI-
GA TOMAR MEDIDAS
QUE POR SUPUESTO SU-
FREN LOS USUARIOS



ASCENSIÓN DE CONOCIDO DILER

NUOVO Y JOVEN EJECUTIVO IRRU-
PE EN EL BUSINESS METROPOLITA-
NO ¡ADELANTE RAULITO CON TU
FLAMANTE EMPRESA!

EL BARRIO DE CABALLITO SE VIÓ
CONMOCIONADO ANTE LA RÁPIDA
ASCENSIÓN DE RAULITO. DE LA
NOCHE A LA MAÑANA CAMBIÓ SU
VIEJA PUMITA SO POR UN LUSO
COCHE IMPORTADO QUE LO ACOM-
PAÑA EN LA FOTO. SE RUMOREA
QUE EL TRASLADO DE SUS CAPI-
TALES, DE CLORINDA A BOGOTÁ,
A JADO SUS MORLACOS. UN



EL PELPA COTIZO A:

- SALTENA PURA.... 40
- MEDIO CORTES.... 30
- COCHABAMBA..... 20
- DEL BOLITA DIRECTO.. 15
- GLUCOLIN..... 20

PRECIO EN ZULECK (WDD)

ORTOPEDIA EL ESNIFE



1 TABIQUE DE PLATA - 1
1 NARIZ DE HULE - 1
INSTALACIÓN COMPLETA
Y GARANTÍA POR 6
(SEIS) MESES POR SÓLO
6 ZULEKS!!
(SEIS)

CANUTOS ACME

CAMBIO PARA MECÁ-
NICA POR ASPIRADO-
RA YELMO. JOSÉ MARIA.

VENDO DE LA DEL
PAPA. BOR ETHEL.

¿PROBLEMAS DEL NÍMERO?
DR SAMUEL GOLDSTEIN



CELESTES PAGES - MAYO 1987

1982 - LO MEJOR - 1992

CERDOS & PECES

ESPECIAL FEBRERO



*Aún nos quedan unas cuantas
antiguas joyitas...*